

Publicación feminista mensual  
Año 11 No. 51  
Marzo 1987  
\$700.00 México, D. F.

Beatriz Paredes,  
gobernadora

El 8 de marzo  
¿mito o leyenda?

Cuentos premiados en el  
Concurso

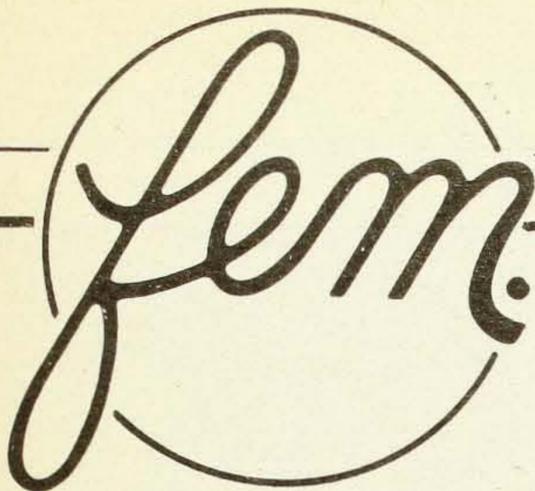
Especial

**LAS MUJERES**

**EN EL**

**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL**





Publicación feminista mensual  
Año 11 No. 51 Marzo 1987

**Alaíde Foppa,**  
siempre entre nosotras

**Dirección:**

Berta Hiriart

**Jefatura de redacción:**

Tununa Mercado

**Colectivo editorial:**

- Mariclaire Acosta ● Patricia Morales
- Anilú Elías ● Adriana O. Ortega
- Marta Lamas ● Rosamaría Roffiel
- Carmen Lugo ● Elena Urrutia

**Consejo honorario:**

- Lourdes Arizpe
- Elena Poniatowska

**Diagramación y formación:**

Mercedes Bullit

Francisco Rodríguez Aguilar

**Administración:**

Carmen Madrid

Enriqueta Gutiérrez

Patricia González

Ma. de los Angeles García

**Producción**

Margarita Hurtado

**Corrección:**

Margarita y Herme

**Editada por:**

Difusión Cultural Feminista, A.C.

Precio \$ 700.00

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente. Oficina *fem.* Difusión Cultural Feminista, A.C. Av. Universidad 1855, 4o. piso. Col. Oxtopulco, C.P. 04310, México, D.F., Deleg. Coyoacán, teléfono 550-7306. Certificado de Licitud de Título No. 1954 y Certificado de Licitud de Contenido No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983. Certificado de Reserva No. 129-83 para el uso exclusivo del Autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. Correspondencia de segunda clase. Registro DGC No. 0170385, características 228451212.

ISSN 01854666

Precio de suscripción por 6 números en la República Mexicana: \$ 4,200.00

Otros países: Centroamérica, Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y 30 dls. la suscripción por 6 números. Europa: 6 dls. el ejemplar y 36 dls. la suscripción.

Japón y Australia: 7 dls. el ejemplar y 42 dls. la suscripción.

Agradeceremos no enviar cheque personal sino orden de pago.

Impreso en México por EDICUPES, S.A. de C.V. Calzada San Lorenzo 251, Col. San Nicolás Tolentino, Iztapalapa.

INDICE

MISCELANEA "MI LUCHITA"

*Rosa Ma. Rodríguez e Isabel Barranco* 3

Beatriz Paredes, gobernadora

*Elena Urrutia* 6

EL MUNDO EN POCAS PALABRAS

*Ana María Altamirano* 9

MUJERES EN MOVIMIENTO

El 8 de marzo ¿mito o leyenda?

*Sylviane Bourgeteau* 11

LA ENTREVISTA DEL MES

Sylvia Marcos

*Tununa Mercado* 14

ESPECIAL

Las mujeres en el movimiento estudiantil

— De las necesidades sin urgencia

*María del Carmen Flores Madrid* 17

— ¿Qué dicen los jóvenes del CEU?

*Ernestina Gaitán Cruz y Josefina Hernández Téllez* 19

— Intervención no escuchada

21

— Diez en conducta

*Andrea Bárcena* 22

— Por la mujer en la ciencia

*Isabel Noguerón* 23

— Feminismo y academia

*Eli Bartra* 24

VIDA COTIDIANA

Las solteras: entre la soledad de ayer

y la libertad de hoy. *Marianela Balbi* 26

Querido Diario

*Anilú Elías* 28

MUJER, CIENCIA Y SALUD

Rita Levi-Montalcini, Premio Nobel

*Martha Pérez Armendáriz* 29

DEBATE FEMINISTA

Las feministas ante la tecnología reproductiva

*Marta Lamas* 31

Resultados del Concurso de Cuento 37

EXLIBRIS DE FEM

¿Existe o no la literatura gay?

*Rosamaría Roffiel* 40

ARTE

Mitologías para una reflexión sobre la mujer

*Tununa Mercado* 42

AVISOS Y CORRESPONDENCIA 44



Rosa María Rodríguez  
e Isabel Barranco Lagunas

## ASALARIADAS

- Iniciamos el año con una información preocupante en la materia: entre 1980 y 1995 en nuestro país se habrán perdido 22 mil puestos de *operadoras* debido al avance de nuevas tecnologías en telecomunicaciones, de acuerdo con un estudio realizado por investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana.

- Otras trabajadoras, las *enfermeras*, abrieron el año celebrando su "día". En medio de felicitaciones por su labor, Eduardo Vilchis, director del Hospital de la Mujer, recordó que a la labor humanitaria desarrollada por las enfermeras no corresponde el salario que perciben: una enfermera calificada gana 105 mil pesos mensuales, dijo.

- Las *trabajadoras de la costura* continúan organizándose y cosechando, aunque pocos, triunfos significativos. Finalizando

(Carlos Guillén, SUTIN)



(Jesús Carlos, La Jornada)

el mes de enero se anunció la creación de una nueva cooperativa: "Resurgimiento 19 de Septiembre", constituida por 30 costureras de la desaparecida empresa DIMENSIONES WELD, que a un año 4 meses de haber quedado damnificadas y de iniciar su lucha, abren una nueva época. ¡Una de cal por mil de arena!

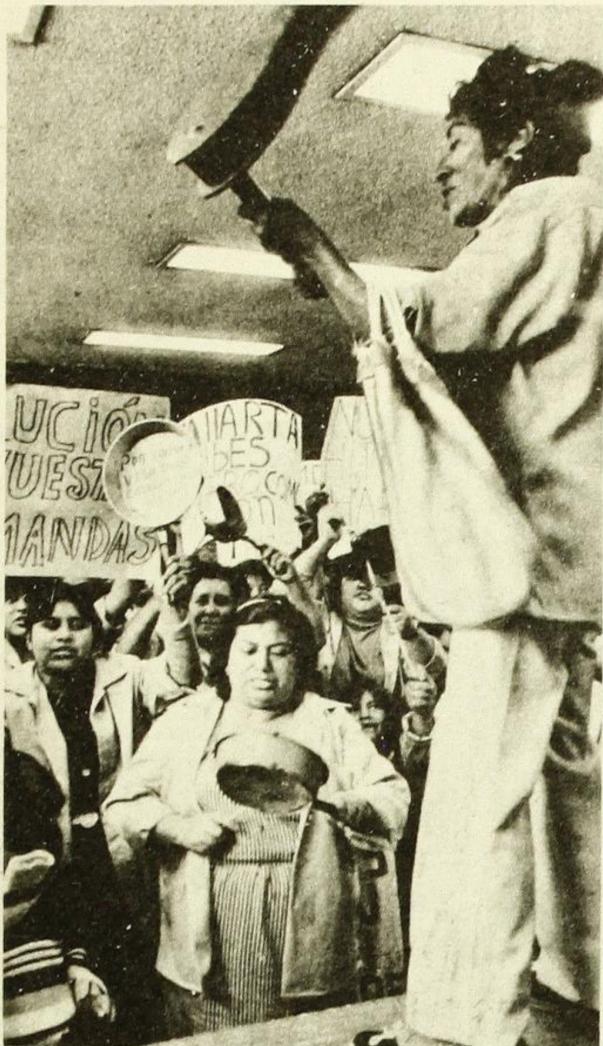
- Por otro lado, la obrera María Magdalena Rodríguez informó que, luego de una huelga que duró 3 años, las 100 trabajadoras de la fábrica MEXIBERT consiguieron la adjudicación de los bienes de la empresa, y actualmente están rematándolos (Calle 19, No. 558, Colonia Ejidos de Iztapalapa).

- Por su parte, también la prensa reseñó que 2 trabajadoras de la fábrica de ropa JOVANA fueron secuestradas, como medida de amedrentamiento, para que el conjunto de trabajadores (28) abandonen su empeño de reabrir la fábrica, cerrada ilegalmente en el mes de agosto pasado. Las secuestradas fueron encontradas dos horas después, golpeadas, en la Sucursal

de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de Cerro Gordo, Ecatepec.

- Las trabajadoras de RED HEART, pioneras en la lucha por los derechos de las costureras, ya que encabezan la lista de las agremiadas en el Sindicato Nacional 19 de Septiembre, fueron duramente golpeadas en este primer mes de 1987 ya que la represión dentro de su fábrica (cuya razón social ahora es Importadora y Exportadora de Ropa Sport, S.A.) al sufrir el despido injustificado de todas las integrantes del Comité sindical. El patrón, dicen las obreras, pretende introducir un sindicato blanco, o de protección.

- 132 costureras de la maquiladora EPOCA INDUSTRIAL quedaron desempleadas de la noche a la mañana luego de que los dueños de la fábrica, Elías Balat y Moisés Hait, cerraron la fábrica sin previo aviso. Adela Jaimes, vocera de las obreras, denunció colusión entre la Sección 5 de la CTM (a la que pertenecen sindicalmente) y la patronal. La exigencia de las trabajadoras: liquidación inmediata mediante la venta de maquinaria y materia prima que contiene el inmueble.



(Elsa Medina, La Jornada)

Esposas e hijos de los trabajadores de la Cervecería Moctezuma

- En este breve panorama laboral cabe destacar que la Procuraduría General de Justicia del DF anunció la apertura de un concurso de selección y capacitación para que más mujeres se integren a la policía judicial del Distrito (actualmente sólo hay 64). El objetivo —se ha dicho—: fomentar la participación de las mujeres en las tareas de investigación criminal, en donde pueden actuar con mayores posibilidades de éxito que los varones.

## LAS MUJERES SE ORGANIZAN

- Continuando con la práctica inaugurada por las esposas de los trabajadores de Refrescos Pascual, de Fundidora Monterrey y de Industria Automotriz de Cuernavaca, las esposas de los trabajadores de la fábrica de loza LA FAVORITA se han organizado en un Comité de Lucha en apoyo a las demandas de sus esposos. La central: reapertura de su fuente de trabajo. Los trabajadores se encuentran en huelga desde hace un año.

- Otras mujeres organizadas a partir de demandas concretas fueron las madres de los infantes del Jardín de Niños "18 de Marzo", que quedó dañado por los sismos

de 1985, razón por la cual no ha abierto sus puertas desde esa fecha, se afirmó en la primera quincena de enero. Ante tal situación, uno de aquellos días más de 100 madres se manifestaron deteniendo el tráfico de dos avenidas en la Delegación Gustavo A. Madero, en esta capital, exigiendo a JOSE AGUILAR, titular de la dependencia, la agilización en la reparación de la escuela.

- Colonas de la Magdalena Chichicarpa, en el Valle de México, idearon una manera efectiva para que su demanda de suficiente dotación de leche CONASUPO en su localidad fuera escuchada: simplemente asaltaron un camión repartidor y se llevaron 7 mil litros del líquido. La respuesta a los curiosos: "robamos por hambre".

## POLITICA

- Doña Rosario Ibarra de Piedra, la incansable luchadora por los derechos humanos en nuestro país, ha vuelto a ser nominada para recibir el Premio Nobel de la Paz, esta vez, 1987. La noticia fue calificada por Doña Rosario como de "esperanzadora para las miles de madres y familiares que infatigablemente buscan a sus parientes desaparecidos por motivos políticos". Es, dijo la valiente Rosarito, más que un reconocimiento a mi modesta

(Frida Hartz, La Jornada)



persona, a la lucha de quienes están dispuestas a hacer prevalecer la justicia y el respeto a los más elementales derechos humanos en nuestro país y en Latinoamérica.

- Por su parte, las mujeres organizadas en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), realizaron durante enero y parte de febrero el ciclo de Mesas Redondas "La mujer en la situación actual". Este inició con el tema "Feminismo y Marxismo", y luego de tocar los asuntos de la sexualidad y la política, así como las relaciones entre mujer y cultura, cerraron con el tema "Las mujeres en la construcción del nuevo partido", resultado de la posible fusión de varios partidos de izquierda.

- Luego de que el dirigente de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), Alberto Juárez Blancas, "destapara" en un acto político a las posibles candidatas a la presidencia por el PRI (Griselda Alvarez, Irma Cué y Socorro Díaz), no pasó mucho tiempo antes de que algunas legisladoras opinaran que "aún no están dadas las condiciones políticas para que las mujeres puedan ser candidatas a ocupar la silla presidencial". En particular, la diputada María Emilia Farías afirmó que el avance político de la mujer ha sido discontinuo, pues la tercera parte de los puestos que ocupaba el sector

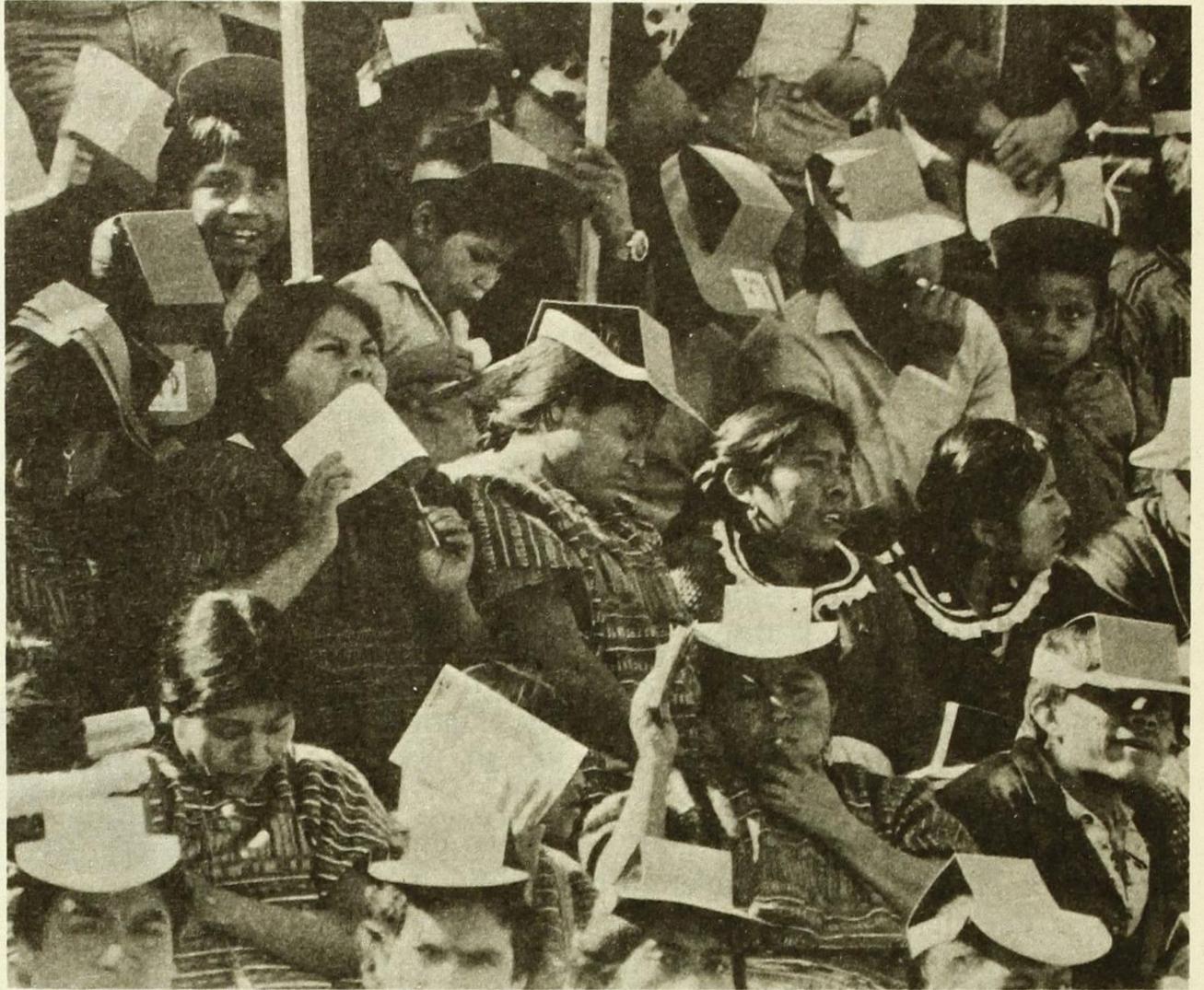
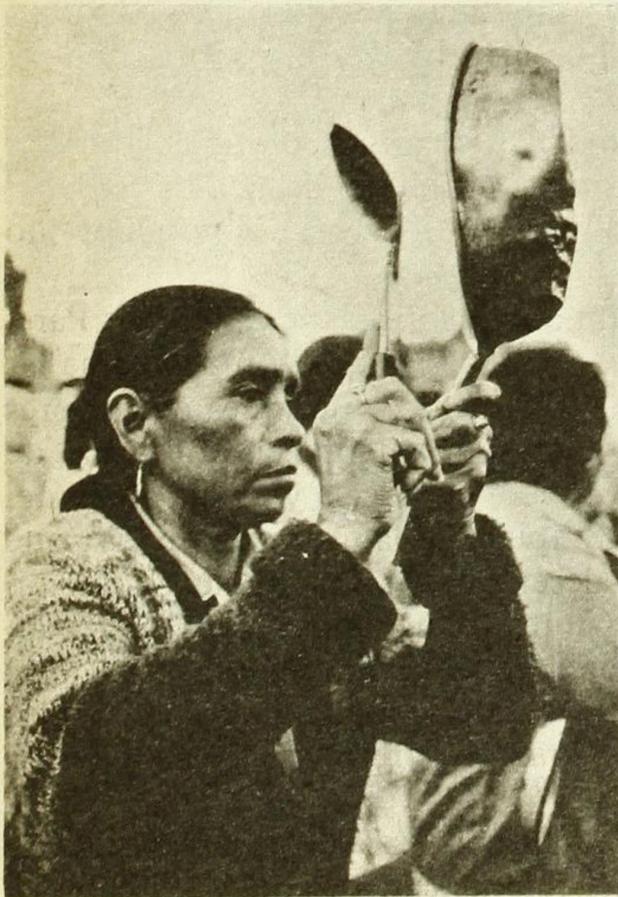
femenino al principio de la actual administración, ahora los ocupan hombres.

## ¿COMO ANDAMOS DE SALUD?

● Aquí en el Distrito Federal, una valiente denuncia en los primeros días de enero, puso nuevamente el dedo en la llaga de los abortos mal practicados. Mónica Benítez Escobar, de 17 años, levantó una denuncia ante el Ministerio Público en contra de los médicos Francisco Gómez Rodríguez y Antonio Otero Reyes por *irresponsabilidad médica*. Estos, de la Clínica 4 del IMSS, luego de diagnosticarle un embarazo de alto riesgo procedieron a practicarle un aborto. Consecuencia de la mala preparación profesional —dijo la demandante— fue que, al término de la intervención quirúrgica, ella quedó con la matriz perforada.

● Por su parte, Roberto Villalobos Gallardo, titular del Juzgado Vigésimo Séptimo del Fuero Común en el reclusorio Oriente, afirmó que en la capital de nuestro país se registran aproximadamente 2 MILLONES DE ABORTOS ANUALES y, frente a tal realidad, lo mejor que puede hacerse es abrir la discusión legal sobre el asunto (en particular los abortos clandestinos), pues las cifras muestran la gravedad del caso.

(Frida Hartz, La Jornada)



(Frida Hartz, La Jornada)

● Y de allende la frontera norte nos llega la información de que la Asociación de madres del Este de Los Angeles ha iniciado un proceso legal contra el Hospital "Martin Luther King" por discriminación sistemática a mexicanas parturientas, a quienes luego de cobrárseles rigurosamente los servicios médicos, se les abandona a su suerte. Las madres mexicanas se han visto obligadas a dar a luz en los baños y pasillos del Hospital que, paradójicamente, lleva el nombre de quien se distinguió por su defensa de los derechos humanos.

## VIOLENCIA

● La cotidiana, que se expresa todos los días dentro y fuera de casa, está poco o nada documentada por la prensa. La otra, la de grandes titulares amarillistas, da un pálido reflejo de esa realidad: "Corroído por los celos, un sujeto asesinó de 30 tijeretazos a su esposa en un hotel". El lugar: el Hotel Guadalajara, de Tijuana, Baja California. El criminal: Roberto Godínez Rodríguez, autoviudo, quien justificó su acción diciendo que, seis meses atrás, había descubierto que su esposa lo engañaba. "Fundamento": un día la vio conversando con un desconocido (para él) en un automóvil.

● En el Distrito Federal, dos individuos armados secuestraron a una pareja de novios que circulaban en auto por las calles de Chimalpopoca y Bolívar; obligaron al joven a descender, robaron el auto y la chica, a quien luego de violarla abandonaron en plena calle. La denuncia fue presentada por los atacados en la Cuarta Agencia investigadora.

● Y la violencia que enfrentan las jóvenes agrupadas en Banda fue denunciada por las "Pulgas Mexicanas", o "Pulmex". Entrevistadas por Dolores Campos, jóvenes de entre 16 y 19 años denunciaron: "En la calle nos discriminan como mujeres por nuestro modo de vestir: 'que esa está loca, que cuánto cobras', no la bajan a una de prostituta. Muchas estamos desempleadas". Y aclaran: "No somos 'folclor', demandamos que se profundice sobre la miseria en que vivimos, el hambre, la falta de empleos y espacios de diversión. La utilización de una indumentaria 'punk', que en otros países es moda, en México es una necesidad". *Jom*

Por un error involuntario, en el número anterior se omitieron los nombres de Rosa María Rodríguez e Isabel Barranco, autoras de esta sección.

# Beatriz Paredes, gobernadora

Elena Urrutia

**E**l 15 de enero de 1987, al tomar posesión como gobernadora del estado de Tlaxcala, Beatriz Paredes culmina a los 33 años una intensa carrera política que iniciara 13 años antes, cuando al terminar su licenciatura en sociología, entra a formar parte de la legislatura tlaxcalteca.

“Para muchos —escribía William Stockton en *The New York Times* del 6 de noviembre de 1986, a sólo seis días del cierre de campaña de la candidata a la gubernatura de Tlaxcala— la candidatura de Paredes, en un país en el que no fue permitido a las mujeres votar sino hasta 1953, es una señal de cómo la vida de las mexicanas está cambiando lentamente para mejorar, y cómo puede cambiar más todavía”.

En efecto, cuando en 1953 —curiosamente el mismo año en que Beatriz Paredes nace— las mujeres obtuvimos en México el derecho al voto, veíamos como una meta lejana el momento en que, una vez reconocidos sus méritos personales, alguna de entre nosotras lograra el apoyo explícito de un partido y de una entidad federativa para llegar a ser electa gobernadora de su estado.

Es cierto que el hecho de contar ya con dos gobernadoras —Griselda Alvarez, la primera, acaba de terminar su gestión en el estado de Colima el año pasado—, si bien habla de algún avance en el terreno de la participación política de la mujer, subraya el largo camino que todavía queda por andar para que pueda considerarse su participación política como semejante a la del hombre.

De acuerdo con un análisis estadístico publicado a raíz de la postulación de Beatriz Paredes como precandidata a la gubernatura tlaxcalteca, aproximadamente el 93 por ciento de las altas responsabilidades en el aparato político corresponde a los hombres en México, el 7 por ciento restante, a las mujeres. De aproximadamente 2,500 ayuntamientos en el país, hay 63 presidentas municipales (un 2.5 por ciento). En la ciudad de México, de 16 delegaciones políticas, tres son ocupadas por mujeres (el 18.75 por ciento).

A nivel federal, ninguna secretaria de estado; sólo dos subsecretarías están en manos de mujeres —en la



Beatriz Paredes

(Lourdes Almeida)

Secretaría de Educación Pública y en la de Programación y Presupuesto— lo cual equivale al 3.5 por ciento de los más de 50 puestos de este nivel.

En el Poder Legislativo, de 64 senadurías, nueve están bajo la responsabilidad de mujeres (un 14.06 por ciento). De 400 diputaciones, 42 corresponden a mujeres (un 10.5 por ciento). En el país existen 68 diputadas locales.

En cuanto al Poder Judicial, nueve magistraturas están en manos de mujeres y se ha avanzado “ampliamente” en el número de jueces. El Tribunal Supremo es presidido por una mujer.

Al tomar posesión como gobernadora, Beatriz Paredes dijo haber recogido en su condición femenina las aspiraciones y deseos de cambio de miles de mujeres silenciosas que trajinan diariamente en el espacio de la fábrica, en la rudeza de la parcela y en el rincón del pequeño hogar. “Impulsaré las circunstancias que faciliten el pleno desenvolvimiento de su condición humana para que juntos, sin competencia ni revanchismos, pero también sin minusvaluaciones ni incompreensión, hombres y mujeres, niños y niñas del solar Matlacuéyatl, encontraremos respuesta para nuestro desarrollo”.

No por casualidad Beatriz Paredes evoca la protección que a estas tierras tlaxcaltecas da el volcán Ma-

lintzi o Malinche, también llamado Matlacuéyatl (la de enaguas azules) en honor a la deidad tlaxcalteca —correspondiente a la Chalchihuitlicue nahua, frecuentemente llamada la esposa de Tláloc— quien, junto con los dioses de la tierra y el maíz, formaba una especie de trinidad que sintetizaba la fertilidad: una diosa madre protectora de tantas generaciones de mujeres campesinas, obreras textiles, amas de casa, mujeres en general que se han destacado por su fuerza y carácter. Quien habla de mujeres tlaxcaltecas no puede olvidar aquellas doncellas de la nobleza de Tlaxcala que fueron entregadas a los conquistadores españoles Velázquez de León, Jerónimo de Aguilar, Pedro de Alvarado (a quien por cierto, su esposa Tecuihuatzin llamada María Luisa acompañó a la conquista de Guatemala y El Salvador y a su viaje a Ecuador y al Perú, y que fue la madre de la primera mestiza guatemalteca, Leonor de Alvarado), Jorge de Alvarado (cuya esposa, Lucía, hija también de Xicoténcatl el Viejo, habría de ser iniciadora de varias familias de Guatemala, El Salvador y Nicaragua), Gonzalo de Sandoval, Cristóbal de Olid y Alonso de Avila.

El sector campesino y el sector obrero son particularmente cercanos a la recién electa gobernadora cuyo origen campesino ha marcado de modo particular su carrera. Baste simplemente recordar que quien nació en la pequeña población de Tizatlán el 18 de agosto de 1953, y egresó de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, luego de haber cursado la licenciatura en sociología, fue Secretaria de Acción



Indigenista del CEN del movimiento de la juventud priísta en 1973, secretaria general de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos campesinos de Tlaxcala, formó parte del Comité Ejecutivo Nacional de la Confederación Nacional Campesina (como secretaria de acción educativa de la CNC impulsó al programa de planificación familiar), y a principios de este sexenio fue nombrada subsecretaria de la Reforma Agraria —en donde, entre otras muchas cosas—, promovió un plan nacional para integrar a la mujer campesina al desarrollo.

En la Plaza Xicoténcatl de Tlaxcala, al inicio de su campaña hace unos cuantos meses, Beatriz Paredes afirmó que su idea de gobierno “se sustenta en la consolidación del ejido y de la verdadera pequeña propiedad, para que los trabajadores del agro sean los verdaderos beneficiados; también se basa en proclamar la libertad sindical de los obreros y la elevación de los niveles de bienestar de la clase trabajadora, las posibilidades remunerativas para los profesionistas, el otorgamiento de respuestas concretas a los jóvenes y a las mujeres cuyas demandas son reconocidas “y a veces nunca expresadas”, y al ingreso a la modernización del estado”. Resaltó entonces la necesidad de que las mujeres tlaxcaltecas logren una realización plena como seres humanos y la necesidad urgente en la entidad de una sociedad equitativa y plenamente justa.

Poco tiempo después, ante unas cuatro mil mujeres del sector popular, en la zona textil de Santa Ana Chiautempan, siempre en el marco de su campaña, la aspirante a gobernadora hizo un análisis de la situación en que vive el sector femenino de su estado. “Los hombres y las mujeres deben tener las mismas oportunidades para servir al país, y en estos momentos en que la situación económica golpea seriamente el bienestar de la familia, se debe procurar que el trabajo sea menos duro y triste para las mujeres, y que se les abran todas las posibilidades para que se preparen y sirvan mejor al país”. Censuró la marginación que todavía se observa y condenó la automarginación. “Mi aspiración no es asumir posiciones revanchistas, negativas, ni cambiar el devenir histórico; más bien, propiciar con acciones concretas—si el voto me favorece el próximo 16 de noviembre— que tanto las mujeres como los hombres tengan las mismas oportunidades para sacar adelante sus potencialidades humanas en la lucha por fortalecer las actividades productivas, la familia, la educación superior, la creatividad cotidiana”.

Se ha dicho que precisamente los dos estados más pequeños de la República son los que han sido puestos para ser gobernados en las manos de sendas gobernadoras. Al margen de su tamaño (Tlaxcala tiene una superficie de 4,027 kilómetros cuadrados —0.2 por ciento del total nacional), y si bien por su extensión Tlaxcala es la menor de las entidades federativas, por su población relativa es la más densamente poblada

(después del Distrito Federal es la zona más densamente poblada del país): cerca de 480 habitantes por kilómetro cuadrado, aunque hay municipios con 1,200 personas por kilómetro cuadrado: una región en transición de lo rural a lo urbano y una cultura rural que está dejando de serlo.

La que fuera diputada local en su entidad federativa entre 1974 y 1977 (la diputada local más joven y que hacía efectiva la ciudadanía a los 21 años) y diputada federal a la LIII Legislatura, encuentra inconcebible que se rebase el marco de derecho. Poco antes de concluir su campaña electoral, en San Miguel Tenancingo, declara que "Generar el actual marco jurídico y de derecho que tenemos los mexicanos, tuvo un elevado costo de sangre y sufrimientos en nuestros ancestros en la década de los diez y los veinte, por lo que es injustificable que se rebase dicho marco". Y en el discurso de su toma de posesión promete "dar continuidad y consolidar el cambio estructural del estado sometiendo sus actos al imperio de la ley y exigiendo a los servidores públicos una conducta apegada al derecho".

No obstante que, como escribe William Stockton

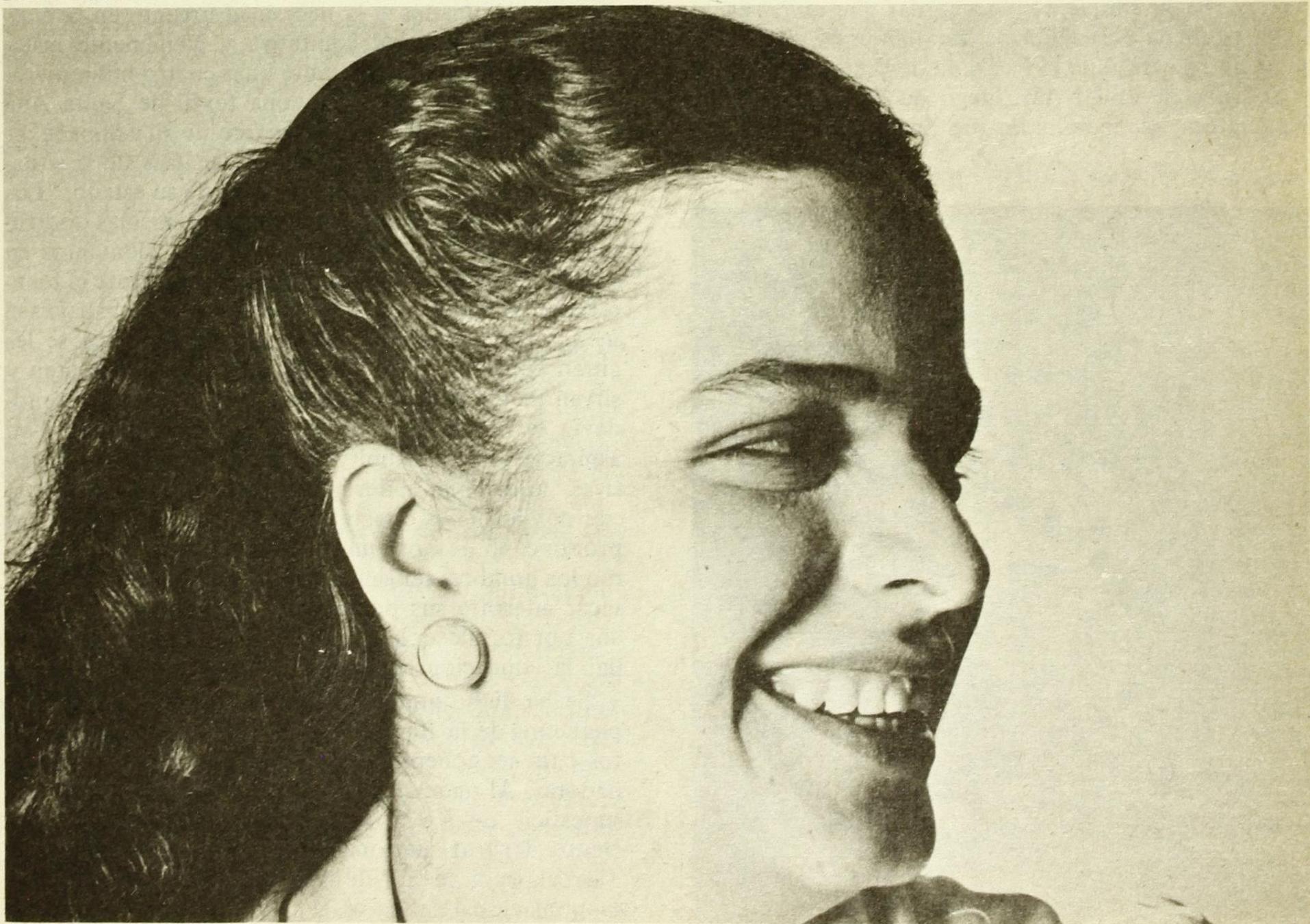
en el artículo arriba citado, Beatriz Paredes evita responder cuando se le pregunta si es feminista, indudablemente "ella es un político, antes que nada. Decir que no es feminista parecerá equivocado a las mujeres activistas que se identifican con ella. Declararla feminista pondría en riesgo el apoyo de los poderosos y tradicionalistas hombres políticos en cuyo apoyo ella debe contar al trastocar la estructura política".

A pesar de todo, se puede decir que Beatriz Paredes está fuertemente sensibilizada por los problemas específicos de la mujer. Un hombre no hubiera previsto por ejemplo, como la candidata a gobernadora lo hizo, que las mujeres asistentes a las reuniones organizadas exclusivamente para ellas, contarán con cuidado y atención a los niños que las acompañaban.

Lo que sí puede afirmarse es que, no sólo los tlaxcaltecas en general y las mujeres de Tlaxcala en particular (y aquí viene el recuerdo de la República Antigua de Tlaxcallan —"lugar de pan"— regida por un Senado compuesto de cuatro personas distinguidas, del que estaban excluidas las mujeres) sino todas las mujeres de México, tenemos puesta en Beatriz Paredes nuestra mirada. *fem*

Beatriz Paredes

(Lourdes Almeida)



Ana María Altamirano

---

### Las opositoras de principios de año

---

La inclusión de la mujer en la vida política ha tomado en las últimas fechas una relevancia internacional que sorprende a las mujeres mismas. En Japón, país donde las mujeres deben, por tradición, caminar detrás del hombre, una mujer es la que encabeza la oposición política. En Pakistán, donde una vez más —por elecciones fraudulentas— se encuentra en el poder una dictadura, es una mujer quien le hace frente: Begum Khaleda Zia.

Para la llamada "mujer del año", Corazón Aquino, 1987 empieza con una violenta matanza de campesinos perpetrada por miembros de la policía ligados a los militares y que pone fin a las conversaciones de paz que había logrado el gobierno de Aquino, luego de 17 años de enfrentamientos entre guerrilla y gobierno.

---

### Dispositivos intrauterinos

---

(SEM/IPS) La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó al iniciar el año que unos 60 millones de mujeres en todo el mundo utilizan dispositivos intrauterinos. Un grupo de científicos calificó a este método contraceptivo como eficaz, seguro y confiable, pero aclaró que hay que distinguir entre los nuevos y los antiguos, puesto que estos últimos causaban algunos



problemas que las técnicas recientes han superado. Habrá que conocer otras opiniones.

---

### Candidatas verdes

---

Como nunca en los últimos años, muchas mujeres se presentaron como candidatas a ocupar un lugar en el Parlamento Alemán; la presencia femenina fue significativa entre los ecopacifistas (ecologistas-pacifistas) y, por supuesto, en la lista exclusiva de un Partido de la Mujer.

Según el jefe de la Oficina Federal de Estadística, Egon Hoelder, del total de 2 mil 690 candidatos de dieciséis partidos admitidos en la elección, el 25 por ciento (685) son mujeres, a diferencia del 20 por ciento que se presentó a las últimas elecciones, en 83.

Entre los partidos que participa-

ron, la mayor proporción femenina se dio en el campo de los opositores, encabezados por los "verdes" (ecopacifistas) con el 41.7 por ciento de candidatas mujeres, seguidos por los socialdemócratas, con el 27 por ciento.

La menor proporción femenina se registró en las listas de la actual coalición conservadora: entre los democristianos fue el 24.4 por ciento, los socialcristianos contaron con el 20.4 por ciento de mujeres, y los liberales con sólo el 19.7 por ciento. Esta coalición ganó las elecciones.

---

### Control natal en Brasil

---

(SEM/IPS) El control de la natalidad, que hasta la fecha era un tabú para las autoridades, será objeto de estudio por parte del gobierno brasileño. La decisión fue anunciada por el propio presidente José

---

Sarney, al abrir una reunión del Consejo de Desarrollo Social.

El gobierno empleará durante 1987 cerca de 150 mil millones de cruzeiros en lo que llama "una campaña nacional contra la pobreza".

---

### ¿Con miseria?

---

(UPI) Venezuela reiteró su apoyo a los esfuerzos para el progreso de la condición jurídica y social de la mujer, pero subrayó que la crisis económica afecta principalmente a las mujeres, los niños y los jóvenes, y que no es fácil darle solución a sus problemas.

La viceministra de Justicia, Sonia Sgambatti, habló ante la Comisión de las Naciones Unidas comprometiéndose a que su gobierno impulsará una serie de medidas en favor de la igualdad entre los sexos.

---

### Mujeres mineras

---

(SEM/IPS) Un grupo de mujeres que ocupan altos cargos en la administración socialista española publicaron un manifiesto de solidaridad con otras diez que lograron trabajo en empresas mineras de Asturias.

Las diez mujeres lograron ocupar sus puestos de trabajo después de vencer la oposición de los sindicatos del sector, en especial del que se encuentra controlado por el gobernante Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

Los sindicatos se opusieron argumentando que en virtud del gran desempleo existente, los puestos de trabajo debían corresponder a desocupados varones y no a mujeres de mineros que ya tuviesen empleo.

---

### Visita conyugal

---

(SEM/IPS) La visita conyugal incorporada a las cárceles de varones desde 1975 es un derecho que, desde este año, disfrutaban las mujeres presas en Costa Rica.

Las internas recluidas en la cárcel "El Buen Pastor", única penitenciaría de mujeres, eran objeto de un esquema organizativo que impedía este derecho. Elizabeth Odio, exministra de Justicia, comentó: "La discriminación hacia la mujer en los centros penales se ha dado no sólo en este terreno, sino en todo el sistema general que se aplica en el país y que cubre sólo a los varones".

---

---

### Igualdad de derechos

---

(SEM/IPS) La Corte Constitucional italiana dio un paso adelante en materia de la igualdad hombre-mujer al dar al padre trabajador que tiene a cargo a sus hijos los mismos derechos que a la madre. La sentencia, emitida a finales de enero, representa un notable cambio en la sociedad italiana. Al parecer, el papel del padre comienza a modificarse y la familia pierde su composición tradicional.

Según los últimos datos oficiales, los padres separados o solteros que crían solos a sus hijos (excluyendo a los viudos) suman 33 mil, frente a 280 mil mujeres en la misma situación.

---

### La nueva mujer nicaragüense

---

(ANN) El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSNL) emitió una proclama sobre la situación de la mujer, en la que expresa la voluntad política de cumplir las nuevas garantías legales contenidas en la Constitución y de darle a las nicaragüenses pleno conocimiento sobre sus nuevos derechos.

---

### Madres de Corea del Sur

---

(UPI) Tropas civiles y paramilitares del régimen surcoreano disolvieron en Seúl una marcha de protesta realizada por una cincuentena de madres de estudiantes encarcelados o desaparecidos, acompañadas por representantes de organizaciones femeninas que desfilaron con la cabeza cubierta, en símbolo de duelo.

La marcha se proponía recordar al estudiante Park Chong Chol, torturado hasta la muerte durante un interrogatorio policiaco. Se denunció también que 54 jóvenes disidentes se hallan actualmente desaparecidos en dicho país. *sem*



(FEMPRESS) Todo empezó en 1857, en Nueva York, durante una huelga de obreras textiles; o quizás, en 1910 en Copenhague, en la II Conferencia Internacional de las Mujeres, cuando Clara Zetkin propuso el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer con el fin de "honrar la memoria de las corajudas manifestantes americanas", o tal vez el 8 de marzo de 1917 frente a la Douma (1) donde las obreras de Petrogrado encabezaron la primera manifestación de masas.

¡Tres momentos históricos para una sola fecha! Es difícil determinar un solo y único origen del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Sin embargo, tratamos de desenredar los hilos de la historia, sin entrar en las polémicas de especialistas, y descubrimos un principio de siglo rico en luchas y reivindicaciones de mujeres. Un principio de siglo que vio la internacionalización del socialismo, que vio a la Rusia zarista volverse soviética, más dos guerras mundiales, un movimiento obrero muy combativo, y sobre este telón de fondo, mujeres manifestando sus derechos de Nueva York a París, de Berlín a Petrogrado, de Londres a Viena.

Las luchas de aquellas mujeres son indisociables del deseo de libertad, respeto e igualdad; sus reivindicaciones desbordan las fronteras, desde Nueva York a Petrogrado, pasando por Copenhague. Para obtener la jornada de 10 horas, invadieron las calles de Nueva York; la policía había cargado, tirado y ma-

(1) Parlamento transitorio entre la revolución de febrero y la de octubre. Este representaba más los intereses de la burguesía que los del proletariado.

## El 8 de marzo ¿mito o leyenda?

Sylviane Bourgeteau

tado, dejando sobre el asfalto a varias manifestantes. Para conmemorar este drama, sus compañeras de trabajo habían decidido manifestarse cada año en esta fecha. Era el 8 de marzo de 1857. . . sólo que no se encuentra ningún indicio de esta manifestación, ni en la prensa de aquella época, ni en las diferentes historias del movimiento obrero americano o del feminismo. Incluso las mujeres socialistas reunidas en Copenhague en 1910 no hicieron referencia a este episodio; su proposición para fijar un Día Internacional de la Mujer tendía, en primer

lugar, a la obtención de derecho al voto.

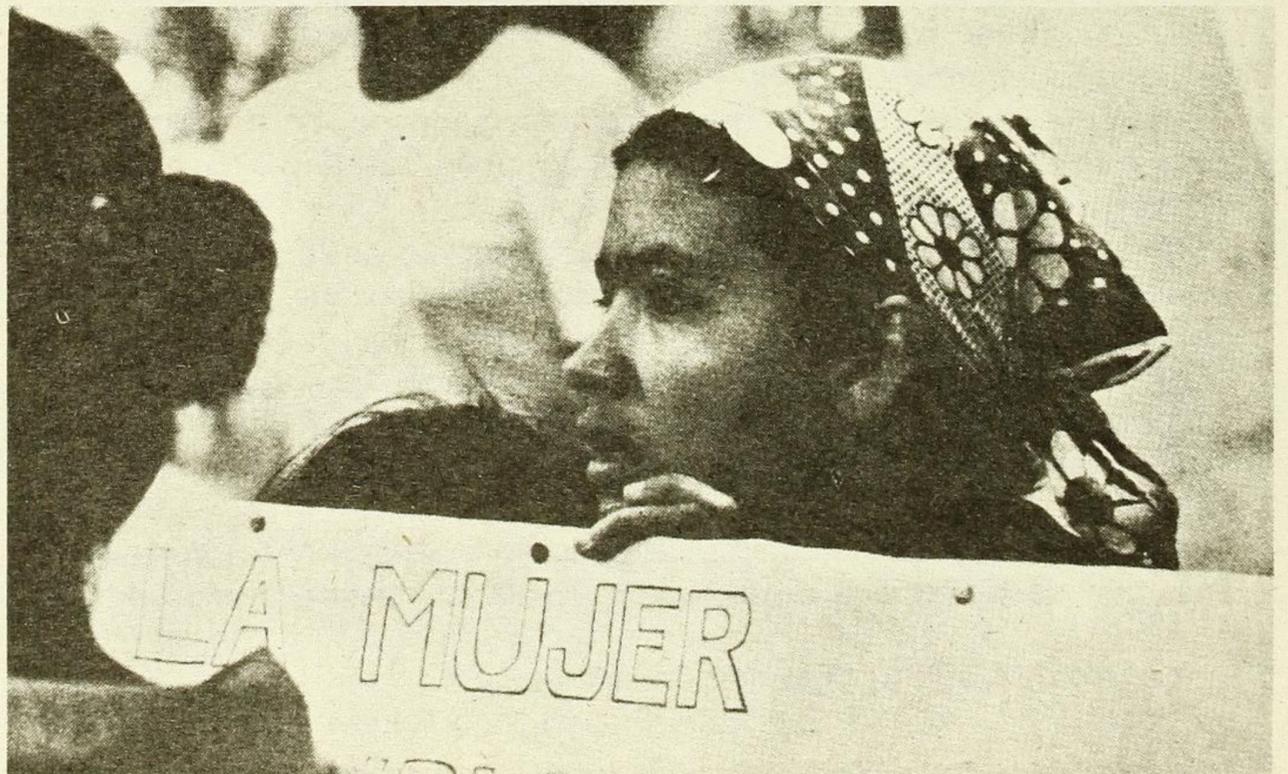
### EN ALEMANIA

Las socialistas alemanas fueron las primeras en tratar de unir cada año a las mujeres en torno a las reivindicaciones fundamentales.

Durante los primeros congresos de la II Internacional, 1889 y 1893, Clara Zetkin, Louise Kautsky, Ottilie Baader y jóvenes obreras austríacas lanzaron un debate ampliamente

"Mujer Revolucionaria", de la colección Nicaragua Libre

(Rosamaría Roffiel)



abierto sobre el tema de la mujer; importantes divergencias aparecieron en el seno de la organización. Para las más radicales, las norteamericanas y una amplia fracción de las socialistas europeas, la orientación era apoyar a las mujeres

obreras más explotadas, lograr que el movimiento obrero tomara en cuenta los problemas femeninos y que el socialismo los asumiera; otras, de la tendencia llamada "burguesa", era necesario apartarse de las ideas dominantes en el seno del movi-

miento obrero, en particular del marxismo, y buscar a partir de un análisis específico de las mujeres, los elementos económicos, sociales y políticos que podían justificar sus luchas.

La influencia de las socialistas norteamericanas y el peso de las europeas de "izquierda" prevaleció en la conferencia de Copenhague. Fue Clara Zetkin, cabeza de las mujeres socialistas y responsable del boletín de agitación política para las trabajadoras *Die Gleichheit* (la igualdad), quien apoyó una resolución para que "las mujeres socialistas de todos los países organicen un día de la mujer".

El crecimiento del movimiento socialista y el desarrollo de la industria, que hizo crecer la mano de obra femenina durante este principio de siglo, son dos de los factores que llevaron a las mujeres a analizar, cuestionar y tomar conciencia de sus problemas mayores.

---

#### DERECHO DE VOTO: DERECHO FUNDAMENTAL

---

Cuando las mujeres comenzaron a participar activamente en la vida económica y política de los entonces países desarrollados, solamente siete de ellos (2) les otorgaban el derecho de votar. ¡Hasta 1908, las leyes de Bismark en Alemania, prohibían a las mujeres participar en las reuniones públicas! Era, pues, urgente y más que necesario poner esta reivindicación como prioritaria. El primer 8 de marzo se celebró en 1911: las mujeres alemanas y austriacas, por invitación de sus partidos y sindicatos socialistas, salieron a reivindicar sus derechos de ciudadanas. Este día, el *Die Gleichheit*

---

(2) Nueva Zelanda, Australia, Noruega, Islandia, así como Suecia, Finlandia y Estados Unidos otorgaban el derecho al voto femenino pero en condiciones distintas de las de los hombres.

## DESDE PUERTO RICO

### Las otras mujeres

La Semana de la Mujer es propicia para la reflexión sobre los logros alcanzados en tiempos recientes. No hay duda de que la mujer de hoy disfruta de una posición más ventajosa en términos de derechos y oportunidades. Tiene más posibilidades de ser y de hacer en todos los escenarios del quehacer humano.

Sin embargo, y con perdón de todas aquellas que hoy festejan el clima de mayor justicia e igualdad, quiero dedicar estas líneas para recordar a las otras mujeres. Las otras mujeres son muchas, están entre nosotras y son parte de nosotras.

A las mujeres que han sido víctimas de violación y de incesto, les expresamos nuestra solidaridad y apoyo. Con su valor y capacidad de superación, alimentamos la esperanza de una sociedad libre de violencia.

A las mujeres que cayeron víctimas del terrorismo doméstico, les dedicamos nuestro compromiso en formar la paz familiar. En su honor habremos de perseverar en una convivencia de respeto, para que sus hijos tengan la oportunidad de vivir que ellas no tuvieron.

A las madres abatidas por la pobreza material, les ofrecemos nuestra rebeldía ante una sociedad que está muy lejos de atender las necesidades de justicia económica. Sus luchas cotidianas son nuestra inspiración.

A las mujeres enfermas, las que padecen de impedimentos físicos o mentales les damos un tierno y fuerte abrazo. Ellas, que de forma tan especial han conocido el dolor y el rechazo, nos ayudan a poner en perspectiva nuestras quejas.

A las olvidadas mujeres que extinguen condenas en la cárcel, les brindamos nuestra esperanza. De su capacidad para levantarse y crecer se nutre nuestra tenacidad.

A las prostitutas que viven encerradas en su victimario, les abrimos nuestro corazón. A ellas, las esperamos porque también son parte de nuestra conciencia.

A las mujeres ancianas que viven en el desamparo, la soledad y la incompreensión, les rendimos homenaje de respeto. De ellas, que tanto ayudaron a forjar nuestra historia, nos crece la fuerza para no repetirla.

Con ellas, las otras mujeres, está nuestro pensamiento. Por ellas, más allá de la Semana de la Mujer, se alarga nuestro compromiso.

Centro de Ayuda a Víctimas de la Violación  
Box 70184 — 00936 San Juan, Puerto Rico (FEMPRESS)

tuvo una tirada de 100,000 ejemplares; hacía hincapié en la participación de las mujeres en el desarrollo de la sociedad a través de su trabajo manual e intelectual. Pero esta jornada no tuvo el mismo eco en todos los países europeos. Fue necesario esperar el 8 de marzo de 1921 para que esta fecha fuera oficializada.

### EL 8 DE MARZO SOVIETICO

Mientras los partidos socialistas europeos no determinaban una fecha fija para el Día de la Mujer, la Rusia zarista estaba viviendo su revolución. El 8 de marzo de 1917, contradictoriamente a la voluntad del gobierno menchevique, las obreras de Petrogrado salieron a las calles y esta manifestación fue considerada como el "primer día de la revolución". Desde entonces, la revolución victoriosa festeja cada año el día de las obreras, llamando a las mujeres de todos los países a hacer lo mismo. Está oficialmente celebrado en todos los países socialistas y por muchos partidos comunistas.

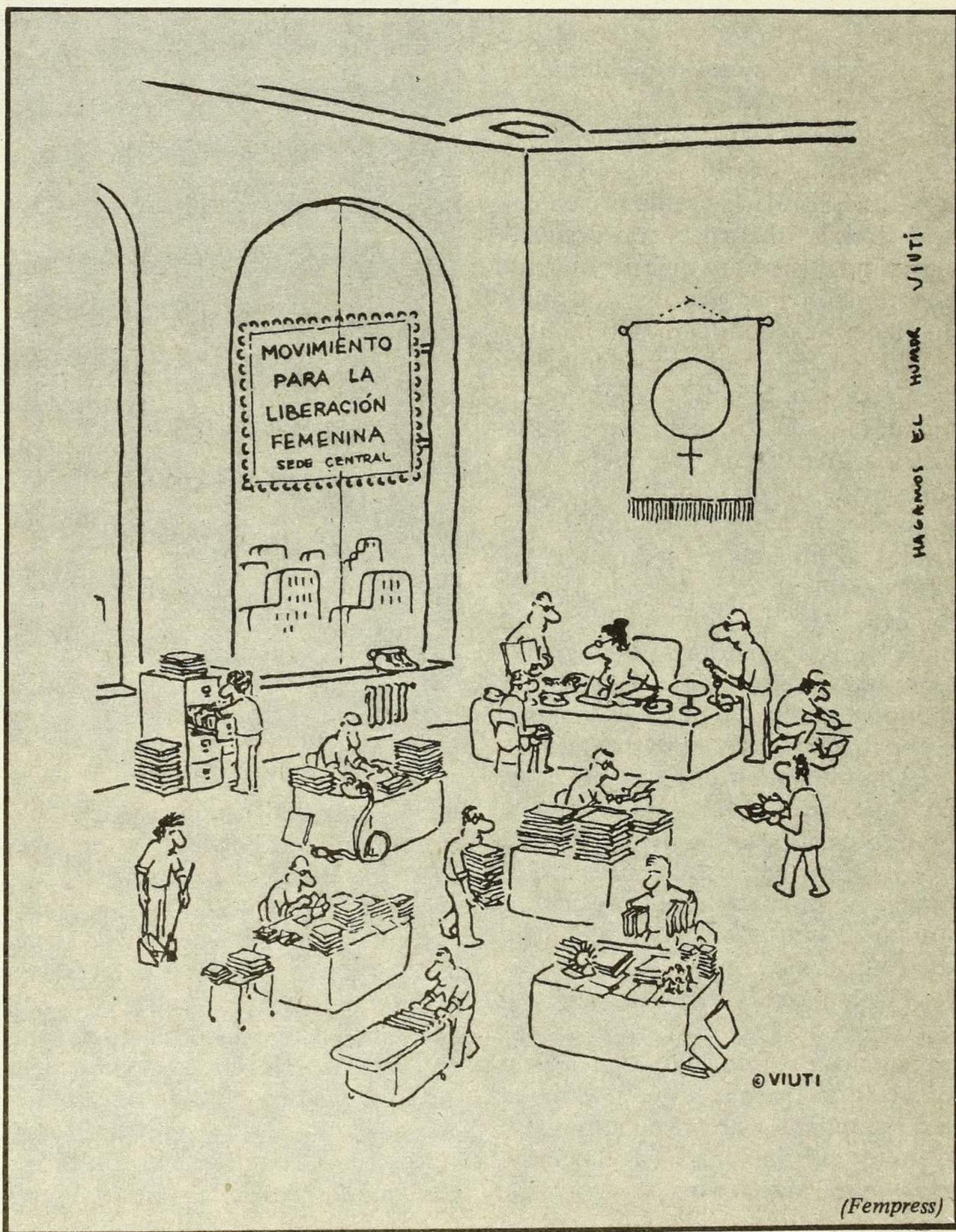
### LA REAPARICION EN LOS AÑOS 50

Entre las dos guerras (1914-1918 y 1934-1945), el origen del 8 de marzo no fue tratado. Sólo por los años 50 el tema fue replanteado y la versión norteamericana volvió a aparecer, eclipsando el origen soviético, intentando impedir una real internacionalización que pudiera provocar fenómenos de rechazo. Europa apenas salía de la segunda guerra mundial y se estaba reconstruyendo gracias a la preciosa ayuda económica norteamericana (Plan Marshall, etc.) y quizá no hubiera sido de buen gusto celebrar el 8 de marzo sobre la base de un origen comunista.

### LOS 60, HOY Y MAÑANA

A partir de los años 60 los nuevos movimientos norteamericanos y europeos hicieron revivir, cada año, esta famosa y casi mítica fecha. Sin embargo, se puede afirmar que el Día Internacional de la Mujer nació con el movimiento socialista de principios del siglo XX, ofreciendo a las mujeres de todo el mundo nuevas perspectivas e invitándolas a interesarse en su propio destino y en transformarlo.

Este día no debe ser una coartada, una hipocresía o una peregrinación sino que debe servir para recordar la necesidad de reivindicación, las luchas anteriores, la acción de las feministas de todos los países que trabajaron por la emancipación y la liberación de las mujeres. Sabemos perfectamente que todavía no hemos adquirido todos nuestros derechos y que por eso es necesario seguir luchando para ocupar en la sociedad un lugar pleno y no de subempleo, sub-salario, sub-formación profesional. . . de ciudadanas de segunda categoría. *fem*



## Sylvia Marcos:

# Águilas, mujeres de la tierra y el crepúsculo, las curanderas

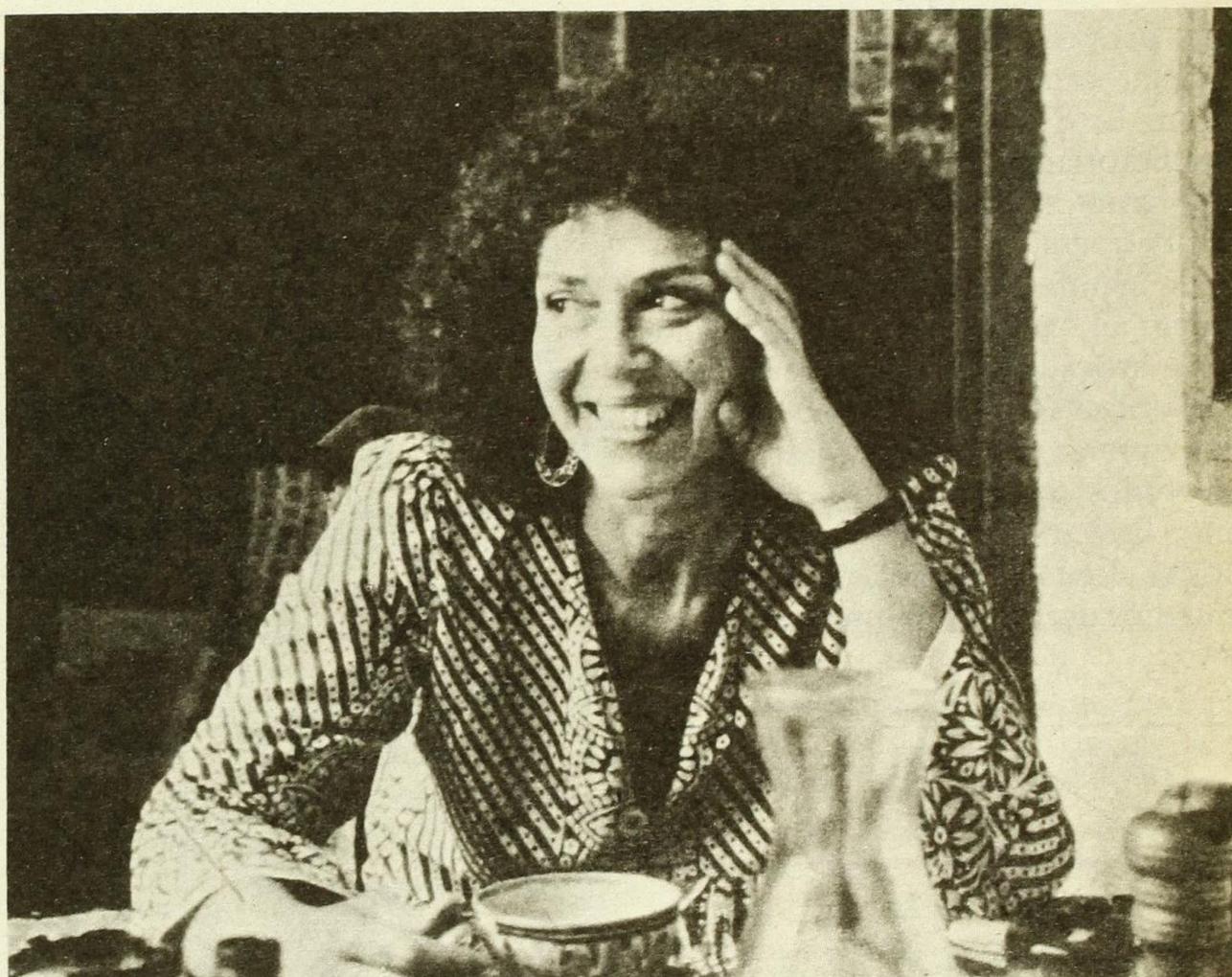
Tununa Mercado

“Soy mujer que sabe nadar  
en lo sagrado”

María Sabina

S abias, brujas, curanderas, comadronas, chamanas son designaciones profusas para quienes ejercen una función más profusa aún, que no tiene un reconocimiento institucional en nuestras sociedades: la medicina que beneficia a las comunidades desde los comienzos de la historia. Analizada por científicos sociales de diverso tipo, esa función y quienes la cumplen es uno de los arietes ejemplares en la argumentación feminista de este siglo: benefactoras de la humanidad, esas mujeres, las curanderas, fueron violentamente reprimidas a lo largo del tiempo, castigadas con la muerte o el ostracismo, anatematizadas hasta el aniquilamiento. La fuerza de su perduración en el llamado Tercer Mundo es correlativa de la empeñosa vigencia que tienen otras tradiciones y prácticas que configuran un perfil cultural hasta ahora irreductible.

Sylvia Marcos, psicóloga social y clínica, doctora en Estudios Latinoamericanos, presidió una sesión especial de trabajo sobre el tema de las curanderas, organizada por los Comités de Sociología de la Medicina y de Mujeres en la Sociedad, respectivamente, en el XI Congreso



Sylvia Marcos

(Bill Albert)

de la Sociedad Internacional de Sociología que se llevó a cabo en Nueva Delhi, desde el 18 hasta el 22 de agosto de 1986.

El Comité “Mujeres en la sociedad” —según refirió a *fem*. Sylvia Marcos en una entrevista— fue el que más sesiones de trabajo organizó y el que más representación tuvo del Tercer Mundo. Las sesiones fueron muy intensas y movilizadoras. Los asistentes al Congreso admitieron que la presencia de las mujeres y de los temas relacionados con

ellas fue un acontecimiento en el campo de la sociología en este encuentro.

“El tema de las curanderas —señaló Marcos— tuvo un desarrollo interdisciplinario (antropología, sociología, folklore, psicología clínica y social), lo cual permitió trascender los límites de enfoques particulares y encontrar bases comunes. Otra característica de esa sesión fue la búsqueda de metodologías alternativas y, más precisamente, de una metodología “feminista”.

“Shulamith Reinharz, de la Brandeis University; Maria Mies de Colonia, RFA; Renate Duelli Klein de la Universidad de California, ya plantearon en *Theories of Women Studies* un tipo de análisis sociológico que denominaron “experiencial”, el cual tomaba prestados del existencialismo y de la llamada sociología del conocimiento, ciertos instrumentos teóricos que permiten una reformulación de la relación sujeto-objeto en la investigación.”

“No se puede estar ausente de la realidad que se investiga —agrega la entrevistada— y no se puede negar que quien investiga también produce cambios en la comunidad objeto de su estudio: esa sería una de las características de esta metodología; la otra sería diseñar la investigación de campo conjuntamente con los sujetos de la comunidad, permitirles que intervengan en ese diseño. Asimismo, se parte del supuesto de que no se puede saber cuáles serán las hipótesis válidas antes de conocer la comunidad, el grupo o el barrio sobre el que se va a trabajar. La realidad del grupo que se investiga y la experiencia del investigador o la investigadora serán las que dicten esas hipótesis”.

“Sólo se conoce aquello que se ama, y sólo se conoce a fondo aquello que se experimenta” es la consigna de Sylvia Marcos. “Yo llamo ‘conocimiento apasionado’ a esta metodología que se intenta establecer en el terreno de los estudios de la mujer. Se trata de superar un estilo patriarcal, de unir lo intelectual con lo afectivo, el conocimiento con el amor. Una de las búsquedas de las investigadoras feministas es ir más allá de los límites de las disciplinas, trascender las divisiones entre investigación académica y creación, compartimentos estancos que vienen de una “epistemología masculina”.

El tema de las curanderas, para Sylvia Marcos, no interesa solamente a la sociología de la medicina en general o a la sociología sobre las mujeres: al tocarlo se incursiona en

las construcciones de lo simbólico; se trata de un *episteme*, en el sentido foucaultiano.

“Trato de ver a las curanderas en lo que podría llamarse ‘acto curanderil’ y en la vinculación de ese acto con una cosmovisión que le da sentido. Hay un permanente ir y venir entre el rito concreto, la yerba que se usa, el cántico, el rezo, el lugar preponderante de la mujer en ese ritual, y el concepto del universo que anima a la práctica.

“Es por eso que me aparto de cualquier metodología puramente descriptiva para desentrañar, en cambio, significados, valores, interpretaciones que legitiman esas prácticas en el marco de la comunidad.”

---

#### Las sabias mediadoras

---

“Hice mi trabajo de campo con mujeres espiritualistas, en particular con Doña Lola, guía del Templo espiritualista del Sexto Sello (Cuernavaca, Morelos), religión popular urbana de México. Fiel a mi metodología participé en sus curas, fui yo misma ‘curada’; sólo así pude llegar a su paradigma profundo, inscrito en una interpretación del universo y del ser en relación con las fuerzas de la naturaleza. Mi interrogación fundamental fue saber qué sienten cuando curan, qué creen que están haciendo, cómo ‘conceptualizan’ su acción terapéutica.

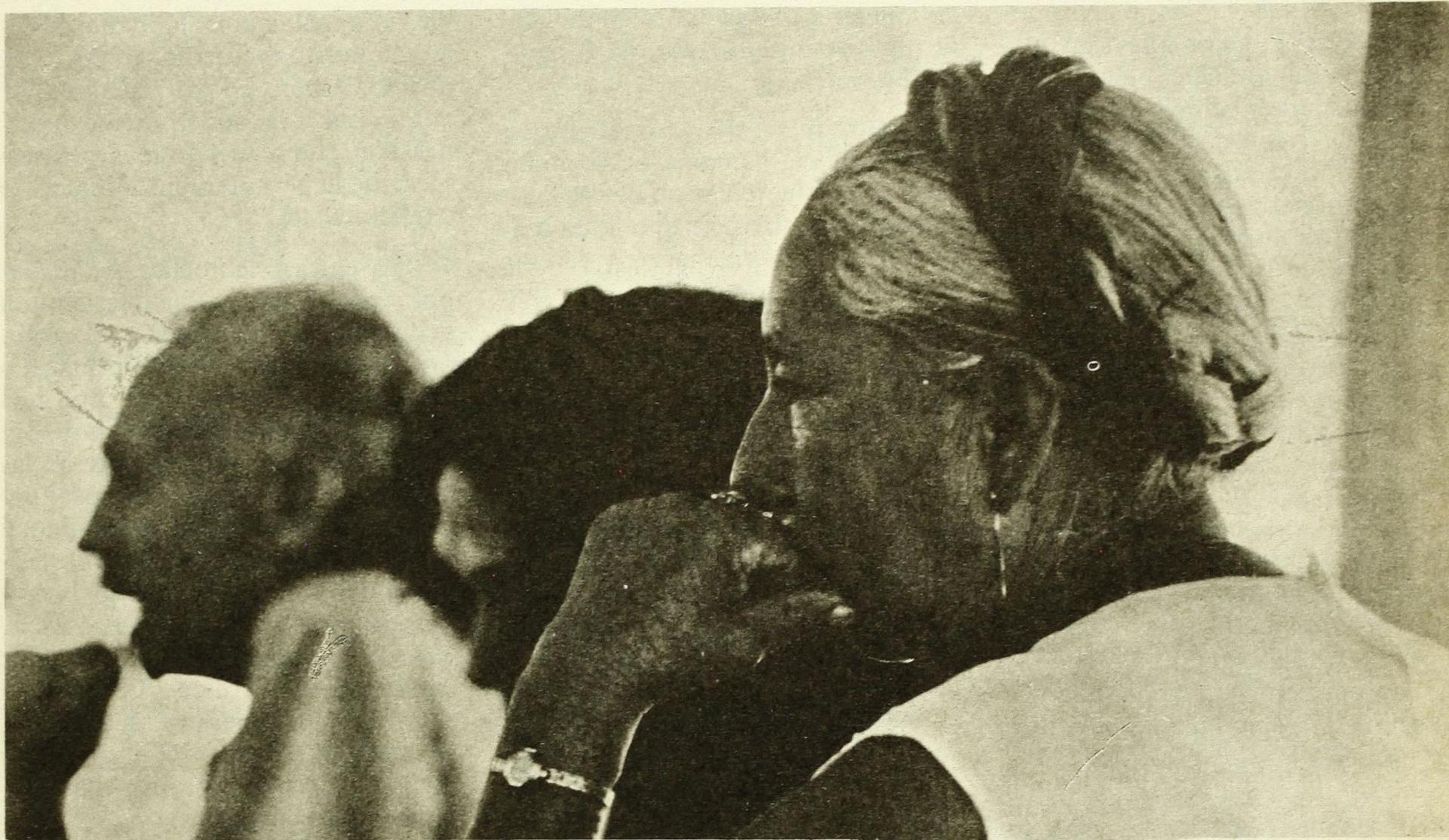
“Las curanderas siempre se consideran intermediarias entre el orden de lo trascendental y el orden de lo humano. En esas formas de intermediación centré mi interés. Encontré varios tipos de enlaces con la divinidad. Uno de ellos es la *curandera-vehículo*, María Sabina, por ejemplo, cuya relación con lo sagrado se inscribe dentro de las prácticas chamánicas descritas y clasificadas por Mircea Eliade, aunque con ciertas peculiaridades propias. Como una vasija que contiene lo impensa-

ble, lo inimaginable, lo inabordable, la curandera vehículo recibe a la divinidad, pero no pasivamente. Ella vibra, está viva; sus fronteras humanas son como membranas permeables que le permiten una interacción con la deidad.

“Ya entrada la noche, iluminadas por parpadeantes velas que ocultan y develan alternadamente el entorno, las curanderas-vehículo mazatecas se reúnen para cantar, con una voz que parece sintetizar el horizonte de cadenas montañosas y las dramáticas cañadas de los ríos y tierras accidentadas; tan dramático y sobrecogedor como el entorno físico, el rito se entona: ‘Yo soy la mujer que ve el interior de las cosas. . . Yo soy la mujer que ve el interior de las cosas. . . dice’. Después de casi todas las líneas de una estrofa aparece esa palabra: *dice, tzo*. Es la divinidad la que dice, no ellas, durante el rito curativo.

“Otro tipo es la *curandera-mensajera*: ella se va ‘viaja’ y a su regreso trae la palabra, el mensaje, el alivio, la solución a una demanda. La actividad descrita como ‘trasmisión del mensaje’, en la medida en que el mensaje del Espíritu se relaciona con el dolor y la enfermedad, cumple la función de diagnóstico y de explicación o información. El acto curativo toma la forma de un trance.

“Un tercer tipo, la curandera-vaso (o receptáculo), propio del espiritualismo: espíritus benéficos se posesionan de ella y curan a través de ella. Un cuarto tipo, finalmente, el de las *yerberas, hueseras y parteras*, que son algo así como las servidoras o “criadas” de los dioses; tienen un conocimiento empírico del cuerpo y de las plantas medicinales, muy diverso del de la medicina alopatía pero no por ello menos eficaz en muchos casos, y un ejercicio ritual y simbólico muy complejo. El rezo que las vincula con la deidad es un elemento constitutivo imprescindible del poder curativo de las plantas empleadas.



(Enrique Torres Agatón)

Doña Lola, Guía del Templo Espiritualista del Sexto Sello

### Una voz diferente

‘Mujeres de espíritu puro. . . somos las mujeres águila/Mujeres diosas, curanderas legendarias/Mujeres de tierra y del crepúsculo/Somos las mujeres de la luz y de los truenos/Mujeres sabias en medicina/Somos mujeres/Mujeres que habrán de trascender’, así reza uno de los cánticos que entonan las curanderas. Mesianismo, reconocimiento de un destino propio cuya fortaleza es paradigmática, lugar de privilegio en el mundo, son algunos de los datos que despertaron la curiosidad de Sylvia Marcos por estas mujeres: ¿Por qué tienden a ser las mujeres las que detentan estos poderes curativos y mediúmnicos en la comunidad?

“Hay estadísticas en México —señala— que fundamentan este predominio femenino en este terreno. En un reciente artículo basado en una investigación de campo, Carlos Zolla establece que el 61 por ciento

de los terapeutas tradicionales son mujeres. Mi hipótesis —fundada en investigaciones de la corriente de psicología feminista del “ser en relación” y de lo que Carol Gilligan llama ‘una voz diferente’ es que precisamente las características específicas de las mujeres en relación con los demás y consigo mismas es lo que les permite desarrollar las capacidades que se requieren para actuar como mediadoras y como curanderas.

“Esto nos llevaría a reflexionar sobre las formas de maduración de las mujeres y sus responsabilidades en relación con un entorno: ¿hasta qué punto dejamos pasivamente que se nos asignen funciones y en qué medida esas funciones nos permiten crecer, crear, desarrollarnos, en un sentido positivo? El esquema feminista tradicional se revertiría: ya no se trataría de imposiciones, sino de recursos que nos permiten gravitar en la sociedad de una manera creativa y, por qué negarlo, desde posiciones de poder.

En este sentido, las mujeres ocupan en el curanderismo en México un lugar preponderante, indiscutido, mucho más que en la política donde, si alguna vez se las llama a participar, es en función de modelos masculinos.

“En los trabajos presentados en Nueva Delhi se pudo verificar con creces que el poder religioso de estas mujeres trasciende hacia lo social y lo político.”

La investigación de Sylvia Marcos no está concluida y seguramente habrá de enriquecerse práctica y teóricamente en los próximos meses. La idea que se vislumbraba en los comienzos de su estudio ha cobrado cuerpo: por un lado, hay una necesidad comunitaria y social que la curandera satisface y, por el otro, de parte de la curandera, la elección de un sitio de gravitación social. Esta interrelación echaría por tierra —según la hipótesis de Sylvia Marcos— demandas puras y ya vaciamente reivindicativas que impregnan un feminismo a ultranza. *fem*

# LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

## De las necesidades sin urgencia

María del Carmen Flores Madrid

La conformación vertiginosa del movimiento estudiantil de 1968 fue un fenómeno espontáneo. Sus consignas, métodos y estilos de manifestarse no habían sucedido nunca antes en la historia de México, por lo que desde sus inicios, el movimiento fue algo que puso en tela de juicio los procedimientos clásicos de los dirigentes de masas. La inquietud de los jóvenes no correspondía únicamente a una instancia psicológica, a un deseo ansioso por estallar que de pronto encuentra el dónde y cómo, sino que esa inquietud había estado formándose en un ámbito donde la libre expresión de hechos y pensamientos estaba contenida porque no tenía los medios para salir. Las instituciones oficiales que se crearon a partir de la matanza del dos de octubre, dejan ver la necesidad política de conceder espacios para la juventud que pudiesen conciliar y controlar la energía creativa, la concepción autogestiva del pensamiento, el trabajo y la educación. Así se crean los Colegios de Bachilleres, la Universidad Metropolitana, el CREA, se abren casas de la cultura, centros deportivos, etcétera.

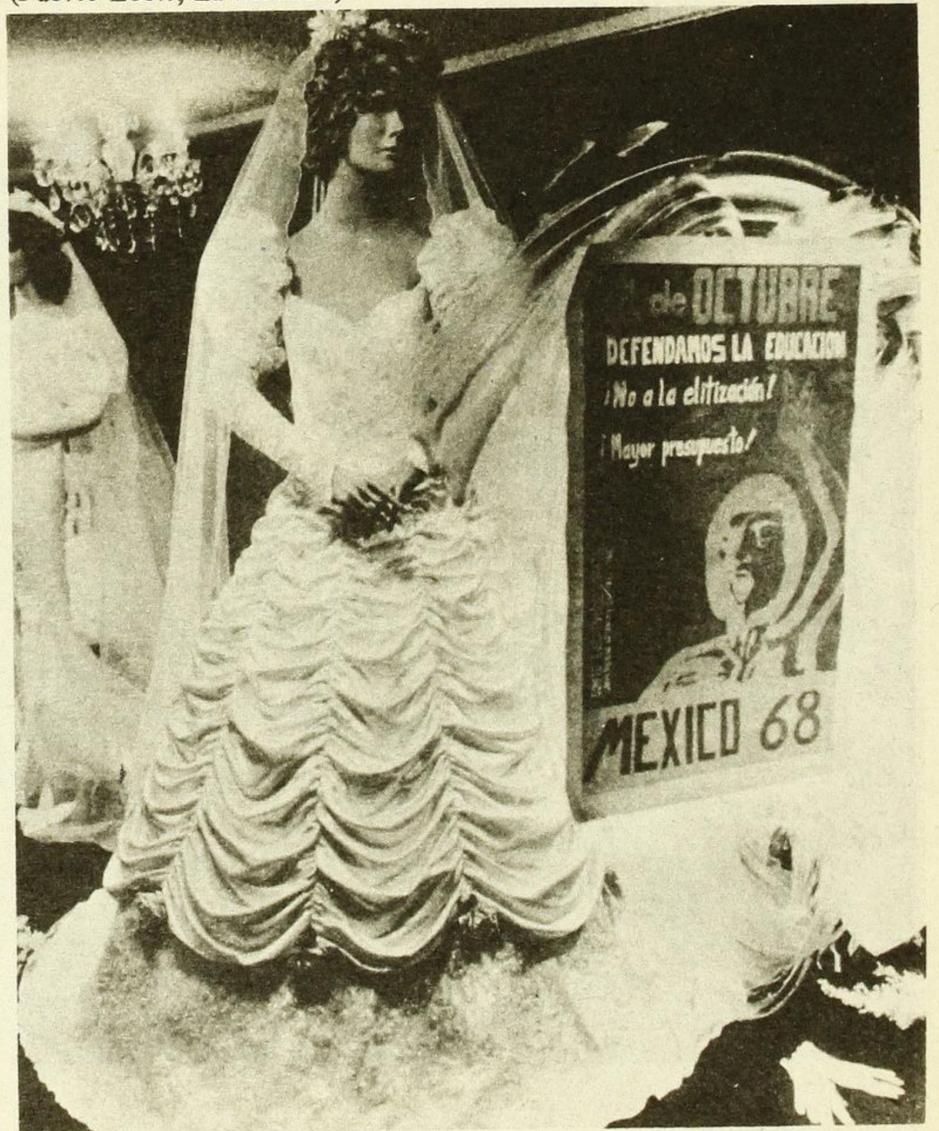
A partir del momento en que la represión gubernamental hizo evidente su atrofiada capacidad de conducirse políticamente por medio del diálogo, se debilitó la agilidad y efervescencia de un movimiento que pedía el respeto a la autonomía universitaria, la libertad a presos políticos, la derogación al artículo 145 de disolución social, la destitución del Jefe de Policía, la extinción del cuerpo de granaderos, e indemnización a las familias de los muertos y heridos a causa del movimiento. La persecución y el encarcelamiento de los dirigentes y participantes, la difamación que hizo la prensa, cooperaron para la disolución del movimiento dando lugar a una etapa distinta: el

inicio del aletargamiento, de la crisis de conciencia política, del escepticismo juvenil.

Las reformas administrativas del gobierno de Luis Echeverría, la creación de sindicatos, la legalidad de distintos partidos de izquierda, tienen raíces en el 68. Dar, es hacer diferente el pedir. Los jóvenes han tenido que pelear contra la indiferencia de millones que se quedaron viendo la Olimpiada en la televisión, y que parece, desde entonces, que no han apagado tan tranquilizante aparato.

En 1987 un nuevo movimiento empieza a formarse. El 11 y 12 de septiembre de 1986, son aprobadas las Reformas Académicas por el Consejo Universitario. Las Reformas en cuanto a los Reglamentos generales

(Fabrio León, La Jornada)

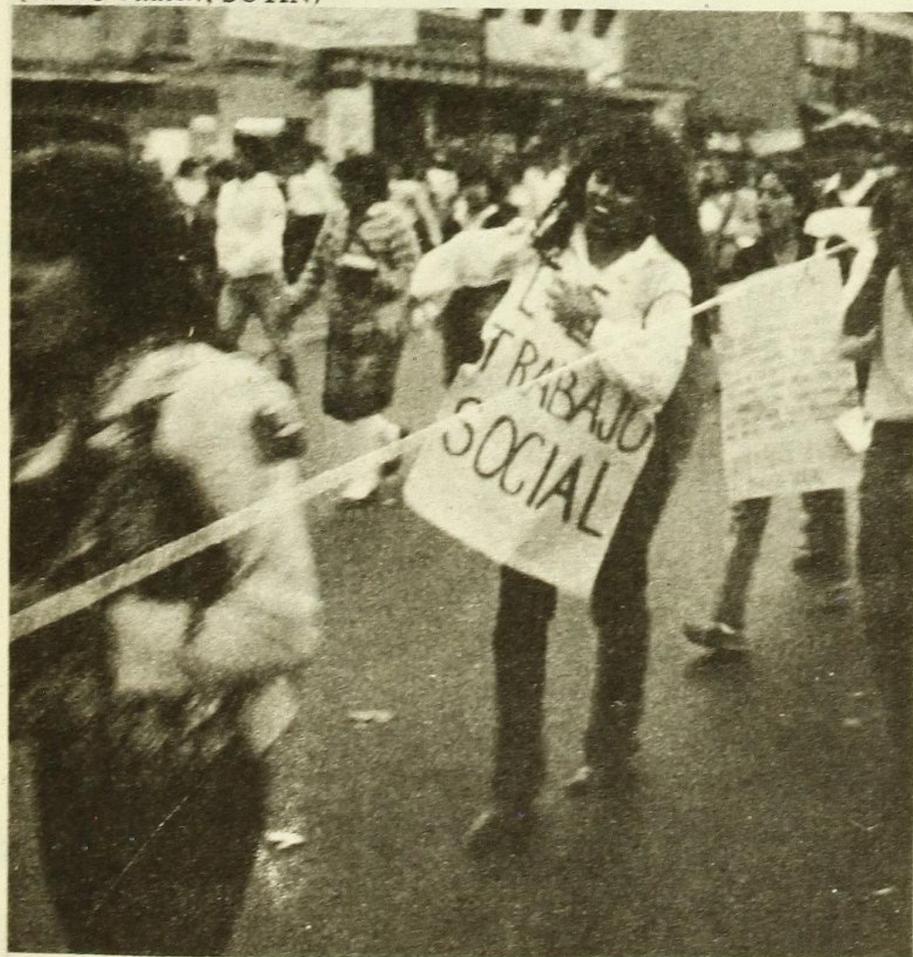


de exámenes, inscripciones y pagos, son propuestas por el Rector Jorge Carpizo y aceptadas casi inmediatamente por el Consejo Universitario, pasando por alto la opinión de estudiantes y profesores de CCH, preparatorias y Facultades de la UNAM. Plantean elevar el nivel académico de la universidad modificando varios puntos:

- que los exámenes sean departamentales,
- que el pase automático requiera de un promedio mínimo de 8 y que el nivel preparatorio se curse en tres años para hacer efectivo ese derecho,
- aumento de cuotas, principalmente por servicios escolares.

Si bien la protesta estudiantil logró que Rectoría modificara algunos aspectos (la reducción del promedio de 8 a 7, aumentar el periodo de 3 a cuatro años, no elevar las cuotas), y suspender la vigencia de las reformas hasta llegar a un acuerdo; el movimiento estudiantil avanza por dos puntos medulares: la derogación de las Reformas Académicas y el derecho a participar en la planeación de su propia formación académica en función del tipo de universidad necesaria, modificar planes de estudio, elevar el nivel académico de alumnos y profesores. La respuesta a este respecto por el CEU (Consejo Estudiantil Universitario) es la creación de un Congreso de carácter resolutivo con carácter legal e integrado por una gran comisión de estudiantes, profesores, investigadores y trabajadores. El Congreso Universitario tendría que elevar otras Reformas Académicas. No es un Congreso formado

(Carlos Guillén, SUTIN)



por partidarios del CEU, pero tampoco por autoridades que definan independientemente los procedimientos para la transformación de la UNAM.

El pliego petitorio del CEU incluye entre sus puntos:

- Congreso Universitario con carácter resolutivo.
- Aumento al 100 por ciento al presupuesto universitario.

En este contexto: ¿cómo plantearse la participación política de las mujeres universitarias?

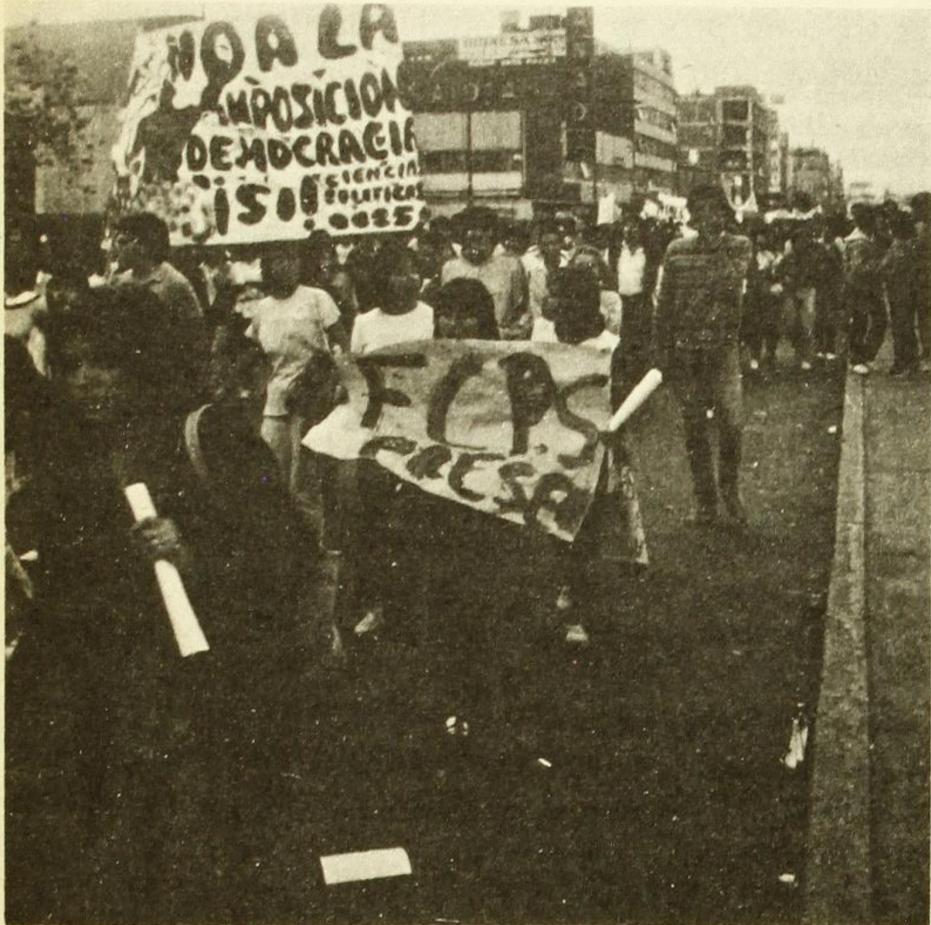
En 1968, las mujeres estaban dentro del movimiento, iban a las manifestaciones, boteaban, repartían volantes, informaban en las calles sobre el movimiento, en la prensa, escribían para revistas y periódicos, armaron y participaron en festivales del IPN y de la UNAM, estaban en los mítines, en las asambleas del Consejo Nacional de Huelga.

El 30 de septiembre, las madres protestaron por la represión a los jóvenes, pedían la libertad de los detenidos, recuperar a los desaparecidos y la indemnización por los muertos y heridos. El 2 de octubre, la Plaza de las Tres Culturas se quedó con zapatos de hombres y de mujeres tirados en el suelo. El 2 de noviembre la Plaza estaba llena de veladoras, colocadas por madres y esposas viudas. Durante la persecución de los consejeros y participantes del movimiento, las amigas y militantes prestaban sus casas para refugiados. La Ursula, la Martha, la Fernanda sin apellidos, seguían apoyando la posibilidad de continuar la huelga y no permitir el ya casi inevitable reflujo del movimiento.

En realidad la mujer no tenía cargos directivos en el Consejo Nacional de Huelga, estaba en el apoyo masivo, pero no en la planeación orgánica del movimiento. Tampoco había un grupo que representara las necesidades de las mujeres como estudiantes y que las incluyera en el pliego petitorio, nadie pensó o al menos nadie expresó esos aspectos.

En este sentido, en el 68 la mujer formaba parte activa de lo que sucedía, como presencia, como opinión, como apoyo. No creó sus propias formas organizativas ni sus propias demandas en función de su problemática porque no había conciencia sobre ello y por lo tanto no había un contexto donde fuera pertinente y operativo plantear soluciones específicas a este respecto.

Fue hasta los 70, cuando se inició el movimiento feminista y cuando se crean espacios para discutir sobre las demandas de las mujeres, pero no desde la Universidad ni como proyecto de ésta. Mujeres de distintos sectores, entre ellos el estudiantil, crean grupos que luchan por la legalización del aborto, contra la violencia sexual, por la defensa a mujeres golpeadas; demandan guarderías en centros de trabajo, igualdad de derechos laborales, etcétera.



(Carlos Guillén, SUTIN)

A lo largo de 19 años, entre los movimientos estudiantiles, la mujer ha pasado por distintas variantes. Su presencia ha ido en aumento en cantidad y calidad en los ámbitos democráticos universitarios ocupando puestos directivos y organizativos. Actualmente el Consejo Estudiantil Universitario, cuenta con participantes hombres y mujeres, en la comisión negociadora, de diez representantes, 3 son mujeres. Por supuesto esto no es suficiente pero se va avanzando.

Las Reformas académicas no contemplan por ejemplo, que las mujeres comienzan a tener hijos entre los 18 y los 28 años y que se necesita, por principio de cuentas, una incapacidad que permita enfrentar la maternidad sin poner en riesgo la continuación de los estudios. El tiempo límite que marcan para poder terminar la carrera es insuficiente. Por otro lado, la gran mayoría de deserciones en las mujeres, aparte de quienes estudian mientras se casan, son precisamente porque en ellas está la responsabilidad de la formación de los hijos, del trabajo asalariado en algunos casos, y del trabajo doméstico. Del Congreso universitario tendría que salir una alternativa propuesta por las mujeres tal como la creación de guarderías y otro tipo de apoyos.

La participación de las mujeres en los movimientos estudiantiles ha ido acrecentándose junto con un largo proceso de concientización, aunque no siempre con y para mujeres; sin embargo, como van las cosas, es posible que las mujeres se preocupen por hacer una política más integral, que estudie las necesidades de su sexo al tiempo que las de la generalidad; sólo tomando en cuenta las diferencias puede llegarse a una verdadera propuesta de igualdad. *fm*

## ¿Qué dicen los jóvenes del CEU?

Ernestina Gaitán Cruz  
y Josefina Hernández Téllez

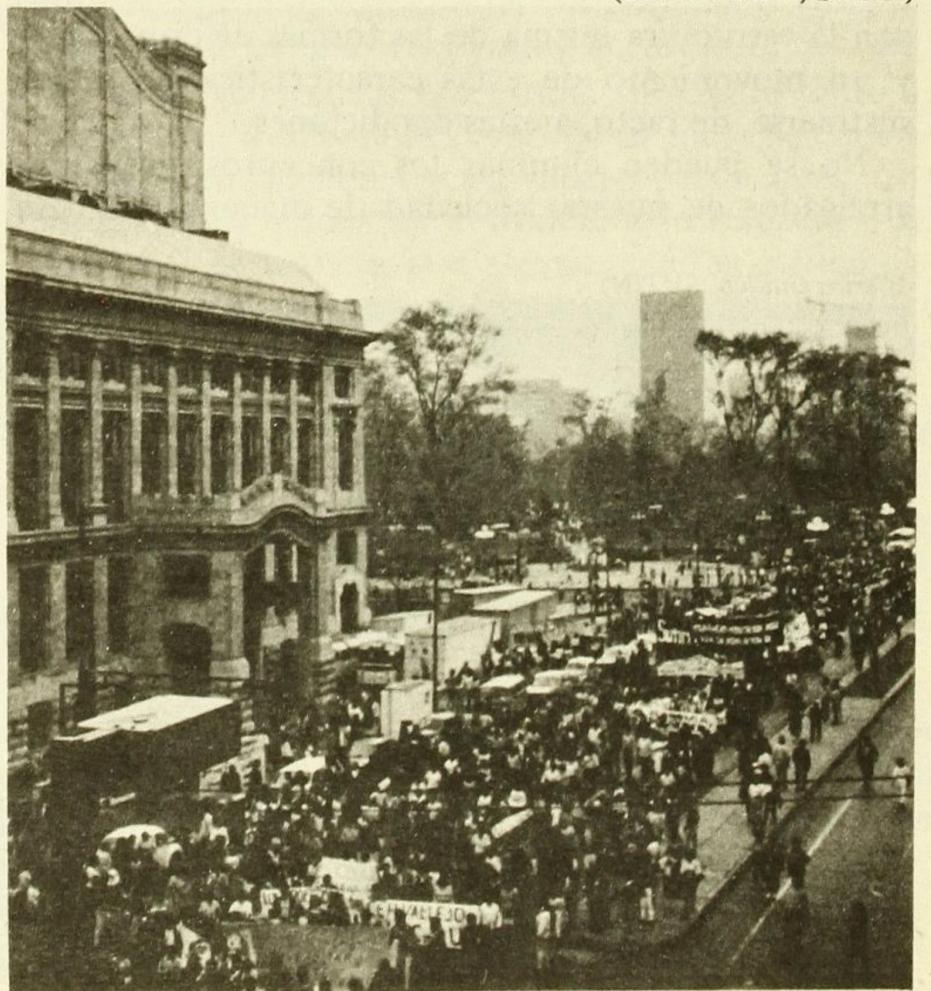
**L**a organización estudiantil se ha dado en una forma democrática y sus componentes la manejan como un asunto no de sexos, sino de universitarios en general.

Oscar Moreno, integrante del CEU, dijo: "siento que los compañeros y las compañeras entramos en una igualdad total de condiciones. Además, creo que sería tramposo querer interpretar en la composición de una comisión un carácter de segregación hacia las mujeres porque no es el caso."

Sin embargo, de alguna forma la presencia aún desigual, cuantitativa y cualitativa de las mujeres en el movimiento, es índice de que falta algo todavía para la integración en términos de igualdad de la mujer.

Claudia Sheinbaum, representante de la Facultad de Ciencias, considera a este respecto que "como condición social, la mujer tiene menos posibilidades de participación política por una serie de condiciones que están dadas y que, incluso, hay compañeras que tienen hijos y compromisos familiares que hacen, a veces, que tenga menos participación que el hombre."

(Carlos Guillén, SUTIN)



En este movimiento, los estudiantes reiteran que para ellos, sí existen condiciones de igualdad en tanto se ganan el reconocimiento de grupos.

En el CEU —nos dice Carlos Imaz— “se discute una participación de escuelas y a partir de eso se define; no es una representación de sexos. Las compañeras tienen una participación de igualdad y eso es lo que hay que reivindicar, que reclamen de allí un plano de reconocimiento de igualdad y que aquí no es un problema de proporcionalidad de sexos, sino de participación definitiva de compañeros y compañeras por igual.”

Pero es precisamente el cuestionar en qué términos se puede dar esta participación de la mujer, cuando se encuentra ante una serie de desventajas sociales que dificultan su ascenso al reconocimiento público.

Claudia comenta: “las Reformas de Carpizo, nos dijo una compañera de trabajo social, entre otros factores al que más jode es al de la mujer, porque una estudiante que tiene un hijo, muchas veces tiene que faltar a sus clases y de alguna forma esas medidas coercitivas perjudican más a la mujer. El mismo hecho de que la Universidad no dé guarderías para sus estudiantes también es una carencia muy grande.”

“Pero, nos dice Nemorio Martín, trabajador administrativo y miembro del STUNAM, es absolutamente falso que estén socialmente dadas las condiciones, aun en la Universidad, aun en este movimiento con una enorme expresión política, cultural y demás para la participación femenina.” “Incluso la población universitaria femenina es menor por las mismas condiciones de acceso a la educación. Esto es una condición estructural que tiene que ver con las condiciones económicas, con la estructura misma de las formas de dominación y un movimiento de estas características no puede sustraerse, de facto, a estas condiciones.”

No se pueden eliminar los conceptos masculinos arraigados de nuestra sociedad de manera definitiva,

es todo un proceso que implica participación, organización y conciencia social. Héctor Miguel Salas, del CEU, hace referencia a este asunto diciendo: “estamos inmersos en el ambiente social. Hay ideas, prejuicios y conceptos erróneos que se transmiten de generación en generación. Cada vez hay más participación de la mujer pero no hay que tomarlo desde un punto de vista tan tajante, es decir, ya somos iguales y ya. Tiene que ser parte o resultado de un proceso y, al igual que otros procesos, no se va a lograr tan fácilmente.”

Leyla V. Méndez, también integrante del CEU, nos dice: “sí, por nuestro propio sistema tenemos una serie de prejuicios contra las mujeres, pero estos se superan a través de nuestra propia concepción de lucha.”

El movimiento estudiantil universitario nos debe hacer conscientes a las mujeres de que esta lucha también es nuestra lucha, en tanto que no solamente debemos apoyar o no las medidas que afectan a la población estudiantil en general, sino ir en contra de ese principio de autoridad que por generaciones ha prevalecido en nuestros criterios femeninos al grado de opacarnos e inhibirnos como seres humanos.

Claudia Sheinbaum nos dice que este movimiento tiene riqueza por la convivencia, por la discusión y por el rompimiento de ataduras sociales “y esa es la riqueza de los movimientos sociales.”

Además algo muy importante “si no ganamos en nuestras demandas, sí hemos conseguido la posibilidad de un montón de jóvenes, tanto mujeres como hombres que tienen en sus mentes, que sienten, que saben que organizados tienen en sus manos la posibilidad de transformar.”

La trayectoria del movimiento universitario constituye un parámetro invaluable para darnos cuenta de que la población juvenil está preocupada, a su manera y de la forma que le concierne directamente, por el rumbo que toma, no sólo la institución educativa, sino por los rumbos que puede tomar el país.

(Carlos Guillén, SUTIN)



Existen diversos rasgos del movimiento que nos han permitido apreciar lo necesario del conflicto en nuestra vida nacional como una forma que nos permitirá vivir mejor. Y lo más rescatable del desarrollo de este conflicto es la demostración de la voluntad del diálogo y la comprobación de que la mujer universitaria no siente ajenos los asuntos que conmueven a su institución educativa y a su país.

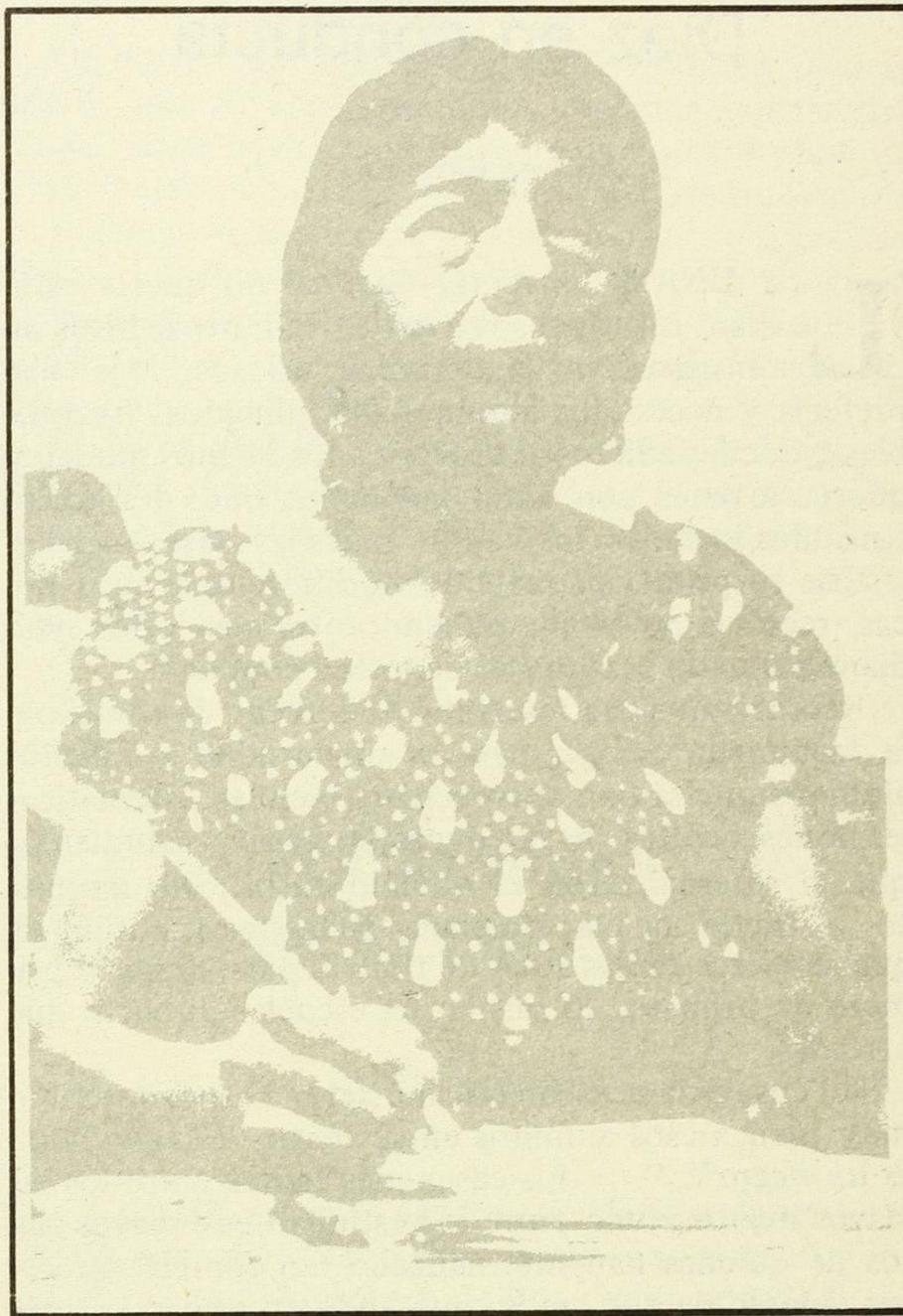
Aún falta que su presencia sea igual a la masculina, para lo cual tendrá que romper con fuertes ataduras a las tradiciones, costumbres e ideología, pero en este movimiento, su presencia, su voz, voto y respeto, ya son ganancia y constituyen un peldaño más en los terrenos por los que lucha la mujer. *Fem*

## Intervención no escuchada

*El Centro de Estudios de la Mujer, de la Facultad de Psicología de la UNAM presentó al Consejo Estudiantil Universitario (CEU) un documento que plantea algunas consideraciones que han de ser tomadas en cuenta en cualquier reestructuración de la Universidad Nacional. Esta intervención, sin embargo, no ha sido llevada a las mesas de negociación, ni ha sido siquiera escuchada en las asambleas o manifestaciones. Por su importancia, Fem la hace pública desde estas páginas.*

**L**as integrantes del Centro de Estudios de la Mujer de la Facultad de Psicología consideran necesario reconocer los avances logrados por el CEU en cuanto a su capacidad de argumentación, convocatoria y apertura al diálogo. Sin embargo, esta discusión no abarca la totalidad de la problemática que enfrentan los diversos sectores de la comunidad universitaria.

Así como hay un alto porcentaje de alumnos que tiene que desempeñar un trabajo remunerado además de cursar una carrera, situación que los coloca en desventaja, así también hay que tomar en cuenta la asignación de papeles y funciones que tradicionalmente la sociedad ha impuesto a las mujeres, afectando directamente el desarrollo y desempeño de su función como estudiantes.



En este sentido, las mujeres estudiantes, que constituyen aproximadamente el 38 por ciento de la población que cursa licenciatura y bachillerato, presenta ciertas características específicas (producto tanto de factores socioculturales como de la biología) que se traducen en funciones y actividades particulares. Esta situación las coloca en desventaja con respecto a los hombres, de manera que algunos puntos contemplados en las reformas propuestas por la Rectoría, si bien afectan a todos los alumnos, inciden en mayor medida sobre las mujeres.

De acuerdo a esto, resulta lógico que sea más alto el porcentaje de mujeres que interrumpa sus estudios, por cualquiera de las siguientes situaciones: matrimonio (ya que son ellas las que llevan la carga doméstica), embarazo, cuidado de los hijos, atención a los familiares enfermos u otras similares.

Los ejemplos antes citados dan cuenta de características específicas que competen a un amplio sector del estudiantado y, por tanto, no puede hablarse ni establecer medidas como si se tratara de una población homogénea. *Fem*

(Documento resumido)

## Diez en conducta

Andrea Bárcena

**L**a UNAM del rector Carpizo no quería estudiantes propensos a la libertad, ni espíritus inquisitivos, ni muchachos briosos. Más bien prefería y necesitaba alumnos disciplinados, “razonables”, dóciles adictos al orden y a los buenos modales; quería jóvenes con alma pequeña que, por cierto —no idealicemos— los hay de todas las clases sociales.

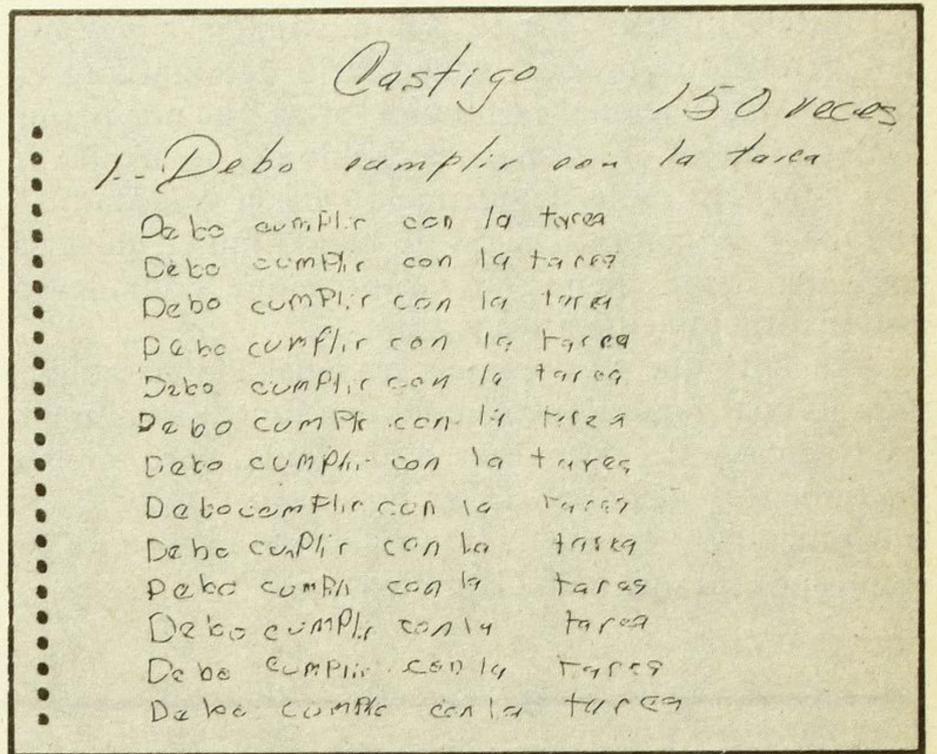
Con su primer paquete de modificaciones académicas, rectoría no estaba pidiendo otra cosa a los estudiantes que un certificado de buena conducta.

Rectoría quisiera reservarse el derecho de admisión; la facultad de escoger para su universidad a aquellos alumnos que sí han aprovechado bien las sistemáticas lecciones ocultas de la educación básica: estudiantes que sí internalizaron el modelo autoritario impuesto a través de la violencia pedagógica cotidiana, que se ejerce en las aulas de todo el país, desde el primero de primaria, lo mismo en escuelas públicas que privadas.

(El ensayista norteamericano Jerry Farber describió muy bien a esos alumnos en su texto “*El estudiante es un negro*”: “. . . los casos más tristes entre los esclavos negros como entre los estudiantes esclavos son los de quienes han internalizado tan completamente los valores de sus amos, que todo su enojo lo vuelcan hacia adentro (. . .) esos son los chicos para los cuales cada examen es una tortura, que tartamudean y tiemblan cuando hablan con un profesor. Se les reconoce fácilmente en la época de exámenes finales. Tienen la cara festoneada de granitos; el ruido de sus estómagos se oye claramente en el aula (. . .) Lo penoso es el carácter de inercia que tiene esta situación (. . .) No han pasado por doce años de escuela en vano, tal vez sólo una cosa aprendieron en esos doce años; han olvidado su álgebra, tienen una idea irreparablemente vaga de física y química, han llegado a temer y a odiar la literatura, escriben como si se les hubiera hecho una lobotomía, pero ¡qué bien saben obedecer órdenes! Por lo tanto, la escuela equivale a un curso de doce años de ‘cómo ver esclavos’ para niños blancos y negros por igual”. Yo agrego: para niños ricos y pobres por igual).

Rectoría dictó una sentencia contra los estudiantes, enjuició sus carencias y sus debilidades pero no dijo ni una sola palabra contra las escuelas (primarias, secundarias y preparatorias), de las que esos mismos estudiantes son un resultado.

A petición de la autora, aclaramos que este artículo fue escrito antes de la reunión del Consejo Universitario del 10 de febrero.



En un cuaderno de primaria, 1987

Al contrario, esas escuelas recibieron el más auténtico de los elogios, el de la imitación. Porque con sus modificaciones académicas, la UNAM del rector Carpizo quisiera parecerse a ellas, emular sus métodos coercitivos, sus estilos “pedagógicos”. Con esas modificaciones académicas se está intentando construir un filtro para que ingresen y sobrevivan dentro de la UNAM solamente “los mejores alumnos”, los mejores en términos de su tolerancia disciplinaria, pero no en términos de su talento y de su creatividad que, por lo general, son incompatibles con las reglas disciplinarias muy rígidas. La disciplina para la eficiencia utilitaria y economicista no se parece casi en nada a la disciplina para la creatividad.

No obstante, conviene aclarar que la reforma Carpiziana no es ninguna bobería, sino un intento muy serio para transformar a la UNAM en la universidad que se necesita para formar a los profesionistas, los técnicos y los científicos psicológica e ideológicamente aptos para adaptarse sin conflicto al diseño de país que el FMI está dictando a México, y que tan acertadamente están haciendo realidad nuestros gobernantes; esos funcionarios que —parodiando las frases del Dr. Carpizo— hacen como que funcionan.

Afortunadamente, los estudiantes universitarios han sido grandemente intuitivos, ya que mucho antes de que la lógica de fondo de las modificaciones académicas quedara al descubierto, ellos dijeron un *no* epidérmico y vital, que al paso de muy poco tiempo ha viajado de las vísceras a la razón, adquiriendo gradualmente una lucidez sorprendente.

Los estudiantes están ahora por encima de la discusión sobre las modificaciones académicas; acaso no son, no fueron éstas en ningún momento su preocupación central. Hoy los estudiantes universitarios están defendiendo a todo un país, y ya han logrado sacudirlo.

Casi ya no hay “buenos alumnos”. Ya no hay de

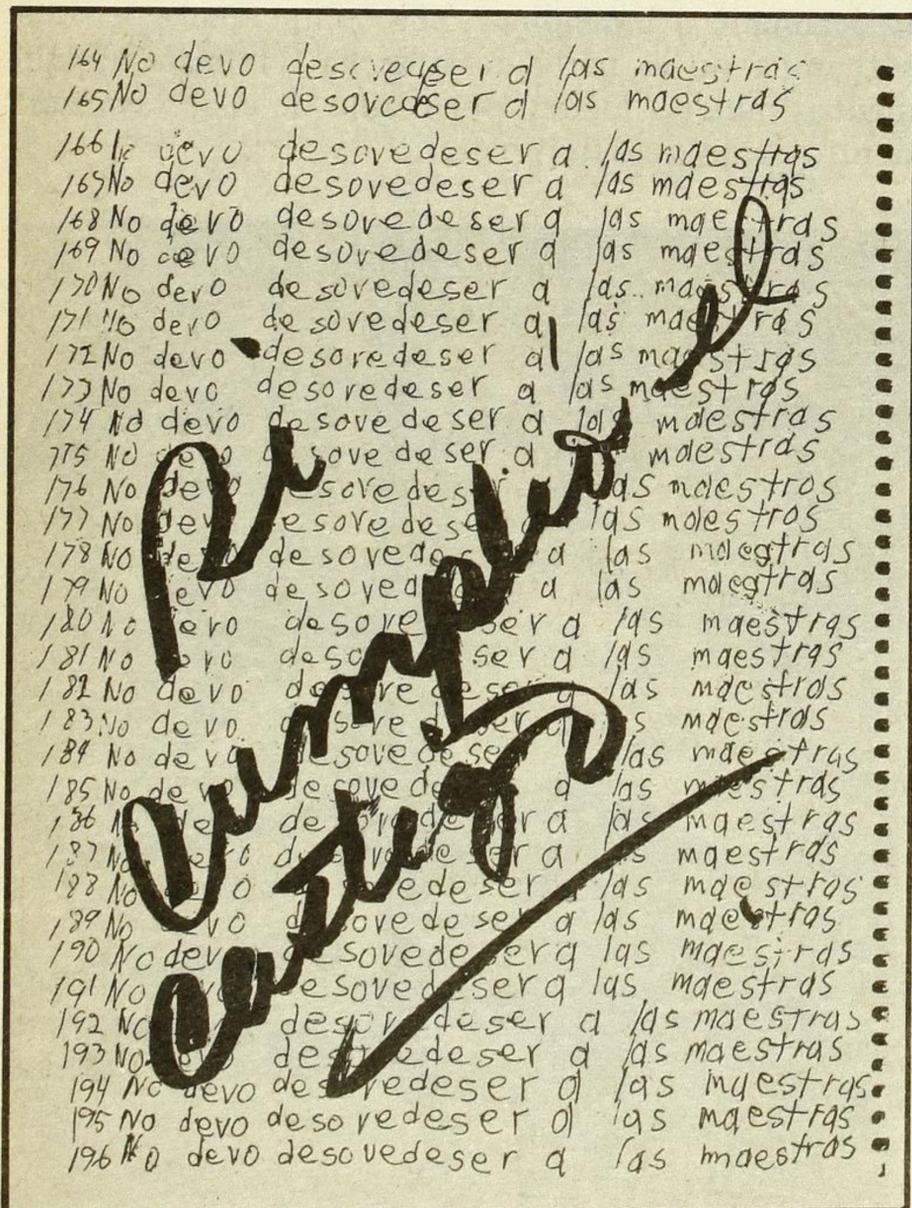
dónde elegir estudiantes para la UNAM del rector Carpizo, porque el CEU ha ido engrosando sus filas día a día. El CEU está consiguiendo remover las fibras libertarias y críticas de muchos estudiantes que antes callaban, que dudaban, que temían. El CEU ha demostrado su capacidad para revitalizar la capacidad estudiantil de autodeterminación, que no pudieron aniquilar doce años de escolaridad en los supervivientes del sistema educativo.

Estamos asistiendo al fracaso más absoluto de nuestro sistema educativo nacional. Estamos asistiendo al fracaso de la escuela que no premia la creatividad y que sí castiga la desobediencia, de la escuela que administra cerros, que reprueba pero no ayuda a comprender, que pregunta pero no responde, que dicta pero no sabe escuchar.

Con la actual generación de estudiantes universitarios fracasaron todas las lecciones de miedo, de sumisión y de inseguridad que imparte la escuela tradicional.

Sirvieron de muy poco tantos años de disciplina; fueron inútiles todos los "¡cállense!", "¡siéntense!", "¡cierren los libros!" y "¡no se comuniquen!"; inútiles fueron aquellas centenas de líneas locas que repetían como castigo: "No debo desobedecer a los maestros", "Debo cumplir con la tarea".

En un cuaderno de primaria, 1987



O ¿tal vez todo aquello fue inútil? Porque a los cientos de pies jóvenes que juntos marchan por nuestra ciudad los mueven también unos remotos y acaso inconscientes recuerdos infantiles del sentimieto de impotencia vivido frente al maestro, frente a sus métodos; los mueven también aquellas antiguas ganas reprimidas de jugar, de gritar, de dudar, de protestar, de decir que no y de abandonar corriendo el salón de clases.

En estos días, mientras 20 ó 25 millones de escolares siguen siendo todavía sometidos a la miseria pedagógica de la escuela tradicional, una generación de estudiantes universitarios se ha elegido a sí misma para abrir el paso a los que vienen detrás.

A estos estudiantes universitarios la historia mediata habrá de distinguirlos con un auténtico *¡Diez en Conducta!* *fem*

## Por la mujer en la ciencia

Isabel Noguerrón

**D**ecidir ser investigadora en ciencias naturales o exactas, supone dedicar varios años de estudio, de trabajo duro y de una dedicación de tiempo completo, para al final, aprender a ser científica, desde una perspectiva totalmente masculina.

Así, las mujeres, ante una ciencia que no carece de ideología, ante una ciencia patriarcal en sus jerarquías e interpretaciones del mundo natural, nos encontramos con que carecemos de un lenguaje propio, de una visión para plantear una ciencia alternativa.

Esta inquietud nos reunió hace tres años a varias estudiantes de posgrado del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV). En dicho Centro, como en la mayoría de los institutos de investigación, las mujeres son apenas un 20 por ciento del total de estudiantes y profesores. Para llamar a esa mayoría femenina a reflexionar sobre nuestra condición de mujeres, en particular como mujeres trabajando en el área científica, organizamos un acto para el 8 de marzo de 1984.

Nos dimos cuenta que poco sabíamos acerca de la mujer y de la ciencia, de la mujer como objeto de estudio de la ciencia y como sujeto participante del quehacer científico.

Para responder a las múltiples preguntas que nos planteábamos, decidimos formar un grupo al que llamamos: "Por la mujer en la ciencia."

En un medio donde se fomenta la competencia y se evalúa el avance académico con criterios eficientistas,

“Por la mujer en la ciencia” se ha desarrollado lentamente al tener que combinar nuestro trabajo en el laboratorio, las tareas domésticas, con las actividades del grupo, que no han sido pocas.

En 1984, organizamos un ciclo de conferencias durante el cual, investigadoras de diferentes instituciones platicaron de su trabajo y de su experiencia personal al irse formando como científicas. Se realizó una mesa redonda sobre la mujer y la cultura y además, publicamos un artículo sobre la situación de la mujer de ciencia en México.

Para el 8 de marzo de 1986, conocimos a otros grupos feministas y los invitamos a participar ese 8 de marzo en una mesa redonda para compartir con las mujeres ese pequeño espacio de expresión que habíamos ganado.

A tres años de su formación, el grupo buscó unir a más estudiantes y profesoras, para esto se organizó una reunión y acordamos trabajar para promover el acceso de las mujeres al quehacer científico, con una participación crítica en nuestro trabajo y una amplia labor de discusión y difusión. *Jem*

## Feminismo y academia

Eli Bartra

Cuando me invitaron hace más de diez años a participar como conferencista en una universidad para hablar sobre la condición de la mujer, lo rechacé y, pensé indignada: “¿qué se han creído, que van a encerrar la lucha espontánea, fresca, impugnadora del poder, en una palabra la revuelta de las mujeres, encerrarla —digo— entre los fríos muros de una institución?”

Ahora, he nos ahí encerradas entre los muros de la academia.

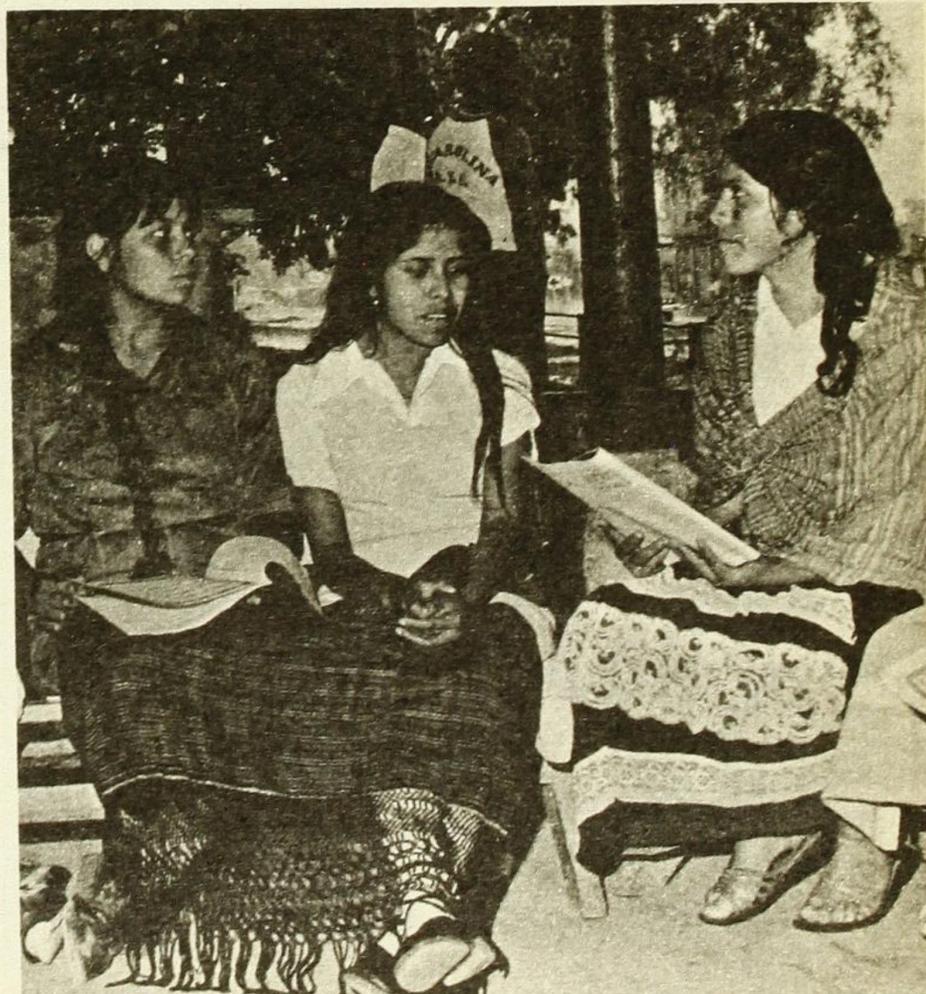
Sin embargo, veo una diferencia. En aquel entonces mi trabajo cotidiano no era en la universidad; había una separación tajante entre el trabajo para sobrevivir y el trabajo político-militante. Al cabo de un tiempo, me di cuenta de que no sólo no era necesario vivir esa separación sino que incluso una de las cosas importantes de la lucha feminista era integrarla en todas las esferas posibles de la vida, tanto en la “privada” como en la laboral, “pública”.

En el interior de la academia es posible desarrollar un trabajo de docencia e investigación más o menos coherente con nuestra teoría política. Pero, los espacios que se han ido abriendo en las instituciones académicas no son un don gracioso que ha sido otorgado

benévolamente; es el resultado de todo un proceso de lucha. Cada uno de los pequeños espacios de docencia, de difusión, de investigación que existe hoy en día en las universidades sobre la condición de la mujer ha sido conquistado por las propias mujeres. De ahí que hoy ya no crea que es totalmente cierta la afirmación de que el feminismo en la academia representa necesariamente un encierro. Tal vez, por el contrario, se están ensanchando los estrechos pasillos del saber y se está cuestionando, de alguna manera, el poder en la academia.

Cada día van surgiendo nuevos grupos de mujeres a nivel nacional, existen mujeres organizadas en casi toda la República y en múltiples universidades y centros de enseñanza e investigación se están desarrollando los estudios sobre la mujer. Sin embargo, hay algo que me sigue preocupando.

Existe una tendencia en las mujeres académicas por tratar de competir para compartir con los hombres el saber y por ende el poder. Es cierto que para lograr abrir espacios académicos para las mujeres es necesario luchar: luchar contra la misoginia, contra los prejuicios, contra el pequeño poder de los pequeños mandarines de la academia. Pero esta lucha no significa necesariamente competencia. La lucha por conquistar espacios es fundamentalmente colectiva y la competencia es más a nivel individual. Es decir, la primera *responde* a necesidades colectivas y la segunda básicamente a individuales. La competencia personal mezquina no es parte de la lucha feminista aunque algunas mujeres logren, por medio de ella, “avanzar” dentro del mundo universitario.



Obviamente el primer paso que se tuvo que dar fue el ingreso de las mujeres en la universidad, pero el que estamos dando en el presente es para abrir espacios de estudio, de investigación de las propias mujeres (y de los pocos hombres interesados en el tema) sobre su condición, sobre su opresión. Es un espacio para el feminismo.

La sola presencia de las mujeres en la universidad representó un reto; un reto al poder absoluto que tenían los hombres. En el proceso de competencia individual, en efecto, una pequeña cantidad de mujeres adquieren poder, y lo ejercen, en general como los hombres, pero, al igual que en la esfera del poder político de la sociedad, mientras más se asciende en la pirámide más escasean las mujeres; los diques de contención son más y más fuertes hacia la cúspide de la pirámide.

Las mujeres entraron en la universidad compitiendo con el saber y adquiriendo un cierto poder. Sin embargo, hoy se está luchando contra el poder para abrir espacios para el feminismo; ¿representa acaso que será preciso adquirir poder, que sólo se podrá lograr por medio del poder? Esto se parece a la historia de cómo poner vino nuevo en odres viejos.

La presencia del feminismo en la academia representó un nuevo reto para los jerarcas. Pero, como veremos, el reto es también nuestro.

Aparece ante nuestros ojos el fantasma de la institucionalización de la lucha; de esa lucha que ha representado por algún tiempo la impugnación sistemática del poder institucionalizado. Se podría hacer un paralelo con el marxismo, con ese marxismo esclerótico que pulula por los *campus* y que crea día con día decenas de profesionistas antimarxistas y, todavía más, anticomunistas. Los estudiantes y profesores en contacto diario con ese marxismo de manual, de esquema, de consignas vacías, de dogmas, de prejuicios, de conceptos de cartón están únicamente engrosando las filas de los perros guardianes del sistema en que vivimos. ¿Es ese el futuro del feminismo en la academia?

Evidentemente ese es el reto.

Quizá se le ha permitido la entrada al feminismo porque se piensa que esa es la mejor manera de momificarlo rápidamente al igual que ha sucedido con otras filosofías políticas que han empuñado las "armas de la crítica".

Quizá nosotras creemos entrar con un interés auténticamente renovador, respondiendo a necesidades teóricas y vivenciales de nuevos espacios de reflexión, de estudio y de comunicación y terminaremos, en unos cuantos años, con esa nueva visión del mundo congelada por varios siglos compartiendo las migajas del saber y del poder entre los mauseléicos muros académicos.

Ese es nuestro reto. Y, ¿por qué lo aceptamos?

Pienso que el feminismo, a diferencia de otras teorías políticas, surge como un proceso de toma de conciencia a partir de las vivencias opresivas personales de cada mujer y representa, a la vez, un cuestionamiento de la vida cotidiana y personal de cada quien. La consigna "lo personal es político", por ejemplo, tiene un significado vivo porque sale de la comunicación entre las mujeres, de la lucha de las mujeres organizadas en grupos y puede entrar en un aula y significar algo muy concreto para los estudiantes. Ahí, el proceso de separación entre la teoría y la práctica parece ser más difícil (aunque no imposible).

El feminismo en la universidad tiene la posibilidad de cuestionar concretamente la forma en que tú estudiante, tú profesor te mueves, hablas, te comportas, piensas, amas, deseas, sueñas; porque está hablando de las múltiples y diversas caras que tiene el sexismo en la vida cotidiana; porque impugna al policía que todos llevamos en la cabeza.

El machismo afecta directa y personalmente a las mujeres de la clase media que pueblan las universidades. Esta parte de la ideología dominante no es una abstracción que se encuentra en algún lugar remoto de la superestructura, sino que es recibido y sentido de manera empírica, se puede decir. En cambio al estudiar el fetichismo de la mercancía, por ejemplo, parecería que no tiene nada que ver con ellos por abstracto o incluso si se habla de la lucha de clases parecería que se habla de algo *ajeno* a ellos. Al hablar de la división de la sociedad por sexos es relativamente más fácil lograr el involucramiento y de ahí el cuestionamiento (o no) personal.

Trabajar con el pensamiento feminista en la universidad puede ser como utilizar una lengua viva, un lenguaje que está en constante cambio por efecto de lo social cotidiano y con el que se puede dar una comunicación transformadora.

En el terreno de la investigación y de la elaboración del universo teórico el feminismo sigue avanzando dentro y fuera de la academia. El feminismo no es una corriente que se ocupa *únicamente* de "cosas de mujeres" como suele decirse, que sólo se dedica a analizar la opresión y/o explotación de las mujeres. También *a partir* de la opresión femenina, a partir de la situación concreta de grupo subalterno se construye una visión del mundo, se construye una metodología y una teoría para llevar a cabo cualquier acercamiento a la realidad social o natural para desarrollar una investigación científica transformadora y diferente.

Sin embargo, necio sería pretender que el feminismo es totalmente inmune a la dogmatización y bien podría ser que, en un futuro quizá no muy lejano, quedara petrificado en absurdos manuales repletos de dogmas de fe cual libros de texto para estudiantes y estudiosos. . . ese es nuestro reto. *fem*

## Las solteronas: entre la soledad de ayer y la libertad de hoy

Marianela Balbi

Las ventanas cerradas que daban a la calle empedrada recordaban una y otra vez a los habitantes de un pueblo cualquiera la presencia de ese alguien condenado a la soledad y al olvido. Ella —decían los jóvenes de la cuadra— se quedó para vestir santos. Cuentan que el novio la dejó pocos días antes de la boda. Otros dicen que tenía muchos pretendientes, pero escogió tanto que ninguno le quedó. Las malas lenguas se atreven a envenenar el relato con versiones que la entregan a los brazos de aquel viajero con historial dudoso.

Y ella sigue allí, vestida de pudor, entregada a la soledad contando las horas a través de los puntos del tejido para el ahijado, guardando en un cofre las cartas de no se sabe quién, fantaseando con los recuerdos y zurciendo las sotanas del párroco, colocándole flores al Santísimo y velas a la Inmaculada junto con las otras "niñas" del pueblo.

Sólo el secreto podía saber qué torrente de sensaciones, emociones, frustraciones acompañaban a aquellas "señoritas" que nunca consumaron el matrimonio y vivieron rindiéndole un culto a la virginidad exaltada por la Iglesia Católica. Ella era la "niña fulana", aunque los años le dejaran marcas en el cuerpo. Ella era la tía solterona que ocupaba el cuarto del fondo, comulgaba todos los días y escarbaba los recuerdos para encontrar algún pecado nuevo que confesarle al cura en la misa del domingo como muestra de la beatitud.

Federico García Lorca se encargó de despejar el misterio que escondían las almas de esas mujeres. Creó a Doña Rosita la solterona y le dio el derecho de hablar por ellas escribiendo ese manifiesto a la soledad que ha significado el monólogo donde reconoce su desgracia de ha-

ber estado toda la vida esperando por aquel hombre que nunca regresó y siguió sembrando esperanzas en su corazón. . . "Pero lo sabían todos y yo me encontraba señalada por un dedo que hacía ridícula mi modestia de prometida y daba un aire grotesco a mi abanico de solte-

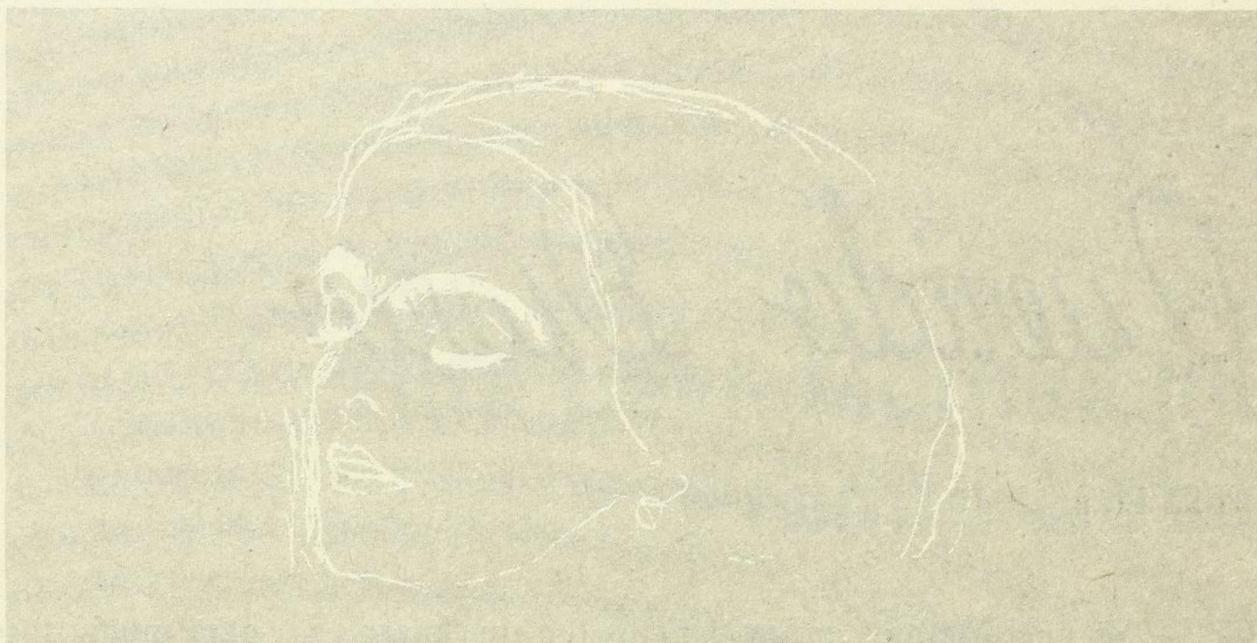


ra. Cada año que pasaba era como una prenda íntima que arrancaran de mi cuerpo. Y hoy se casa una amiga y otra y otra, y mañana tiene un hijo y crece, y vienen a enseñarme sus notas de examen, y hacen cosas nuevas y canciones nuevas, y yo igual, con el mismo temblor, igual; yo, lo mismo que antes, cortando el mismo clavel, viendo las mismas nubes, y un día bajo al paseo y me doy cuenta de que no conozco a nadie; muchachas y muchachos me dejan atrás porque me canso y uno dice: "Ahí está la solterona"; y otro, hermoso, con la cabeza rizada que comenta: "A esa ya no hay quien le clave el diente". . .

En esa época en que la mujer sólo era entendida como el ser procreador, entregado al cuidado del hogar, al servicio del esposo; en esa época en que las horas morían alrededor de la luz mortecina de la lámpara de carburo tejiendo y bordando, o quizás en el fogón y la máquina de coser, aquella joven que no lograra, a los veinte, veintitrés años, o quizás un poco más atraer la atención del primo casadero, o del forastero de buenas costumbres, de lo contrario, la ilusión comenzaría a perderse destruyendo el único sentido de la vida de la mujer: el matrimonio.

El vacío sólo podría llenarse con los recuerdos escondidos, la servil entrega a las labores eclesiásticas y las ayudas a los demás, la elaboración de los más deliciosos dulces, las caricias a los sobrinos y ahijados y las visitas de las viejas amigas que alegran por momentos la tarde triste. Quizás el padre en su lucha por defender la felicidad de su hija se encargó de alejar para siempre aquel amado. O también aquel otro que por celos enfermizos la condenó al encierro y la soledad. Es entonces cuando la soltería borra sus límites con los de la amargura y nace la mueca espinosa, el peinado severo y la negritud del alma.

Frente a ella se dibuja la imagen de la otra mujer, quien en gesto de



rebeldía se entregó a aquel amor prohibido, inconveniente, bajo la amenaza social, el señalamiento, la conjura contra sus sentimientos. Queda entonces el buen sabor del pasado, la fantasía del relato, la autoridad otorgada por la decisión y el atrevimiento. Fueron ellas las que se adelantaron al futuro en un país que ya no existe y en un tiempo que escapó con los años.

Venezuela, 1986. Muy lejos quedaron las "niñas" puras que llenarían el cielo de vírgenes solteronas. Muy lejos quedaron esas figuras ahora con formas de reliquias y de un anticuario. La transformación de ese viejo concepto del matrimonio como único fin de nuestras mujeres, del resquebrajamiento del culto a la virginidad y de la libertad que han logrado en la búsqueda de sí mismas se ha encargado de enterrar ese viejo retrato de la solterona.

Los veintitantos años que marcaban el límite para comenzar la vida matrimonial se han extendido hasta indefinirse involucrando a la sinceridad en el juego de la decisión de formar pareja. Ya no son treinta, ni cuarenta los números que condicionan a la mujer a buscar al compañero definitivo, pues muchas veces la soltería es entendida como un estado civil que aleja a la mujer de las responsabilidades del hogar, y de la obligatoriedad establecida en las leyes santas y terrenales.

Ya no hace falta que sea el hombre, muchas veces elegido por el

padre o las conveniencias sociales, quien le ofrezca la oportunidad de salir del hogar paternos para construir el propio. Ni matrimonio es el requisito único para entregarse a la maternidad. La relativa independencia de que disfruta la mujer y su incorporación al mercado de trabajo le han dado el derecho a decidir, a elegir, a encarar, a convertirse en un ser en el mundo, y en definitiva a sincerar su posición frente a la sociedad sin caer en el temor de la funesta frase de las casamenteras "apúrate, que te vas a quedar solterona".

La idea de la soltería evoca el miedo a la soledad, compañera irresistible que muchas veces empaña la decisión de enfrentar individualmente las vicisitudes de la vida femenina. Sólo entendiendo la relación de la pareja como el pilar complementario del crecimiento personal y equiparándolo al desarrollo profesional, al amor familiar, a la actividad social, es posible ganar la batalla contra las crisis de inseguridad y de soledad.

Los años hicieron evocar otro concepto de esa misma soledad, permitieron colocarla en el mismo nivel de la libertad personal y a ella se han unido no sólo las solteronas de hoy, sino también el ejército de divorciadas, y de madres solteras, que ven en el hombre esencialmente, como el compañero que no atente contra su libre arbitrio y la acompañe en su crecimiento personal.

# Querido Diario:

Anilú Elías

**N**os encontramos en un tianguis (en un 'bazar' diría la canción de moda). Iba la amiga de mi hija con su mamá y yo con mi compañero. La chica —que es muy simpática— comentó que me había visto en un programa de televisión. La mamá se interesó por el tema que se había tratado ("Mujeres Golpeadas") y conversamos unos cinco minutos. ¡Nunca lo hubiera hecho! Cuando mi hija se enteró se empanteró. ¿Cómo era posible que yo hablara de mis subversivas actividades ante su amiga y, peor aún, delante de la mamá de su amiga? Yo no tenía en cuenta lo que eso le iba a causar. . .

Si no fuera porque ha sucedido antes, tal vez me habría afectado; lo que pasa es que ya estoy acostumbrada. Su papá tuvo varios años un programa en Canal 11 y eso era un motivo de orgullo para mis dos hijos. Mis apariciones en televisión (ni regulares ni frecuentes) eran —y siguen siendo— un motivo de vergüenza para mis hijos. Y no sólo por el contenido: hace cuatro o cinco años no tenían edad para juzgar ni el contenido económico de las pláticas televisivas de su padre, ni el contenido feminista de las mías. Simplemente porque las mamás no se dedican a salir en televisión y, mucho menos, a exponer ideas raras.

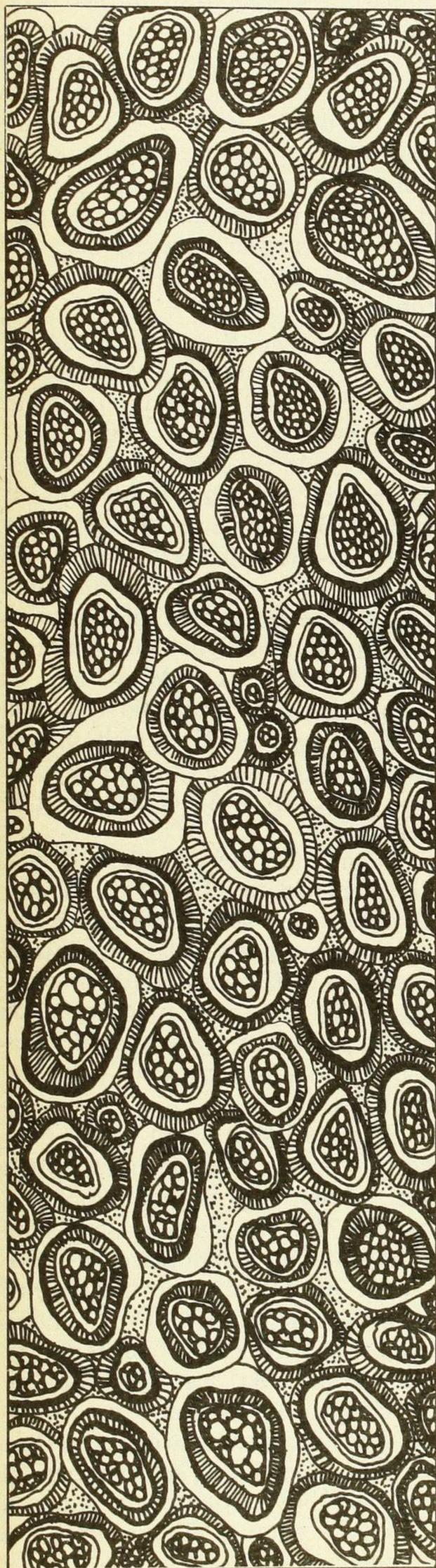
A veces me consuelo pensando en lo que habrán dicho los hijos de George Eliot, la gran escritora inglesa del siglo XIX que escribía bajo seudónimo. Y tal vez lo hacía para que sus hijos no supieran que quien realmente había escrito tal o cual novela era su madre. No que yo me sienta una George Eliot en capacidad o talento (¡brincos diera!), pero creo que sí compartimos la actitud crítica de los hijos ante una madre que decide hacer otra cosa que las labores "propias de su sexo". Es evidente que aparecer en televisión no podía haber estado previsto en la Biblia (por el simple hecho de que faltaban años luz para que la inventaran) para prohibírsele a las mujeres, sin embargo es claro

para muchos que no es algo conveniente, bien visto y adecuado para una madre decente.

Lamento que no haya literatura sobre el tema de parte de las feministas contemporáneas de mayor reconocimiento, sobre todo, de las que tienen hijos. Simone de Beauvoir no comenta el caso específico, ni tampoco Betty Friedan. Me gustaría ver la cara que pusieron los hijos de Margaret Thatcher cuando la eligieron Primera Ministra de Inglaterra, y no que ella sea un ejemplo digno de seguirse, sólo que quisiera ver si se resignaron pensando en los privilegios que obtendrían con el cargo de su madre o auténticamente se sintieron orgullosos de su carrera. Como sé que "una golondrina no hace verano" no quiero dejar mi caso como ejemplo único. Conozco varias instancias de amigas y compañeras feministas que iban a manifestaciones a pesar de la desaprobación de sus hijos; sé de conocidas autoras —tanto mexicanas como extranjeras— que no son admiradas por sus hijos; recuerdo el caso de Jackie Ceballos —por aquel entonces Presidenta de N.O.W. el poderoso grupo feminista norteamericano— a quien su hija le pidió que en su escuela no mencionara su importante cargo.

Tal vez haya admiración de hijos e hijas a madres que triunfan en el cine o en la televisión como artistas; seguramente hay también madres famosas que cuentan con el apoyo de su familia, pero pesa más el recuerdo de libros de denuncia a madres famosas (aquél de la hija de Joan Crawford) que los testimonios de admiración.

Los frenos para detener a una mujer en su casa han sido múltiples y mil veces una mujer ha dejado de realizarse en actividades fuera del hogar por no agraviar a los padres, a los hijos, al marido e incluso a extraños. Como soy optimista, espero que pronto estén lejanos los tiempos en que una madre le diga a su hija: "¡Dios mío, qué va a pensar el velador!" porque ésta llegue tarde de una reunión feminista. A una querida compañera le ocurrió no hace muchos años, pero esperamos que pronto sea historia antigua. 



## Rita Levi-Montalcini, Premio Nobel

Martha Pérez Armendáriz

Desde principios de este siglo, cuando la mujer obtiene el derecho a cursar estudios superiores, ha aumentado paulatinamente el número de mujeres interesadas en la ciencia. Durante este tiempo han surgido brillantes científicas, tales como, Marie Curie, Gerty Cory y Marie Goeppert-Mayer, cuyas aportaciones han sido de gran relevancia para el avance del conocimiento.

Aunque existen diversos indicadores de la importancia que tiene un determinado trabajo científico, las distinciones más conocidas y prestigiadas son las que hacia el final de cada año otorga el Instituto Carolino y la Academia Sueca en las áreas de Fisiología o Medicina, Física y Química. Estas distinciones llevan el nombre de Premios Nobel, ya que su monto económico es aportado por el fondo que heredó con éste propósito el científico y empresario Alfred Nobel. En el periodo comprendido entre 1901-1985 se habían otorgado 370 premios, de los cuales ocho correspondieron a mujeres (1). Recientemente, otra singular mujer ha incrementado este número. Se trata de Rita Levi-Montalcini quien junto con Stanley Cohen recibió el premio Nobel de Fisiología o Medicina de 1986. Esta distinción le fue otorgada por el descubrimiento de una proteína conocida como factor de crecimiento neuronal (NGF, nerve growth factor) que es necesaria para la supervi-

vencia y maduración de ciertas neuronas. El descubrimiento de este factor ha abierto amplios e importantes campos de investigación y ha permitido un mejor entendimiento del desarrollo del sistema nervioso (2).

¿Cómo fue que Rita Levi-Montalcini se inclinó por la ciencia y cómo se hizo acreedora de tan distinguida mención? Rita nació en Turín, Italia, en 1910 en el seno de una familia intelectual judía. Su padre era doctor en ingeniería y una de sus tías era matemática. Ella reconoce que estos antecedentes fueron determinantes en su convicción de tener una profesión. Sus padres no le programaron una carrera universitaria ya que consideraban que el ejercicio profesional le crearía conflictos con sus futuras tareas de madre y esposa. Sin embargo Rita los convence de lo importante que es para ella el seguir estudiando y consigue el permiso para viajar a Estados Unidos a realizar estudios pre-universitarios intensivos. Seis meses después regresa a Italia, inicia la carrera de medicina y en 1936 se gradúa como especialista en Psiquiatría y Neurología de la Universidad

(1) Les Prix Nobel. 1901-1984. Nobels-tiftelsen, Stockholm, P.A. Norstedt.

(2) The 1986 Nobel Prize for Physiology or Medicine. 1986. Jean L. Marx. Science, 234: 543-544.

de Turín. Al término de sus estudios es contratada como asistente de Neurología en la misma Universidad, donde ejerce la clínica e inicia desde esa época investigaciones sobre el desarrollo del sistema nervioso.

Al iniciarse la segunda guerra mundial, al igual que todos los judíos, Rita es obligada a abandonar su trabajo. Aunque la adversidad le impide continuar la práctica clínica, ésta no logra separarla de la investigación y su peculiar perseverancia la lleva a convertir su recámara en un pequeño laboratorio. Aún cuando la situación se agrava y junto con su familia se ve obligada a ocultarse en una granja, Rita continúa haciendo experimentos utilizando los embriones de algunos de los huevos que destinaban para su alimentación. Ella escribe: "Me pregunto cómo pude dedicarme con tal febril entusiasmo al estudio de

un problema neurobiológico cuando todos los valores que amaba estaban siendo aplastados y los avances triunfales de Alemania sobre Europa parecían anunciar el final de la civilización occidental. Creo que heredé de mi padre un mecanismo de defensa poco común que me fue de gran ayuda durante esos años." (3).

En 1945, al término de la guerra, Rita regresa a su trabajo en la Universidad de Turín, donde estudia el crecimiento y diferenciación de las células nerviosas. En esa época, Victor Hamburger, un investigador que trabajaba en el mismo tema, la invita a formar parte del profesorado de la Universidad de Washington. Rita acepta, y en 1947 se traslada a los Estados Unidos. De los experi-

(3) Rita Levi-Montalcini. Joan Arehat-Treichel. 357-66.

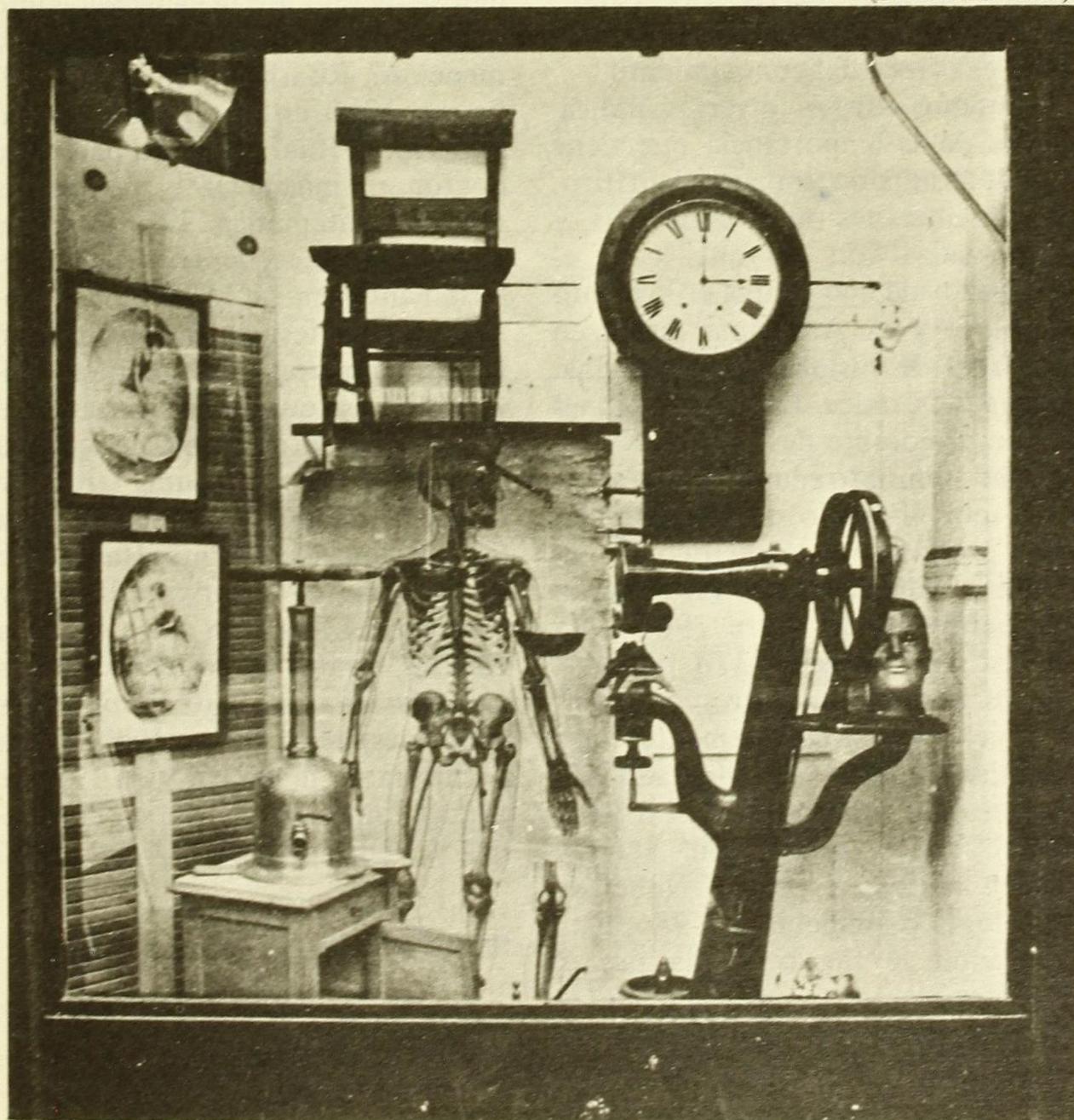
(Lourdes Almeida)

mentos realizados en colaboración con el Dr. Hamburger, ella infiere que ciertas células producen un compuesto químico capaz de estimular el crecimiento neuronal. Con objeto de corroborar su hipótesis, Rita inicia una serie de trabajos en colaboración con otros investigadores de Brasil, Italia y E.U., entre ellos Stanley Cohen con quien comparte el premio Nobel. Los resultados de esas investigaciones les permiten demostrar la existencia del NGF así como su caracterización bioquímica.

El amor de Rita por su familia y su cultura la llevan a regresar a su país. En 1961 funda un pequeño laboratorio en Roma, mismo que en la actualidad constituye el Laboratorio de Biología Celular y que es el segundo Instituto más importante de investigaciones biológicas de ese país. Desde 1969, ha sido directora de ese Instituto y allí continúa realizando investigaciones sobre el NGF. La Dra. Levi-Montalcini es miembro de la Academia Nacional de Ciencias de E.U. y es la primer mujer, así como la primer miembro no católica de la Academia Papal de Italia.

Además del respeto de la comunidad científica, Rita se ha ganado el aprecio de sus colaboradores y estudiantes quienes la encuentran afectuosa y la consideran democrática. Ella a su vez, manifiesta un cariño particular por sus estudiantes a quienes considera como si fuesen sus hijos.

Rita Levi-Montalcini se ha convertido en la primer mujer latina que obtiene un premio Nobel en ciencia. Su inteligencia, tenacidad y entusiasmo, le han permitido contribuir en forma importante tanto a la generación de nuevos conocimientos como a la formación de científicos. Su participación en la ciencia ha resultado un impulso para la investigación científica en Italia. Su vida es un ejemplo del potencial intelectual que representa la mujer para el desarrollo de la ciencia.

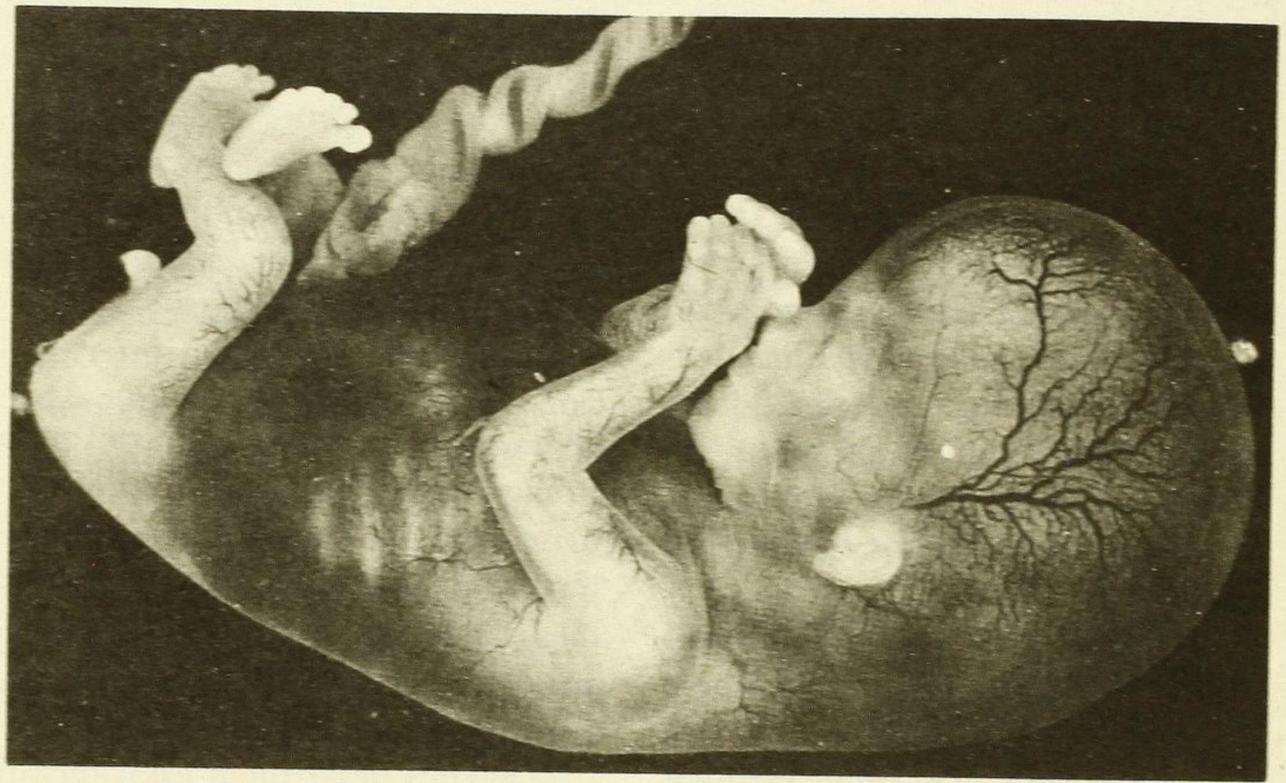


## Las feministas ante la tecnología reproductiva

Marta Lamas

**S**i bien en América Latina el tema de las nuevas tecnologías reproductivas, conocido también como "maternidad artificial" o "bebés probeta", ha tenido poca difusión y debate (1), en Europa y los Estados Unidos ha cobrado suma importancia. Desde hace tres años y hasta la fecha se ha convertido en uno de los temas centrales de reflexión y polémica feministas.

La actitud de las feministas del llamado primer mundo ante las nuevas tecnologías reproductivas se ha ido transformando de un interés inicial (como el expresado por Shulamit Firestone, que imaginaba una utilización liberadora de la tecnología ante aspectos dolorosos y esclavizantes de la maternidad) en una grave preocupación respecto a los peligros reales y las siniestras implicaciones que estas nuevas tecnologías representan para las mujeres y para la humanidad en su conjunto. La realización en octubre de 1986 de la I Conferencia Feminista Europea sobre Tecnologías Reproductivas e Ingeniería Genética es un ejemplo de esta seria preocupación. Los análisis y denuncias presentados en la conferencia condujeron a aprobar por unanimidad una resolución en la que dichas feministas reclaman una moratoria en la investigación y aplicación de la ingenie-



ría reproductiva y genética en todas sus formas. ¿Está justificada esta paranoia feminista? ¿En qué datos se basa y cuáles son sus argumentos?

Si recordamos que en 1970 nació Louise Brown, llamada de primer bebé probeta (2), vemos que no han pasado ni siquiera diez años entre el momento en que estas tecnologías aparecen como una ayuda científica para que las mujeres realicen uno de sus más caros deseos —tener un hijo— y los actuales temores y suspicacias feministas que, simplificándolos, tienen que ver con la posibilidad de que a las mujeres se les quite su capacidad específica de reproducir a la especie y que dicha capaci-

dad quede en manos de unos cuantos científicos, con las tremendas implicaciones que esto supone en términos clasistas, racistas y sexistas. Para las feministas se trata de un problema político capital, cuyas implicaciones de varia índole no han sido abiertamente planteadas.

En estos años las tecnologías reproductivas han aumentado, se han

1. Es obvio que nuestros problemas son otros. La cuestión demográfica y el control de la población sí han sido debatidos por las feministas latinoamericanas.

2. Arditti, Duelli Klein y Minden se preguntan por qué a los niños producto de fertilización in vitro, pero que después son implantados en el útero materno y alimentados durante los nueve meses posteriores se les llama bebés probeta, como si hubieran salido del laboratorio y no del cuerpo de una mujer.

vuelto complejas y la necesidad de regular su aplicación y su comercialización se ha traducido en la creación de comisiones de valoración ética en la mayoría de los países europeos. En estas comisiones la participación de las mujeres ha sido ínfima, y en muchos casos nula, pese a ser las mujeres el objeto central de las investigaciones. Pero lo más grave es que la llamada discusión ética en estas comisiones no ha tocado en profundidad lo que está ocurriendo en el terreno de la investigación sino que se ha reducido a debatir, con mucha publicidad, algunos casos, como los de mujeres que después de haber "alquilado" su útero decidieron no entregar "la mercancía" al final del embarazo. Sólo definir qué es más ético, cumplir un contrato o apegarse a los sentimientos, por importante que sea, es dejar aspectos decisivos sin tocar, ya que es evidente que las implicaciones éticas de las nuevas tecnologías han rebasado ya esta instancia.

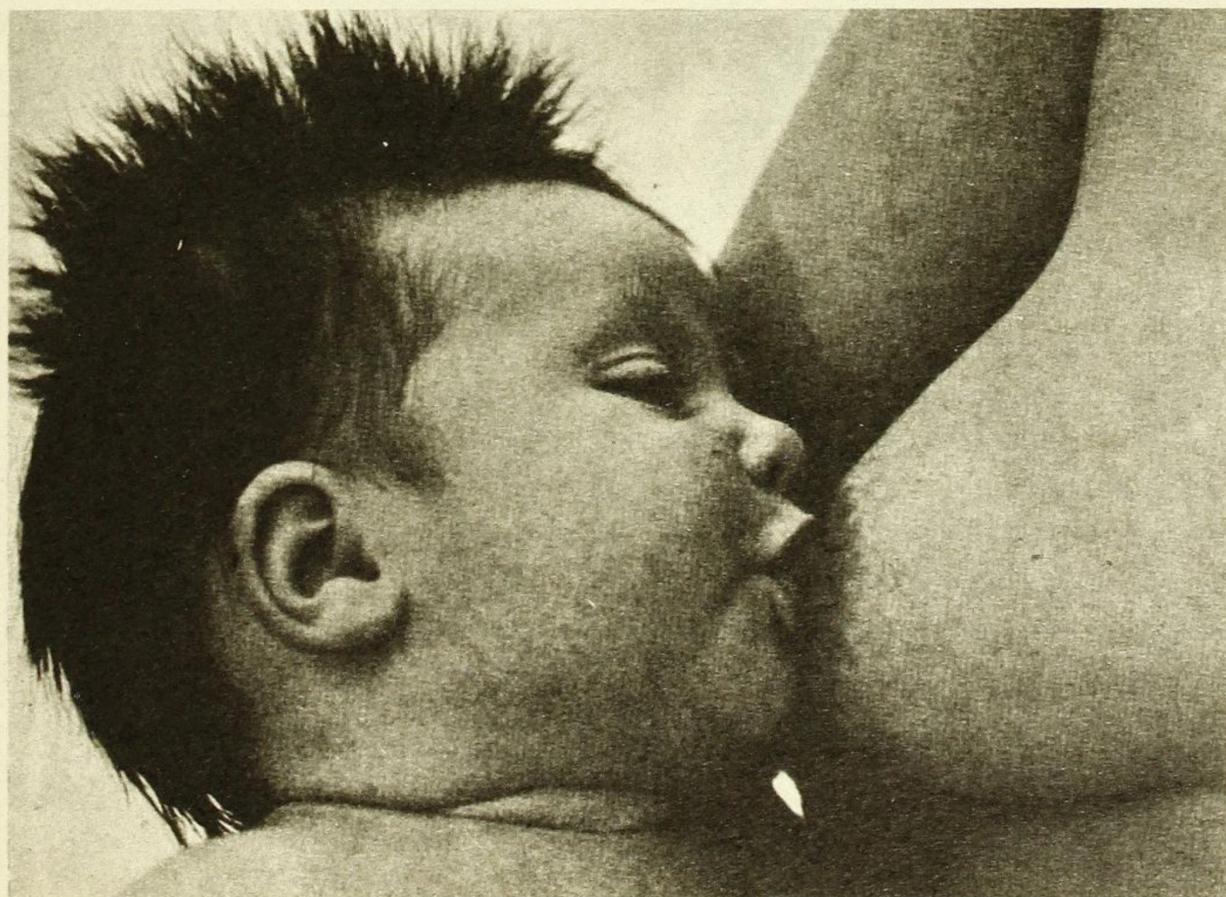
En 1984 se crea la Red Internacional Feminista sobre Tecnología Reproductiva e Ingeniería Genética (FINRRAGE) con el fin de estudiar la aplicación de las nuevas tecnolo-

gías reproductivas sobre las mujeres. FINRRAGE también se documenta sobre los varios manejos legales que se están dando a diversos casos de maternidad artificial (sea por cesión de óvulo, por alquiler de útero u otro medio). Muchas de las feministas que convocan para la creación de FINRRAGE son científicas —médicas, neurofisiólogas, biólogas— que se han ido especializando en este tema. La coordinadora de FINRRAGE, Renate Duelli-Klein, es, junto con Rita Arditti y Shelley Minden, coeditora de uno de los primeros libros (3) de ensayos feministas que analizan y denuncian las nuevas tecnologías. En la introducción de este libro, Arditti, Duelli-Klein y Minden plantean que cada vez que aparece una nueva tecnología vuelve la misma interrogación sobre si se trata de un avance liberador o de si sólo es otra forma enmascarada de opresión. Ellas sostienen que para contestar a esta interrogante hay que conocer mucho más sobre las tecnologías que lo que los propios científicos están dispuestos a informar.

¿Quiénes desarrollan estas tecnologías, quiénes son los expertos,

quiénes los promotores? ¿Quién se beneficia de estas tecnologías, personas de qué sexo, de qué clase, de qué raza? ¿Cuánto cuestan en verdad (no comercialmente) estas tecnologías y quiénes realmente pagan el costo de su investigación y desarrollo? ¿Por qué es tan difícil conseguir información precisa sobre lo que está pasando? Estas son las interrogantes que ellas plantean.

Las tres científicas dicen que las mujeres somos el objetivo de una gran manipulación y que no estamos controlando la situación, ni profesionalmente, como investigadoras científicas o como médicas en el plano de la aplicación, ni individualmente como consumidoras. Para ellas las mujeres resultamos siempre víctimas de los médicos, especialmente en lo que a ginecología se trata. Somos las mujeres las que quedamos estériles, principalmente por malos manejos médicos, por uso de anticonceptivos indebidos (como el Depo-Provera) y por programas gubernamentales de control de la población; también son mujeres las decepcionadas candidatas de las experimentaciones tecnológicas y las víctimas de los mortales abortos clandestinos. Arditti, Duelli-Klein y Minden se preguntan también por qué los hombres están tan interesados en la biología reproductiva de las mujeres. ¿Por qué se están invirtiendo millones para investigar cada uno de los aspectos del sistema reproductivo femenino aduciendo interés por la infertilidad? Si fuera sincera la supuesta preocupación sobre la infertilidad de las mujeres, ¿por qué se da tan poca atención entonces a las causas sociales e

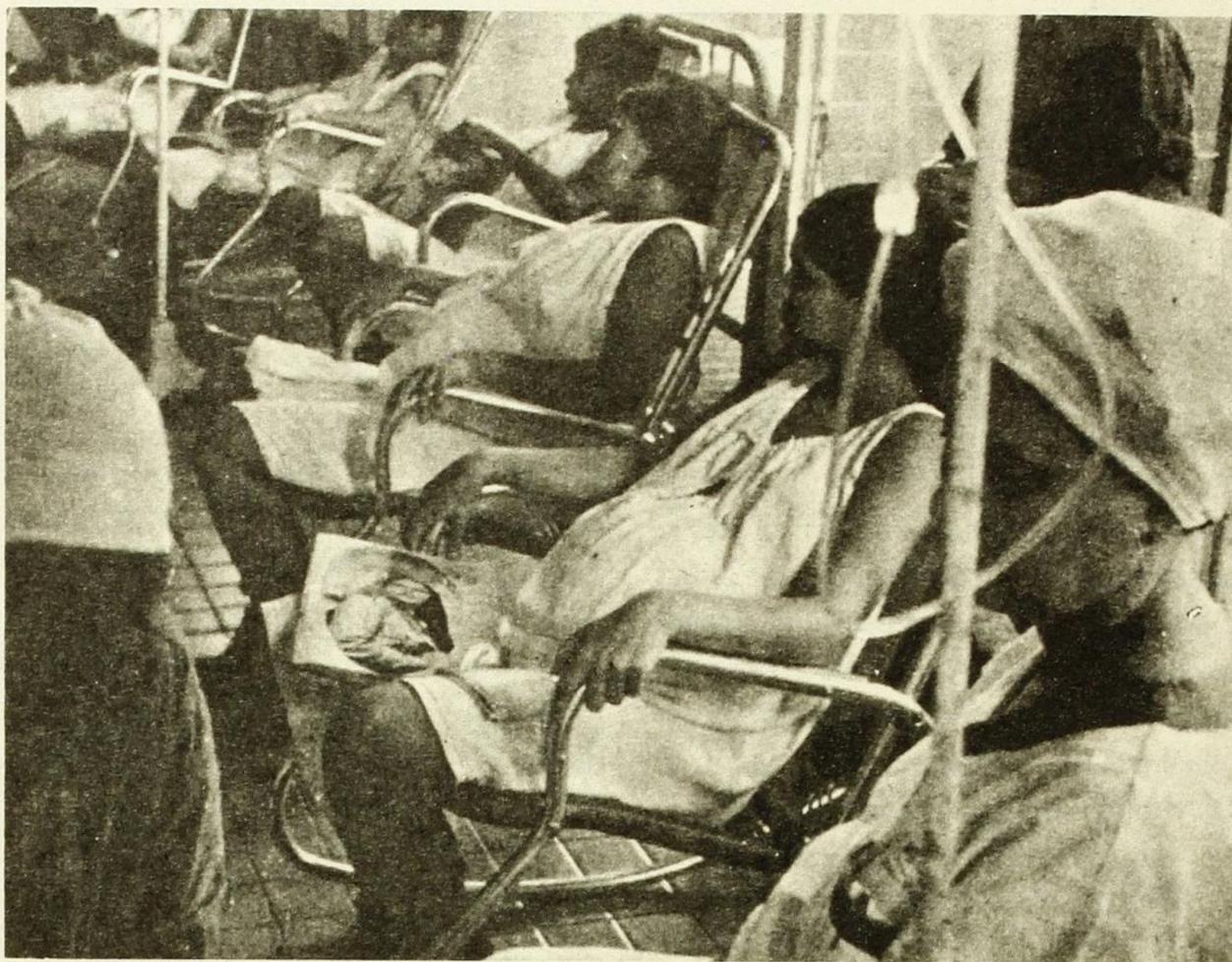


3. La colección de ensayos se llama *Test-tube Women. What Future for Motherhood?* Edited by Rita Arditti, Renate Duelli-Klein and Shelley Minden. Pandora Press, 1984.

iatrogénicas (inducidas médicamente) de la infertilidad? ¿Por qué no se difunde que sólo una ínfima fracción de los problemas de infertilidad femenina pueden ser ayudados por técnicas nuevas como la fertilización in vitro? ¿No resulta extraño, entonces, que se dirija la mayor parte del dinero y del interés científico a este procedimiento? ¿Qué es lo que realmente se está buscando?

Además ellas también señalan una aparente paradoja: al mismo tiempo que las nuevas tecnologías cobran importancia hay un retroceso en los derechos de las mujeres sobre sus cuerpos. En los Estados Unidos se restringen los fondos del Estado para abortos y se hacen menos accesibles para las mujeres económicamente más vulnerables. En otros países las jóvenes menores de 18 años no pueden solicitar un aborto sin permiso de sus padres. Y las contradicciones no paran ahí. Las mujeres a las que se les niega el derecho a abortar en buenas condiciones son las mismas que son sujetas a abusos de esterilización. En nombre del control de la población millones de mujeres del Tercer Mundo son esterilizadas o se les administran experimentalmente anticonceptivos sin importar los riesgos secundarios que éstos puedan provocar.

Pero ahora también las mujeres del Primer Mundo son utilizadas en la experimentación de prácticas mucho más sofisticadas. Durante la I Conferencia Feminista Europea sobre Tecnologías Reproductivas e Ingeniería Genética que se celebró el año pasado en Palma de Mallorca, España, se señaló que las mujeres que se prestan a las experimentaciones médicas se convierten automáticamente en las víctimas de poderosos intereses económicos y científicos. Cristine Cowe de Inglaterra lo dijo claramente con estas palabras: "La propaganda de las nuevas tec-



nologías pretende hacernos creer que las mujeres necesitamos a los médicos que las practican para resolver nuestros problemas, cuando en verdad son ellos quienes necesitan nuestros cuerpos para experimentar". Un porcentaje mínimo de las mujeres que se prestan a las manipulaciones médicas logra su objetivo. La falta de información sobre los peligros de algunas técnicas de reproducción artificial y sobre los resultados efectivos convierten a las mujeres de países desarrollados en los nuevos conejillos de Indias de los laboratorios bioquímicos y de los investigadores médicos. Además, parece haber una mancuerna entre los médicos y el poder legal, ya que no existe ninguna responsabilidad legal por las manipulaciones médicas. Por ejemplo, la secretaria de la Comisión de Mujeres Abogadas de el Colegio de Abogados de Barcelona, María José Varela, realizó una fuerte crítica a las contradicciones de legalidad en que incurre el proyecto elaborado por la Comisión Parlamentaria Española. Destacó especialmente el hecho de que se deja

muy claro que "los médicos no son responsables de nada de lo que sucede en la experimentación de estas técnicas".

A lo largo de la Conferencia más de un centenar de participantes, no sólo de Europa sino también de países del Tercer Mundo, analizaron y denunciaron el carácter manipulatorio y peligroso de las nuevas tecnologías. Se puso énfasis en el hecho de que estas técnicas reproductivas crean una falsa demanda sanitaria que no corresponde a las necesidades reales de la mayoría de la población. Dicha demanda ficticia es inducida por motivos lucrativos o para facilitar la experimentación biogenética, en estos momentos, particularmente la investigación sobre congelamiento de embriones y embarazos fuera del útero.

También se estableció una comparación entre las políticas pronatalistas de los países del Primer Mundo con las políticas de esterilización masiva que llevan a cabo organismos internacionales financiados por el Primer Mundo en los países del

Tercer Mundo. La tasa de esterilidad del Tercer Mundo va en aumento, para regocijo de los países desarrollados. Este análisis planteó el punto del racismo implícito en la diferencia de políticas demográficas.

La coordinadora de FINRRAGE, Renate Duelli-Klein, propuso que la conferencia centrara sus debates en definir una estrategia común de resistencia. Uno de los puntos importantes fue el de la difusión de la postura de FINRRAGE y de los grupos feministas presentes. Resumiendo, FINRRAGE está en contra de las nuevas tecnologías reproductivas principalmente por dos razones:

1. Porque no resuelven los problemas básicos de infertilidad de la mayoría de las mujeres al mismo tiempo que su desarrollo impide que se investiguen y/o combatan las causas verdaderas que conducen a la infertilidad en la mayoría de las mujeres.
2. Porque se duda del objetivo real de los científicos que desarrollan estos medios de reproducción. No parece que les importen realmente las mujeres infértiles, ya que la mayo-

ría no necesita técnicas tan exquisitas; tampoco parece que el problema esté relacionado con la necesidad de subir la tasa de natalidad del mundo, puesto que hay países a las que se la bajan bestialmente. Más bien pareciera que el objetivo es selectivo, y dicha selección puede ser racista y sexista. Quienes controlan el desarrollo de estas técnicas son los mismos que controlan el hambre, la guerra nuclear y el intercambio desigual. ¿Se les puede tener confianza? La falta de información y de control social sobre lo que realmente sucede es una situación de peligro para toda la humanidad.

Como una consecuencia que se desprende del primer punto, se tomó la decisión de apoyar a los programas médicos y sanitarios que respondan a las necesidades de la mayoría de las mujeres, especialmente los programas para la prevención de la infertilidad. Asimismo se discutió la necesidad de implantar procedimientos de decisión sobre el desarrollo internacional de la medicina y de la ciencia que garantice la participación real de los ciudadanos.

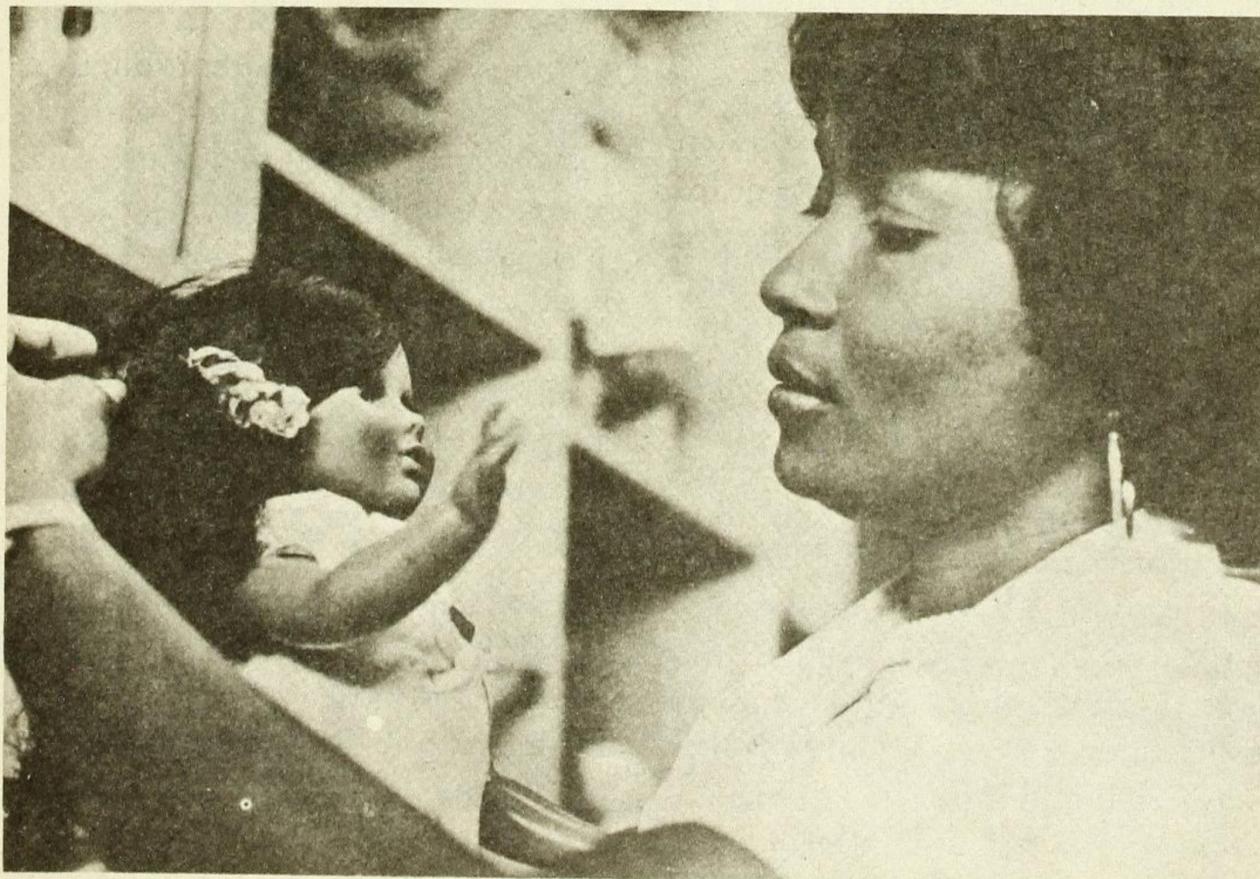
También la asamblea de la Confe-

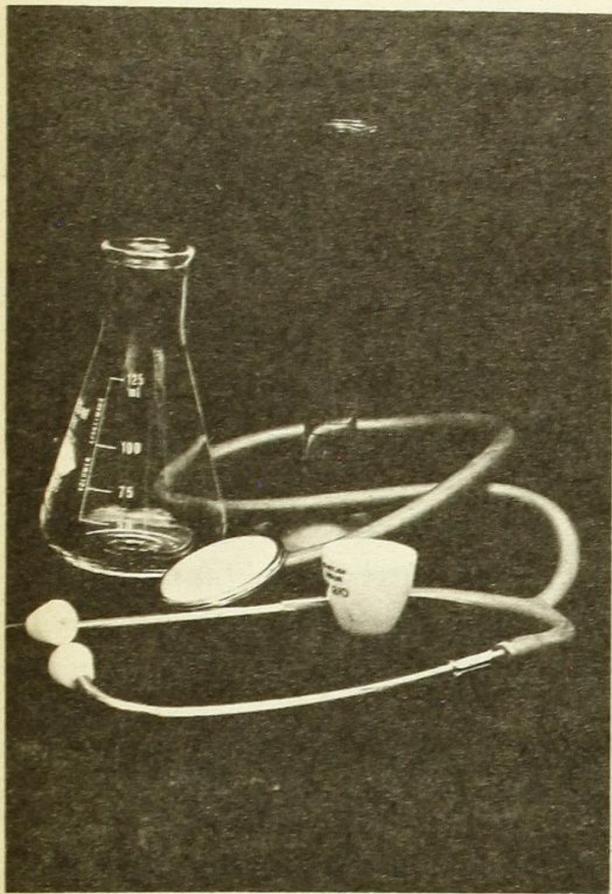
rencia rechazó la interferencia en la evolución natural de plantas, microorganismos, animales y seres humanos por medio de la ingeniería genética aplicada. Se hizo hincapié en el hecho de que la ideología que se encuentra detrás de estas tecnologías se basa en la idea de que la vida —vegetal, animal, humana— puede ser manipulada y controlada como materia prima en la producción. Los científicos que lo hacen defienden el postulado de que la ingeniería genética aplicada a animales, plantas y microorganismos constituye una manera de construir, por las personas, formas de vida que son mejores o más eficientes que aquellas previstas por la naturaleza. Sabemos que esta reconstrucción genética ha estado orientada básicamente por razones de lucro rápido. ¿Cuál será el criterio para llevar a cabo la intervención genética entre los seres humanos? Hacer personas más... ¿bellas?, ¿productivas?, ¿de cierta raza?, ¿de cierto género?, ¿de cierta clase social?

La Conferencia terminó con la siguiente declaración:

“Las feministas nos oponemos a las nuevas tecnologías reproductivas y sostenemos que las mujeres no necesitamos transformar nuestros cuerpos para resolver las injusticias políticas, sociales y económicas que son responsables, en buena parte, de las causas de la infertilidad. Nos oponemos a la apropiación de nuestros cuerpos para fines patriarcales de lucro industrial, de control de la población o de experimentación médica.”

No voy a entrar a discutir con detalle esta declaración ni las acciones ni la discusión que surgieron en FINRRAGE. Sólo quiero marcar dos señalamientos que considero útiles para ser tomados en cuenta en el debate. El primero es que así





(*Lourdes Almeida*)

como no hay neutralidad en la ciencia, tampoco hay ciencia "mala". Los avances científicos son productos sociales que se inscriben dentro de la dinámica de clases y poder. Así que oponerse a las nuevas tecnologías o declarar una moratoria contra ellas no sólo es inoperante y ridículo sino políticamente equivocado. Tampoco es un problema de científicos buenos y malos, ni de hombres y mujeres. Es una cuestión que pasa por qué tipo de sociedad se trata, por la orientación política que se da y no por el avance científico en sí. Yo creo que algunas feministas tienen clara esta cuestión, pero en el conjunto de lo expresado y publicitado el planteamiento aparece más como un problema de los científicos (hombres) malos y perversos que se aprovechan de las vulnerables e indefensas mujeres que un asunto de dónde está inscrita políticamente la práctica científica.

El otro señalamiento es que me parece que no se le dio relevancia ni se debatió a fondo el por qué las mujeres desean con tal fuerza tener un hijo biológicamente, existiendo la adopción. Es justamente esta necesidad la que las lleva a ofrecer sus

cuerpos a las experimentaciones médicas, ya que sólo unas cuantas optan por adoptar. Si dejamos fuera a las mujeres que quedan embarazadas sin realmente desearlo (como por ejemplo las violadas) nos encontramos con que para la mayoría de las mujeres tener un hijo es tenerlo biológicamente, en unos casos, tenerlo de cierto hombre, en otros, tener el hijo por el hijo. La maternidad se desea, en primera instancia, biológicamente; si esto no es posible, se recurre a la adopción. Pero quienes adoptan lo hacen como último recurso, después de que los tratamientos para embarazarse han sido infructuosos y no como una elección en vez de embarazarse.

Si la maternidad, como afirman muchas feministas, es un hecho social, ¿por qué tanto interés en el aspecto biológico que, además, supuestamente es doloroso e incómodo? Creo que sale sobrando contestar esta pregunta. Tener un hijo propio toca cuestiones que tienen que ver con la trascendencia y con el narcisismo, que se formulan frecuentemente como deseos de fusión con el ser amado, de prolongación de ese amor en un nuevo ser o de continuación de una línea familiar.

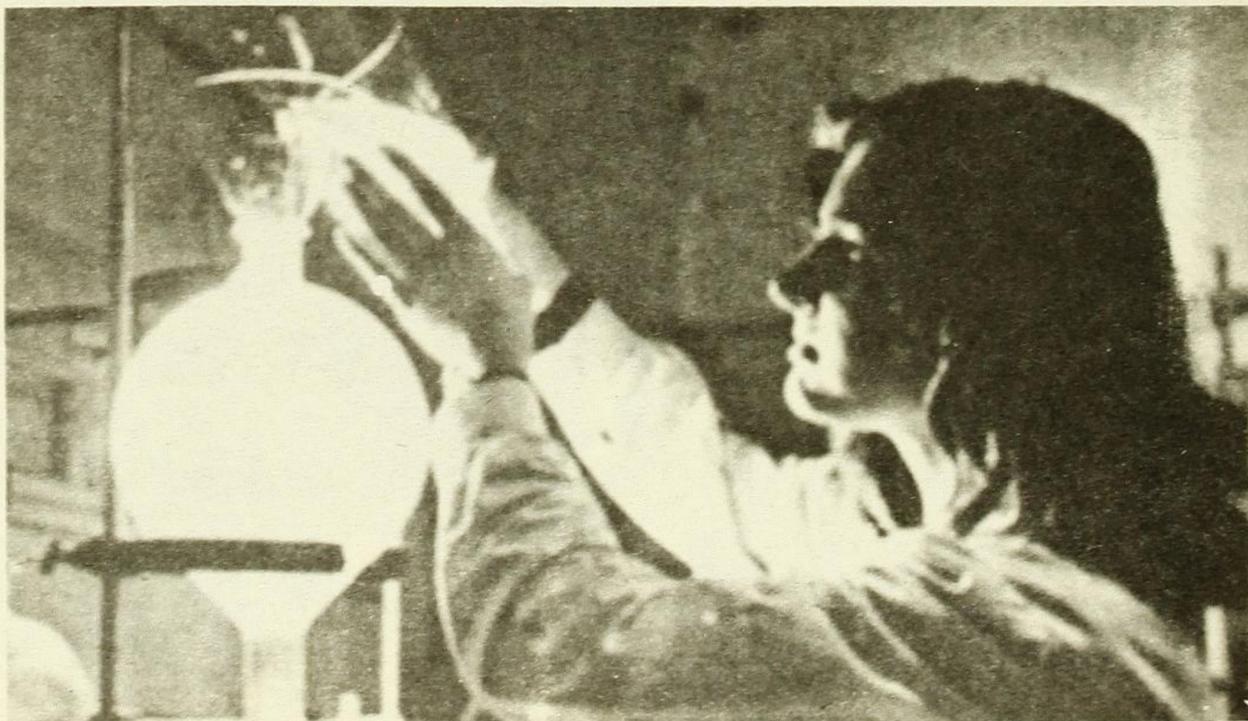
Por eso es que, ante la posibilidad de tener un hijo propio la elec-

ción de adoptar resulta inconcebible. Sin duda hay adopciones que han resultado muy gratificantes, al grado de olvidar el origen real de los hijos pero, en términos generales, la adopción —como elección primera— no colma tanto el aspecto narcisista de prolongación que ofrecen los hijos biológicos. En ocasiones ocurre que se adopte después de tener hijos biológicos, pero esa es otra cuestión.

La demanda femenina ante las nuevas tecnologías pone claramente en evidencia que para muchísimas mujeres el deseo de tener un hijo biológicamente propio pesa mucho más que cualquier consideración sobre el riesgo personal o político de prestarse a las experimentaciones y manipulaciones médicas.

Ahora bien, ¿de qué sirve que las feministas denuncien las nuevas tecnologías reproductivas, incluso que lancen una moratoria contra ellas, si las mujeres que no han podido tener hijos biológicamente están dispuestas a todo con tal de lograrlo? ¿Qué le ofrece la postura feminista a una mujer común y corriente que desea tener un hijo de su hombre o a la que quiere vivir la experiencia de la maternidad biológica?

La postura feminista no sólo está



en desventaja sino que, una vez más, está alejada de los deseos de la mayoría de las mujeres. Aunque tiene argumentos que pesan, su rechazo a las tecnologías reproductivas está muy lejos de ser entendido, no digamos ya aceptado, por las mujeres que se prestan a dichas tecnologías. Entonces, ¿qué camino queda para ofrecerles una alternativa a estas mujeres? Yo creo que algo con lo que podemos empezar es con analizar qué es y cómo surge el deseo de las mujeres de tener un hijo. Tal vez por allí exista la posibilidad de iniciar una toma de conciencia diferente sobre la cuestión.

El feminismo no sólo no ha elaborado un análisis serio sobre que significa la maternidad —y concretamente la biológica— para las mujeres, sino que parece desconocer los estudios sobre la realidad psíquica de las mujeres. La teoría psicoanalítica plantea cuestiones que, de entrada, provocan mucha resistencia. No es éste el lugar para discutir estas cuestiones y como sólo enunciarlas literalmente generaría rechazo, no lo haré.

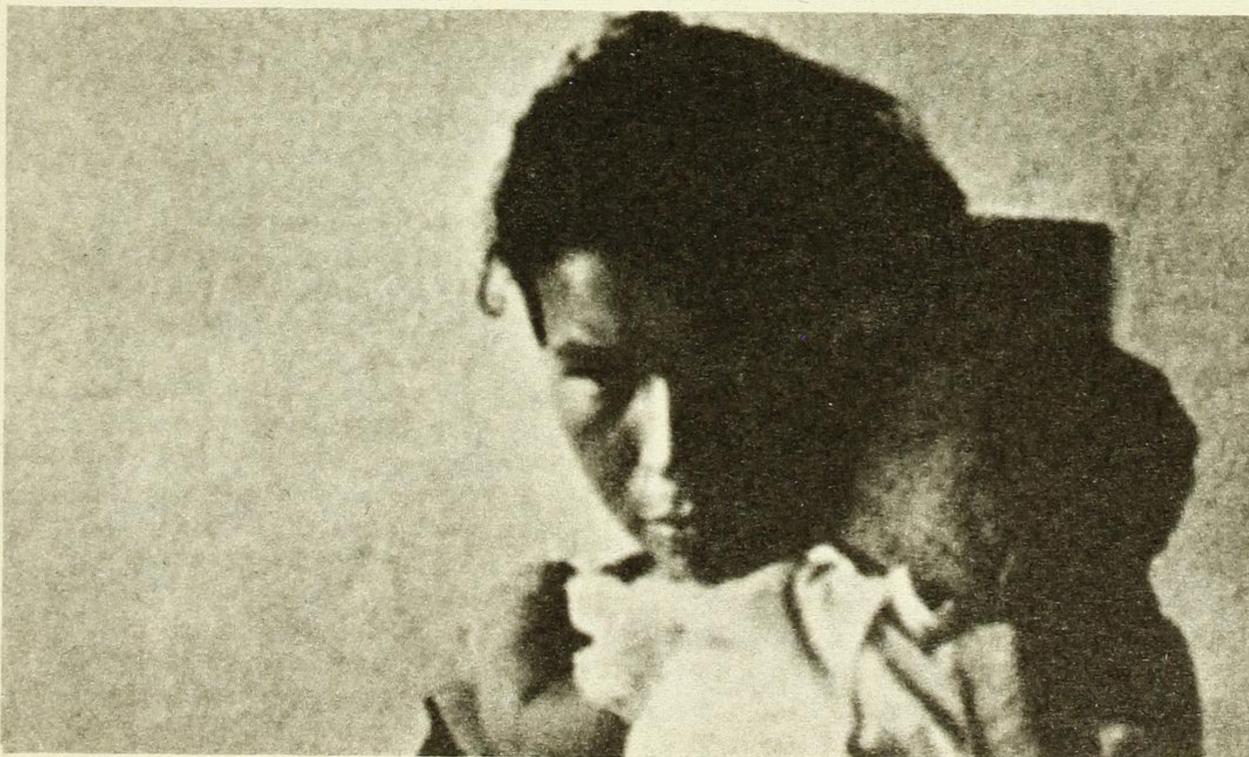
Yo solamente quiero señalar que este asunto —qué significa la maternidad para las mujeres— ha sido am-

pliamente estudiado por el psicoanálisis y que sería útil intentar comprender la complejidad y riqueza de su hipótesis fundamental pues aporta elementos importantes para lo que nos preocupa. Estos elementos nos permiten entender, entre otras cosas, que la maternidad también colma deseos y fantasías de otro orden y que en el inconsciente se establecen equivalencias simbólicas que ayudan a cubrir o compensar carencias muy profundas. Desconocer la realidad psíquica de las mujeres y no profundizar en los aspectos simbólicos de la maternidad reducen cualquier propuesta feminista a un acto declarativo y voluntarista, por más que ciertos señalamientos sean importantes y correctos.

Aparte del aspecto subjetivo hay también otro, más evidente en el terreno social: lo que tiene que ver con la maternidad es un asunto de poder para las mujeres. El temor a que la capacidad de reproducción les sea “robada” a las mujeres es uno de los temas más repetidos en el discurso feminista, pero realmente qué significa eso, ¿qué los hombres lleguen a procrear seres humanos sin la concurrencia de las mujeres? Ciertamente la idea de que los

hombres puedan controlar absolutamente la reproducción de la especie, sin intervención femenina es una idea aterradora, ¿pero se trata de eso o el temor es a que ellos también puedan embarazarse?

El deseo de algunos varones de tener hijos —y me refiero a gestarlos y a amantarlos— parecería la contraparte de los deseos de muchas mujeres a todo lo que se ha considerado exclusivamente masculino. Pero, dirán algunas personas, es que la maternidad es por naturaleza un asunto de mujeres. ¿Vamos a usar ahora los argumentos naturalistas que hemos rechazado cuando los utilizaban contra nosotras? El asunto es realmente complejo, con más implicaciones que las que se han debatido hasta el momento. Si lo que subyace a toda esta difícil discusión es precisamente qué tipo de personas queremos, y cómo pensamos lograrlas, considero que mínimamente habría que empezar a discutir lo que la teoría psicoanalítica plantea sobre la formación psíquica de las personas y sus procesos afectivos. Cualquier reflexión sobre lo humano tendría que incorporar lo simbólico. Además, mucha de la ineficacia de las propuestas políticas pasa por el desconocimiento total de la realidad subjetiva de las personas. Ojalá que el feminismo intente incluir lo llamado subjetivo, que es social, dentro de sus reflexiones y debates y que abra pronto un debate serio y profundo sobre lo que son y lo que significan los hijos, sobre la maternidad y la paternidad, y sobre las diferencias psíquicas entre hombres y mujeres, en especial, aquellas referidas a la trascendencia y al narcisismo.



Ver los artículos en el número 13 de *fem.* dedicado a la maternidad.

# Resultados del Concurso de Cuento

Las editoras de la revista *fem.*, reunidas en Avenida Universidad 1855, 4o. piso, de un total de 86 cuentos que se presentaron al Concurso convocado en octubre de 1986, decidieron otorgar el

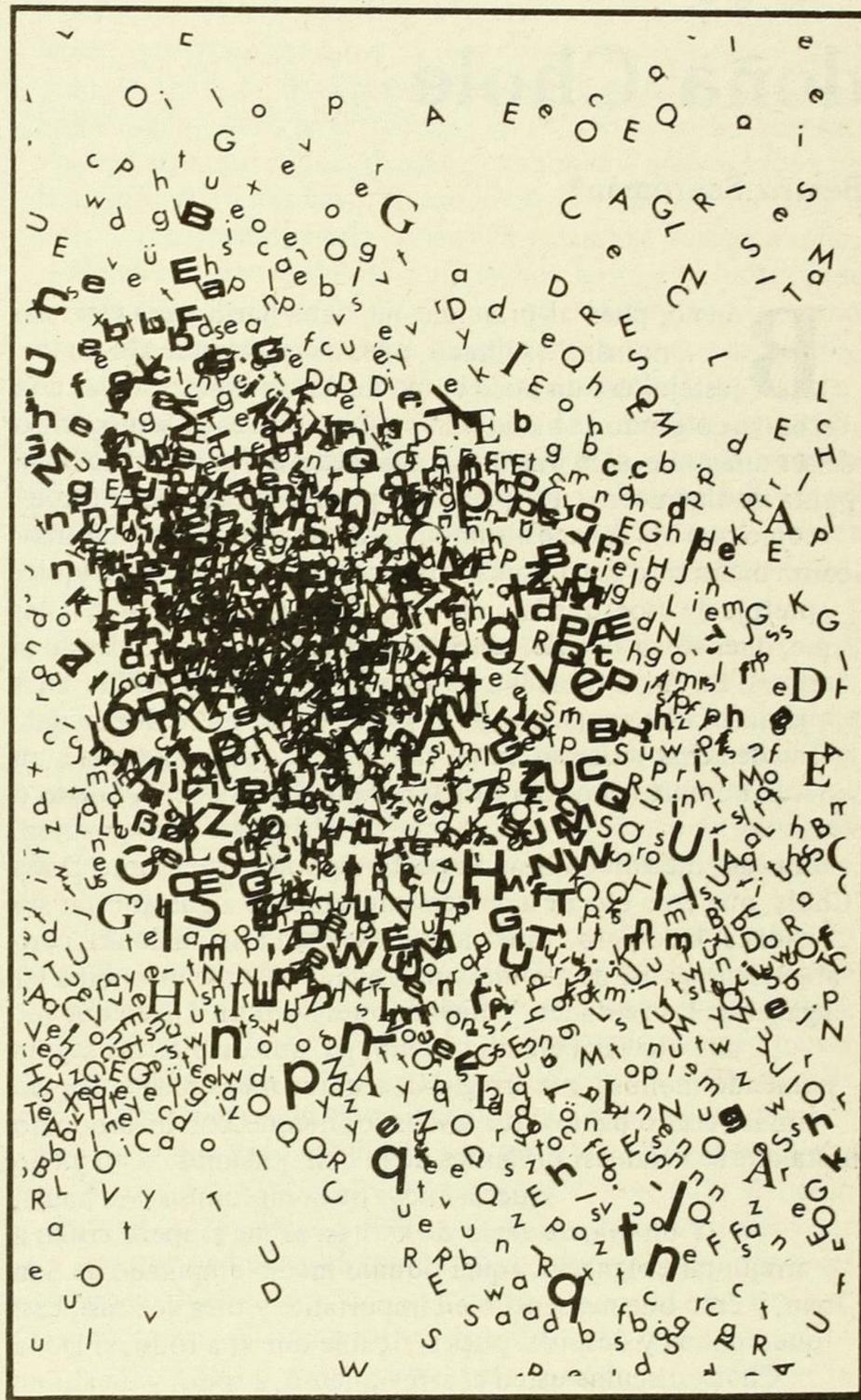
**Primer premio** (30,000 pesos moneda nacional) a *La verdadera historia de Weisel* (sin seudónimo y sin pleca de identificación) por la fuerza con que narra uno de los tantos dramas cotidianos de una mujer y su intención de cuestionar mitos de la condición femenina, en este caso las excelencias de la maternidad y el supuesto candor "esencial" de la infancia.

El **Segundo premio** (20,000 pesos moneda nacional) a *Rosita, la vida se acaba*, de Mempo Giardinelli (seudónimo "Chaco"), de nacionalidad argentina. El cuento fue considerado uno de los relatos mejor estructurados del envío; ejemplarizador de una situación femenina "arquetípica" —mujer abandonada—, algunos jurados le cuestionaron que, una vez más, reiterara un esquema ya clásico: la mujer *siempre* víctima y *siempre* perdedora.

Un **Tercer premio**, finalmente, a *Pues como le diría, Doña Chole*, de la mexicana Beatriz Sanromán (seudónimo "Meridiana"), una historia de vida bien contada, de ingeniosa resolución, con un lenguaje coloquial terso y convincente.

Se decidió, asimismo, otorgar **Menciones especiales** a los cuentos finalistas *La llave* y *El encuentro*, de Sol Arguedas (seudónimo "Inti"); *Amén quiere decir así sea*, de Dolores Plaza (seudónimo "Inés Avila Verde"); *La ranita*, de Ofelia Murrieta (seudónimo "Laia"); *Creció entre las algas la puta de Susana*, de María Teresa Priego Tapia (seudónimo "Gris"), y *María de día*, de Magda Abigail Rodríguez Cruz (seudónimo "Soñadora despierta"). El jurado destacó que estos cuentos mencionados compitieron en pie de igualdad con los premiados y que por su significación y valor literario fueron votados por una o más miembros del jurado para ocupar el primero, el segundo o el tercer lugar.

Como no se encontró ningún sobre que identificara a la autora o autor de *La verdadera historia de Weisel*, y a la espera de que se presente a la brevedad, se decidió publicar en orden ascendente, primero el tercer premio, luego el segundo y finalmente, el primero, una vez conocida la identidad de su autora o autor.



Las **Menciones** se publicarán a continuación, según las necesidades editoriales de la redacción de la revista.

Cabe señalar que fueron **Seleccionados** muchos más cuentos, los cuales, salvo indicación en contra de su autor (as), pasan a formar parte del acervo literario de *fem.*, que poco a poco los publicará en sus páginas. Esa lista de seleccionados será dada a conocer en el próximo número.

Firman esta acta: Anilú Elías, Berta Hiriart, Marta Lamas, Tununa Mercado, Patricia Morales, Rosa María Roffiel y Elena Urrutia.

México, 3 de febrero de 1987

## Pues como le diría, doña Chole

Beatriz Sanromán\*

Bueno, pues al principio me daba harta pena estar así nomás de solitaria, pues claro, porque ahí en los festejos era un poco como de dar vergüenza andar con el brazo colgando de nadie y me venía entonces un sentimiento de ser una nube, sólo una nube, allá hasta arriba prendida en la punta de algún cerro. Después, qué podría decirle Doña Chole, como que me fui acostumbrando a que algunos me miraran como bicho raro o así nomás dispuesta pa' empezar cualquier apretuje de esos, que la mera verdad, pues no dejan nada más que, pues cómo decirle, sentir que andamos desperdiciando la ternura. En fin, ahí me iba yo a las fiestas de los pueblos, a las jaranas, a las vaquerías, ya sabe usted, ahí mero donde una puede echar todas las ansias sin tener que andar pegada a un solo hombre, sino sólo cantar o bailar hasta que las corvas o el gazzate nos aguanten.

Luego, me volví tan sin importarme todo este asunto Doña Chole, que creo que de a de veras me empezó a gustar estar sin nadie al lado pero, ¡qué caray!, eso eran afiguraciones, pero afiguraciones así de grandes que yo creo que me inventaba pa' engañarme las verdades. Y bueno, pues llegó un día en que me dije que cuál era mi camino, pa' qué diablos me seguía poniendo moños y me arreglaba, por qué me cepillaba el pelo tantas veces o pa' qué me lavaba los dientes con bicarbonato hasta que se veían así brillantes de lo blanquísimos, si yo ya no quería andar de compromiso con nadie.

Y un día, de veras, de veritas, se me empezó como a arrejuntar el Ignacio, aquel riquillo medio empinado de San Juan, y creo que me sentí bien importante y otra vez casi, casi querendona y después, pues sí, le dije que sí a todo, sí Doña Chole, disculpe usted el atrevimiento, a todo, y de ahí en adelante como que me sentí otra vez la de antes, pero también diferente, algo así como que mi piel no era mi piel y que yo quería y que siempre no o que a lo mejor al rato y otras loqueras por el estilo. Total, me hizo al hijo y tuve a ese escuincle tan feíto y tan escurrido pero al que quise tanto, tantísimo antes de que me lo mataran las fiebres. Y luego, el

jijo del Ignacio, pues yo creo que se aburrió y se fue para otras veredas y yo aquí desde eso, fregándome el lomo y entumida de lavar ajeno y todas estas pendejadas que tengo que hacer pa' echarme un taco y no andar pues así tan fea de flaca y hecha una garra de lo jodida.

Pero pásele Doña Chole, de usted nadie puede inventar cosas feas ni chismes de comadres entre usted a mi casa y además el sereno como que ya agarró fuerza y nos anda calando los pulmones. Pásele si me hace favor, yo hoy la invito, ahí tengo cafecito de olla y si no se ofende le ofrezco uno con piquete pa' calentarnos un poco las habladas. Andele, siéntese aquí en el banquito y yo me acomodo en el petate porque hoy tengo hartas ganas de sacarme lo que siento. Ahí le alcanzo este chalecito pa sus piernas y acobíjese a gusto mientras usted al fin me oye y yo le cuento.

¿Se acuerda usted de cuando yo era muchacha? Pues desde esos tiempos cuando ya andaba como perro suelto, se me veían un chorro de pensamientos a la cabeza y pues entonces tampoco tenía amigas ni parientes y andaba ahí de recogida en casa de los Gómez dizque ganándome el techo y las tortillas ayudando a la señora en los quehaceres. Desde ese entonces, o a lo mejor desde endenantes yo pensaba muchas burradas y también me sentía bien rara, como si quisiera salirme de mi cuerpo y largarme por ahí vestida de otra cosa. En eso se me afiguraba que yo no era del lugar y que a lo mejor era de otros montes o de otros aires y tenía hartas ganas de ser una paloma pa' volar así la blanquita y tener un nido en la torre que estaba arriba de las bugambilias, ¿se acuerda usted Doña Chole?

¿Otro piquetito?, ¿así me gusta mi doña! Bueno, pues como le iba diciendo, yo siempre fui bien rara, como que era diferente y no me hallaba en ningún sitio y sólo me asesegaba cuando nos enseñaban la letra con aquel bendito silabario de San Miguel. Cuando me vino la sangre me asusté hartísimo y la señora pues sólo me dio unos trapos y me dijo que la cosa iba a pasar cada mes y nada más y que no le fuera yo a ensuciar la cama... y cómo me recuerdo que yo quería ahí mismito que ella me abrazara y me dijera que no era nada malo y que yo no iba a morirme de eso. Pero yo, pues qué esperanzas, no pedía nada, nunca nada. Ay Doña Chole, ¿por qué siempre fui tan muda? Me daba vergüenza hablar y así pues nadie me conocía ni sabía mis pensamientos, ni siquiera se imaginaban si lloraba o si me entraba la alegría en las fiestas esas tan bonitas que

\* Nació en Mérida, Yucatán, en 1940. Vive actualmente en la ciudad de México. Ha formado parte de varios talleres de cuento y poesía, entre los que se destacan el del maestro Felipe San José (Instituto Hispano-Mexicano de Cultura); el de Humberto Costantini y de Iverna Codina y el de Enrique "Poly" Délano y Orlando Ortiz (INBA). Es corresponsal en México de la revista cultural *Pájaro de fuego* de Buenos Aires, Argentina. Ha colaborado en *Excelsior*, *El Universal* y *El cuento* de México.

hacían en junio. Pero yo tenía la culpa, yo mera, porque nunca decía nada.

Un día, me acuerdo retebién, se fueron todos a la hacienda grande a un mole por el cumpleaños de la señora Lala, y ahí me quedé toda solita en la casa tan grandota y tan silenciosa; era domingo sabe usted y se largaron todos y también hasta las otras criadas. Me salí al patio y me puse a tirar piedritas en el pozo, gluc-gluc, sonaban re-bonito; luego le tiré un zapote bien maguyado y el gluc se hizo más grande. Me empiné para asomarme y sólo divisé el agua y unos ojos, y esos ojos que eran mis ojos me miraron y no supe qué decían, eran como si fueran de alguien y no míos y por eso me recuerdo que sentí hartito miedo y me entré rapidito a la casa y me fui derecho a la recámara de los señores como para sentirme acobijada. Me acosté en su cama y sentí la sedita de la colcha, tan suavcita Doña Chole, que me hizo sentir calosfríos en el cuerpo. Luego abrí los cajones pa' espulgarles todo y me encontré un camisón rete chulo, lleno de encajes y de moñitos y qué cree, ¡que me vino la maña de ponérmelo! Me paré enfrentito del espejo y por primera vez supe cómo era yo toda entera. Me quité la blusa y las enaguas y me quedé ahí en cueros mirándome y mirándome hasta que me volví a tropezar con mis ojos y en el mero centrado de ellos como que otra vez me dio hartito miedo, como si ahí anduviera otra gente con la que yo nunca hubiera palabreado.

Andele Doña Chole, ¿qué cosa son tres piquetitos? Salucita mi doña! que Dios no endereza jorobados pero sí compone entuertos. ¿Qué le decía? Ah, de mis ojos y del miedo que me daban y que luego me puse a hablarme y el camisón, pues se me pasó el antojo y se quedó ahí tirado con moñitos y todo y entonces me hablé bien bonito y me dije cosas rete-lindas como nadie me había dicho y además con las palabras más mejores que me sabía. Después bailé y bailé, si señora, en cueritos pintos y con todo al aire y me tomé un traguito de una botella del señor que hallé bien guardada en el ropero; luego me eché otros y otros y quién sabe cuanto tiempo pasó pero el miedo se perdió, se fue así bien quedito, con sus patitas de araña y yo, ¡dale! baila que te baila y la risa me ganaba y me salía de no sé dónde y mi cuerpo era como, pues, como una paloma Doña Chole, pero ya no era blanca sino roja y sus alitas como que querían volar y yo me untaba a las paredes sintiéndome todo y como queriendo agarrar un vuelo pa'l techo. Total, ¡salucita mi doña!, llegaron los amos y pa' pronto, a la de ya, pa' la calle, así nomás caray, en medio de la calle con todos mis tiliches, bien cuete y azonzada.

¿Ya no quiere Cholecita? Uy, usted ni aguanta nada, apenas llevamos cinco y... pues yo sí me empino otro pa'cobijarme a gusto los recuerdos. Afigúrese que de ahí me estuve en otras casas pero siempre me corrían porque, ¡no se duerma mi Chole!, porque, pues el miedo ahí andaba y sólo con los tragos se perdía un ratito, pero ahí se estaba el canijo detrás de la puerta como espiando, espiándome, hasta que yo me quedaba bien dormida y a lo mejor pues quien quita y hasta soñando. ¿Y sabe usted mi doña?, nunca supe a qué era el miedo y pues cómo, si nadie me sabía y yo no sabía nada y a nadie, y nunca preguntaba cosas y los demás, pues pa' qué diablos le servían mis pensamientos. ¿No la aburro Cholecita?, ya le veo los ojitos de pingüica. ¡Aguánteme mi reina! que a mi nadie me

habla nunca, ni me oye desde hace tiempo y ocasiones como esta, pues pa' cuando.

Luego dizque me hice mujer con un viajante de esos que vendía muchas mugres y sebo pa las velas y jabón de coco y pues yo lo quise mucho y ya sabe usted, las promesas y sí mi chata, en febrero nos casamos y me trajo un vestido verde con hartos olanes, unos lentes porque yo veía todo medio borrado y unas carpetitas tejidas dizque por su mamá que yo creo que el malnacido nunca tuvo. Luego, dejó de venir y la verdad me sentí como mula de noria, amarrada y dándole vueltas a todo su recuerdo, a sus palabras, a sus manos, hasta a los olores de su ropa y luego ¡pues cual debe!, se me fue olvidando y como que me limpié de la cabeza hasta la forma en que caminaba.

Después me metí con otro que roncaba como bestia, ronquiditos para acá, ronquiditos para allá, ¡salucita, salucita, ya suenan las campanitas!. . . y luego pues los otros y siempre lo mismo y te quiero un chorro y adiós y al rato vuelvo, y yo pues la mera verdad, en los alcoholes, azonzándome de a ratos porque el miedo entonces, era el que tenía cara de sustito.

Y un día cuando estaba allá en la troje leyendo los trocitos de periódico con que envolvían las verduras, me dije que nunca, nunca, nunca, ya nadie, nadie más y ¡ay mi Chole!, que después de mucho rato de andar sin dueño se apareció el Ignacio y como pues, ¡qué quiere mi doña! pues, como que volví a sentir las ganas de otra vez creer y luego mi escuincle y todo lo que le conté desde endenantes.

¡Oiga por favor, por favorcito, no se me duerma!, me echo la última y la encamino, no sé ni a dónde, usted me dirá, yo no conozco su casa ni de qué rumbos viene cuando se me acerca, pero déjeme decirle, pues como le diría, que ahora sí me da mucha más hasta vergüenza andar sola, por los chismes, sabe usted, que si dicen que estoy loca, que si hablo con las puertas, pos ya ve que hace un chorro que nadie me visita, pero luego me digo y me recontradigo que ya se vayan todos al diablo porque ¡caray Doña Chole!, pa'que le niego que duele estar sin que nadie la quiera a una hasta que una empieza, pues como le diría, a notar que hay cosas que puede uno sentirse, así como ser valiente o no ser de a tiro tan bruta o cantar los corridos más o menos como ese que dice. . . ¡ahorita se lo canto Doña Chole!: "Ni contigo ni sin tí mis males tienen remedio, contigo porque me matas y sin tí porque me muero".

Jay, Jay, Jaay, ¿cómo le quedó el ojito? . . . Y si viera mi doñita, qué bonito se siente acompañarse la noche con su mera tristeza o con lo que haiga pescado una de la alegría y ponerse de repente, así nomás de mero antojo, un rebozo que huelva bien fresquito y a retama y abrazarse una hasta los huesos pa' seguir pues, caray, quién sabe a dónde, con el canijo miedo montado en las espaldas y también con los ojos que ya hace tiempo ni me veo porque la mera verdad rompí los lentes que me trajo el viajante pa no andármelos mirando y averiguando lo que sabrá Dios yo tengo adentro, pero seguir por ahí con este corazón que todavía, pues como le diría, como que quiere seguir suspirando, Doña Soledad.

## ¿Existe o no la literatura gay?

Rosamaría Roffiel

Texto leído en las pasadas Jornadas Culturales Gay, en el Museo del Chopo.

**E**xiste o no la literatura gay? ¿Es literatura gay la que trata temas homosexuales, o la que escriben los homosexuales aunque trate sobre bugas? Las preguntas me son familiares. Ya antes quisieron saber: ¿Existe o no la literatura femenina? ¿Y la feminista? Mi respuesta sigue siendo la misma: en mi opinión, sólo hay buena o mala literatura. Tengo la impresión de que eso de "literatura gay" es un intento más por etiquetarnos, a nosotros ya de por sí tan señaladitos.

Y como esta discusión me ha parecido siempre un poco ociosa, prefiero echarme un rollito sobre la importancia y la necesidad de que la gente gay produzcamos, en efecto, literatura buenísima que nos dé a conocer, que nos refuerce, que nos desatanice, que contrarreste esa nefasta impresión que se insiste en dar de nosotros. Esta noche voy a referirme básicamente a la literatura que toca las relaciones entre mujeres.

Mi experiencia ha sido desagradable, no en cuanto a relaciones amorosas con mujeres se refiere sino a lo que he leído sobre ellas y, claro, a lo que con base en dichos escritos, he visto adaptado en el cine y en el teatro. Como todas, empecé con *El Pozo de la Soledad*, de Radcliffe Hall, en la cual Stephen, la protagonista principal, es abandonada por

Mary, quien decide que es mejor hacer una vida "normal" con un ex soldado que seguir adelante con una "pasión equívoca". Stephen, por supuesto, la alienta a ello porque su amor es tan grande que en él cabe el sacrificio.

Yo, que era adolescente y no descubriría aún mis claras inclinaciones, suspiré aliviada: "¡uf, qué bueno que a mí-eso-no-me va-a-pasar!"

Años más tarde, ya habiendo descubierto que "a-mí-eso-sí-me iba-a-pasar", se me ocurrió ver la versión teatral de *El asesinato de la Hermana George*. Alcoholismo, relaciones de poder, traición y la consabida soledad producto del consabido abandono, son los mensajes con los que me atraganté ahí sentada y desprotegida en la butaca del teatro. Poco después vino *La piel del zorro*, película basada en la novela de D.H. Lawrence y en la cual la felicidad de las dos protagonistas que viven tranquilas en una granja, es interrumpida por la presencia del infaltable galán, gracias al cual una de las dos mujeres regresa a la senda del bien. El compañero Lawrence "resuelve" la situación tirándole un árbol encima a la otra, seguramente para que no sufriera al quedarse sola. También vi, en el cine y en teatro, *Las amargas lágrimas de Petra von Kant*, de Fassbinder. ¿Qué les puedo decir? Lo sombrío del panorama no cambió mucho.

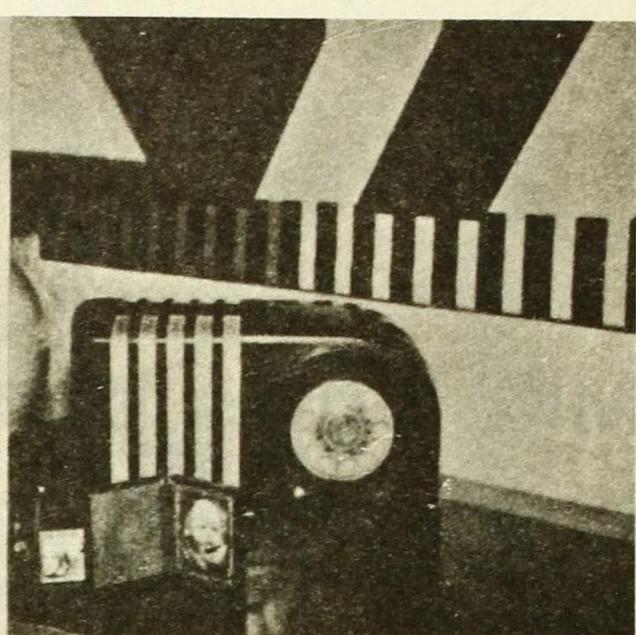
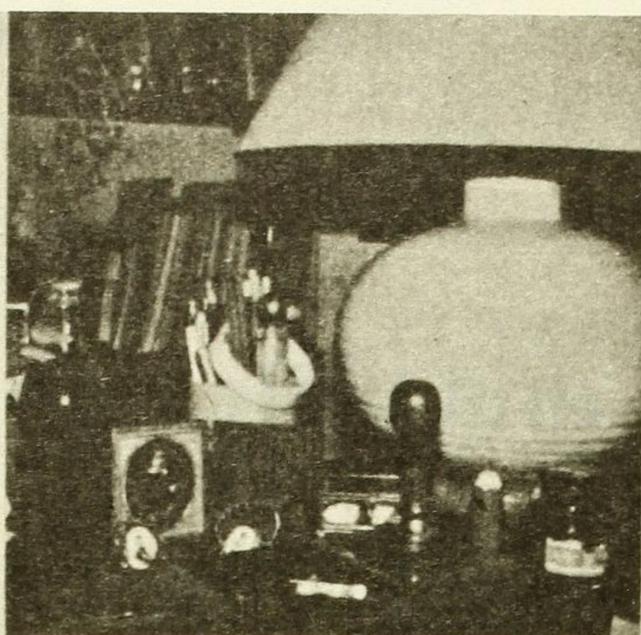
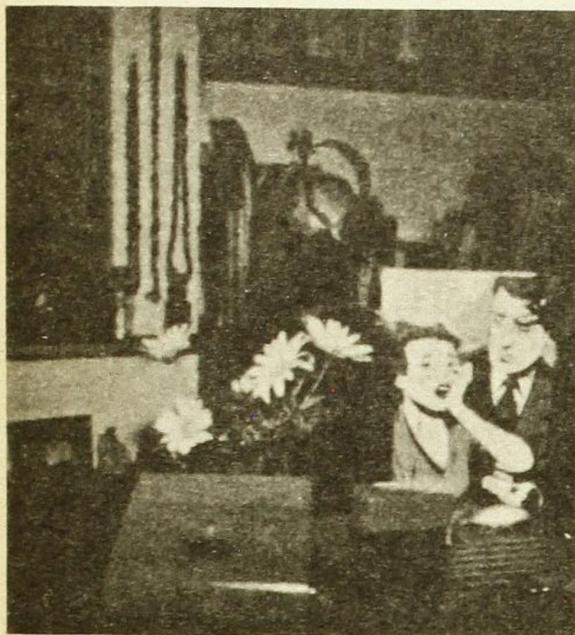
En cuanto a las letras nacionales, confieso que no me he topado mucho con el tema. Puedo mencionar *Figura de paja*, novela de Juan García Ponce, en la que Leonor, la personaje central, acaba suicidándose, y, *El día que pisamos la luna*,

obra de Nancy Cárdenas que aunque no nos favorece mucho al presentar a Marina como vil machín mexicano, ofrece por lo menos la perspectiva de desaprender comportamientos ancestrales e inventar nuevos tipos de relación.

Después de leer y ver toda esa gama de maravillas que le esperan a una si se decide a vivir su lesbianismo, me imagino que las mujeres con inquietudes al respecto, huyen despavoridas, mientras que las que se autodeclaran "bugas" por sobre todas las cosas, viajan hasta la Villa a dar gracias por no acabar como esas perdidas, además de que el público en general regresa a su casa o cierra su libro con la única e irrefutable idea de que toda relación entre mujeres termina necesariamente en alcoholismo, suicidio, abandono, homicidio, traición o soledad.

En los últimos años he leído varios libros de cuentos de autoras básicamente norteamericanas e inglesas que destilan también sabor a tragedia. Encuentros agradables fueron *Frutos de rubí*, de Rita Mae Brown, y *El color púrpura* de Alice Walker, novelas en las que salimos bastante bien libradas. En México, el panorama sigue desierto, al parecer, las lesbianas se dedican a la arquitectura, a la contabilidad, a vender seguros o a lo que sea menos a escribir. En lo que se refiere a la poesía, sólo conozco a las tres locas que, año tras año, acudimos religiosamente a la Semana Cultural Gay para decir nuestros versos.

Como ven, la situación es crítica y por eso hay que hacer algo. Algo como escribir poesía, cuentos, novelas, obras de teatro, pintar, escul-



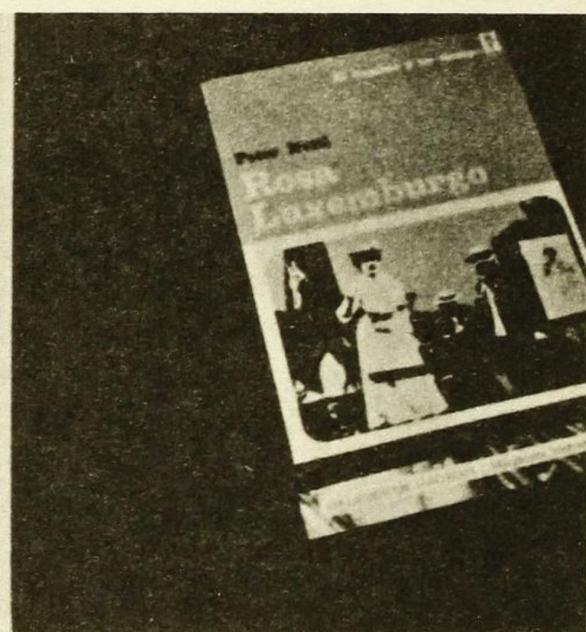
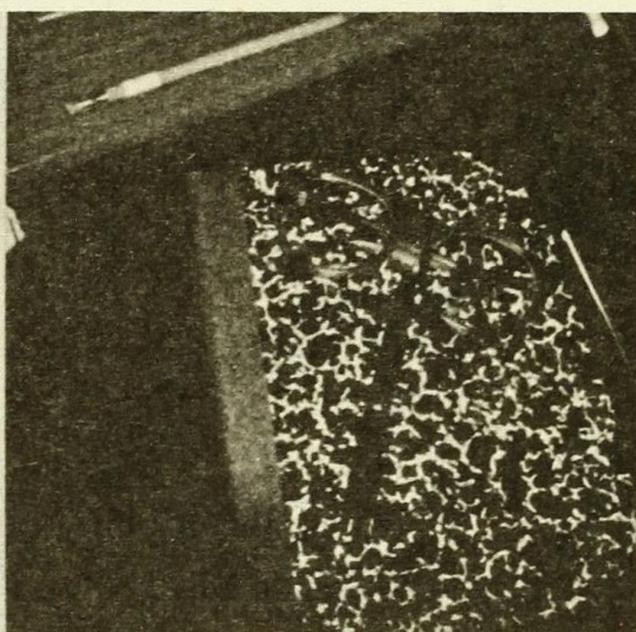
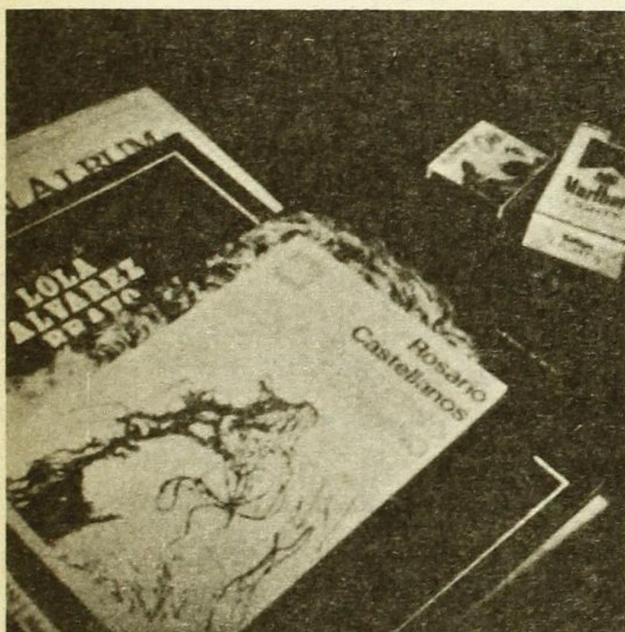
pir, componer música, inventar palabras, imágenes, sonidos. Empezar a compartir con el mundo la parte bella del amor entre mujeres.

No se trata de fomentar el secta-

de nuestra sensibilidad como personas que se atreven a hacerle caso a sus propias emociones y sentimientos.

Estoy consciente de que al prin-

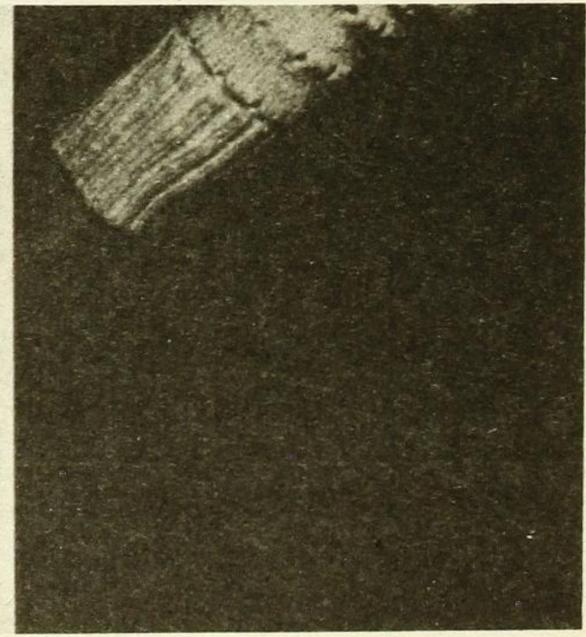
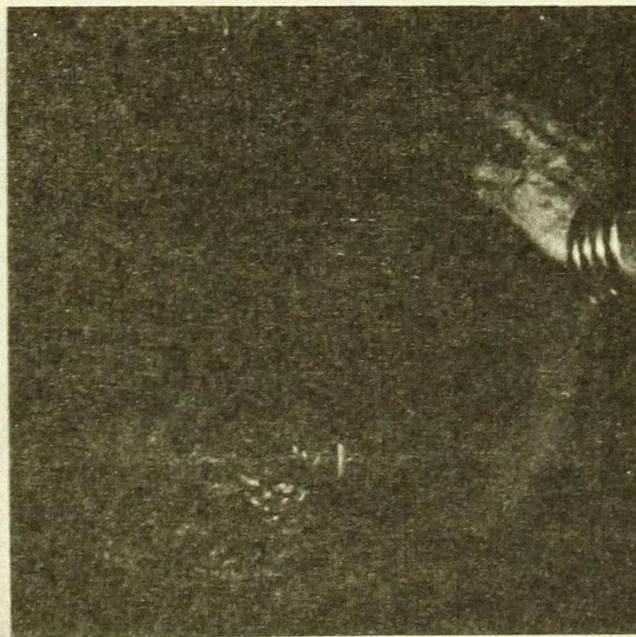
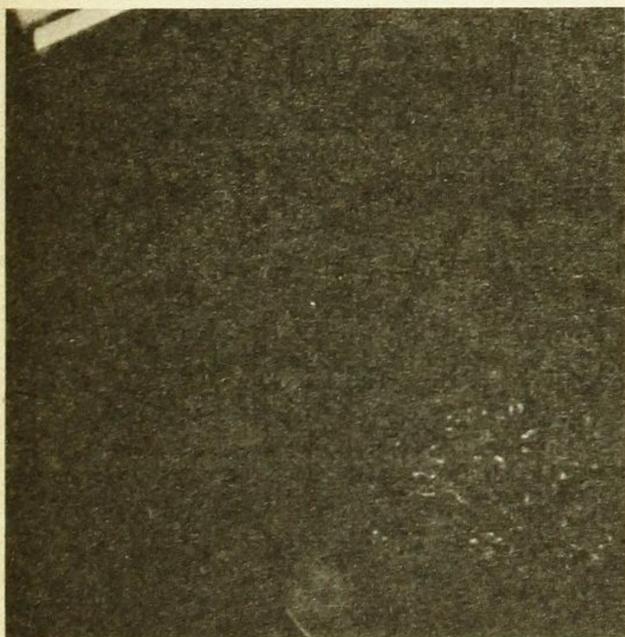
tro serán estrenadas en las mejores salas, y por supuesto, jamás serán adaptadas en televisión. Estoy consciente, repito, de que todo nos costará más trabajo, pero ya sabemos



rismo y mucho menos de contribuir a la parcialización y clasificación de la realidad social, pero sí de demostrar que las relaciones amorosas entre mujeres dan cabida a la expresión

cipio nuestros poemas no saldrán en los suplementos culturales de la prensa nacional, que nuestros cuentos no se los pelearán las editoriales capitalinas ni nuestras obras de tea-

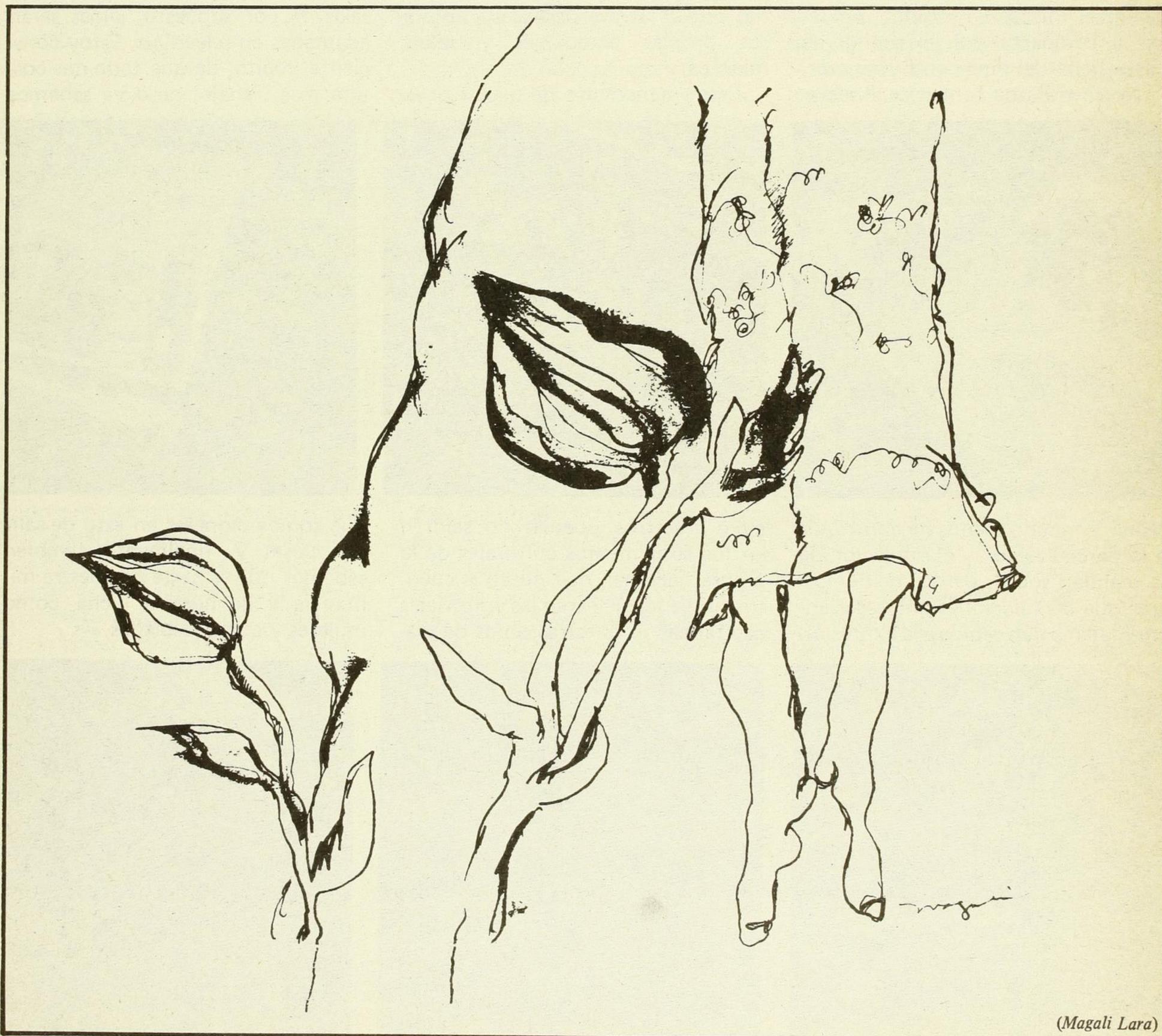
que somos pioneras en esto de salir del closet y, finalmente, también sabemos que es parte de nuestra militancia y de nuestra lucha, como mujeres y como lesbianas. *Lema*



(Lourdes Almeida)

# Mitologías para una reflexión sobre la mujer

Tununa Mercado



(Magali Lara)

**B**autizos, quinceañeras, bodas y divorcios son los tópicos que integran el título de la exposición de Magali Lara, Ana Checchi y Yani Pecanins, que se presentó en la Galería Pecanins a partir del 19 de agosto último. Los cuatro términos de esa designación aparentemente dan cuenta de estadios o etapas de la femineidad y, más en concreto, de la vida “normal” de cualquier mujer. Esa materia femenina está sujeta, pues, a ciertas transformaciones, es posible de ser modelada a voluntad por otros, de absorber modos sociales y culturales, de condensarlos y precipitarlos hasta convertirlos en modelos de una fuerza ideológica innegable y, al parecer, incontrovertible. Si así fuera, si esta pintura se dedicara a aislar la marca social impuesta de modo absoluto sobre la vida de las mujeres, estaríamos en presencia de una crítica más aparente que profunda: tres pintoras se reúnen para denunciar una situación, desenmascarar a un enemigo y quedarse muy tranquilas y cumplidas por haber derribado los consabidos mitos que esclavizan a la mujer (discurso feminista inmediato).

Pero en estos bautizos, fiestas de quince años, bodas y divorcios las cosas no suceden de ese modo. Ese mundo mitológico, controvertido, supuestamente enajenante es expuesto y rescatado, valorizado en su escándalo y en su ocultamiento. Magali, Ana y Yani se han destinado a una tarea arqueológica apasionante cuya complejidad reside en asir lo inasible, cercar lo difuso: decantar, filtrar, dejar pasar un fluido consistente o etéreo —según las imágenes que se elijan— que arrastra, en su trayecto, fragmentos de memorias, vivencias de la historia personal, decires, incluso, del inconsciente; un flujo —palabra de connotación

femenina intensa— que tiene la capacidad de derramarse como lenguaje con categorías propias —aunque remotamente impuestas por los usos sociales—.

Guantes, moldes de costura, zapatos, bastidores de bordar, medias, puntillas, encajes, sombreros, sombrillas, trencillas, vestidos de novia, de bodas o de quinceaños, bobinas de hilo, dedales, alfileres, tijeras y toda la parafernalia de la aguja; pétalos y flores secas, espejos, fotografías, la lista de objetos que forman parte de la realidad femenina puede parecer previsible y estereotipada, pero no deja de agotar sus sentidos, hay siempre una nueva interpretación que endilgarle (riqueza de lo demasiado conocido y aceptado). Sofocante y hasta perverso, atesorado y melancólico, ese universo de cosas es, en sí, ciertamente, una narración “realista” y representativa; pero lo que allí se cuenta abstrae los referentes y se constituye, por un lado, en una concepción plástica, y, por el otro, en la expresión de una idea: hacerse plenamente cargo de las mitologías —ser propiamente el icono—, asumirlas y objetivarlas como condición necesaria para una reflexión.

En el terreno plástico, la búsqueda —de la identidad, de la infancia, del trauma— forja un tipo de composición hacia adentro, más allá de la superficie, en planos y volúmenes con valores específicos y con efectos diversos de textura (Yani Pecanins y Ana Checchi); hacia el costado derecho, en un despliegue en acordeón (truco de libro infantil) de carácter narrativo (los libros-cuadros de Magali Lara); en el plano; expuestos los hitos del “relato” —figuración de objetos muy significados, animizados y sentimentales y colores que también denotan sentimientos o pasiones —los cuadros



(Yani Pecanins)

en acrílico de Magali Lara; en cajas, también hacia adentro, con las figuras de la pareja siluetadas y con varios dobles mensajes, las obras de Ana Checchi; en fotografías, ilustrados mediante objetos diversos que son en sí mismos función, concepto e idea, los momentos de la vida de una mujer —real, pero idealizada— se vuelven fulgurantemente abstractos.

El conjunto es también expresión de lo que podríamos llamar una erótica femenina: superpuestos, en primeros, segundos o terceros planos; en los bordes, en las hendiduras y las saliencias; en objetos de impredecibles efectos libidinales, en tiempos antiguos y atmósferas de sueño, en rincones en los que se reconoce la singular soledad de la mujer, en la evocación de la madre y figuras aledañas, en la falta, en la pareja que falta, y a través de una serie de señales que se encienden en la conciencia del espectador y lo comprometen, unos fantasmas y unas fantasías demarcan, de manera muy sugerente, el territorio de una sexualidad propiamente femenina, cuyo ritmo moroso y soñador tendría que ser objeto de otras indagaciones.

## AVISOS

**Encuentro Internacional de la Mujer y la Salud.** Por primera vez este encuentro se realiza en un país del tercer mundo. La cita es en San José, Costa Rica, del 23 al 28 de mayo del presente año.

Los objetivos son: definir prioridades y actividades sobre Mujer y Salud, fortalecer y consolidar las redes de trabajo internacional, y reunir a mujeres de países industrializados con mujeres del tercer mundo para intercambiar experiencias prácticas, información y métodos organizativos.

Los temas principales que se discutirán son: políticas de población y derechos reproductivos, salud comunitaria, amenazas ambientales contra la salud, drogas y medicamentos, sistemas de salud.

Para envío de sugerencias, solicitud de información e inscripciones, dirigirse a: CEFEMINA (Centro Feminista de Información y Acción). Apdo. Postal 5355. San José, Costa Rica. Tel: 27 15 68. (Atención: Marta Trejo)

**Encuentro de Lesbianas Feministas.** Con el propósito de analizar conjuntamente la situación que viven en cada uno de los países y buscar soluciones y alternativas, varios grupos mexicanos preparan el Primer Encuentro de Lesbianas Feministas de Latinoamérica, el Caribe y Chicanas.

El evento se realizará los días 14, 15, 16 y 17 de octubre de 1987.

Las mesas de trabajo tratarán sobre la identidad lésbica, la represión, el lesbianismo y los diversos sectores sociales, el lesbianismo y las diversas situaciones sociales, el movimiento lésbico feminista ante el movimiento heterofeminista y lésbico homosexual, el movimiento lésbico feminista y otras organizaciones políticas, conclusiones y acuerdos de la red.

Habrán también videos, audiovisuales, cine, teatro, danza, poesía, exposiciones varias, y venta de libros, chácharas, revistas, fotografías, inventos y otras creaciones.

Las interesadas pueden dirigirse a: L.A.L. Apdo. Postal 22934. 14000 México, D.F.

Este espacio está abierto a todo aviso, solicitud o simple comunicación que deseen hacer nuestras (os) lectoras (es).

## CORRESPONDENCIA

Carta a Marcela Guijosa, en respuesta a su artículo: Mis complejos por ser de la clase media, publicado en el último número de FEM

Tijuana, B.C., enero 22 de 1987

Marcela:

Yo también soy clasemediera, y comparto contigo la misma sensación de culpabilidad a la que te refieres en tu artículo (FEM No. 49), con la diferencia de que no cursé estudios universitarios, ni califico para trabajar en algo que no sea de recepcionista o empleada en alguna tienda, etc. Por lo que asumí mi rol de ama de casa, con la ayuda eventual de alguna trabajadora doméstica, que en esa ciudad fronteriza cada vez es más escasa, por la cantidad de maquiladoras que se han abierto.

Así es que todos mis intentos por huir un poco de esta realidad se han visto frustrados y me vuelvo a poner el mandil, con la única diferencia de que mi vida cotidiana no se nutre tan sólo de la televisión y el Vanidades, y en mi aislamiento estoy en una lucha encabronada por no enajenarme, leyendo todo lo que se considera "buena literatura", y absteniéndome de no caer en el juego de lo que considero hace "despreciables" a las mujeres de nuestra clase social, que en Tijuana, con el grave problema de la transculturación, se da el fenómeno de querer imitar estilos de vida más sofisticados por la cercanía del American Way of Life, donde frecuentemente te repiten: you've come a long way baby.

Pienso que dentro de las exigencias que necesariamente implica mantener un estatus de "privilegiada", para darle un sentido a mi vida y no sentirme tan mal, siento que en cualquier clase social, tratar de mantener relaciones psicológicas más o menos sanas, con nuestros esposos e hijos, sigue siendo el gran reto que todo ser humano persigue.

Silvia Campbell de Cota

México D.F. a 13 de diciembre de 1986

### REVISTA FEM

Colectivo de trabajo.

PRESENTE.

Haber cumplido diez años de un esfuerzo continuo, en la publicación de una Revista que tiene como objetivo: informar, analizar, dar testimonio, y abrir el debate en torno a la situación de las mujeres, es sin duda una verdadera hazaña. Porque su realización, con los múltiples problemas que vivimos en una sociedad como ésta, significa enfrentar y superar toda índole de dificultades.

Su labor ha sido de gran trascendencia para la lucha de las mujeres de México y en otros países de nuestro Continente, en donde la opresión y la explotación de las mujeres alcanza grados inverosímiles.

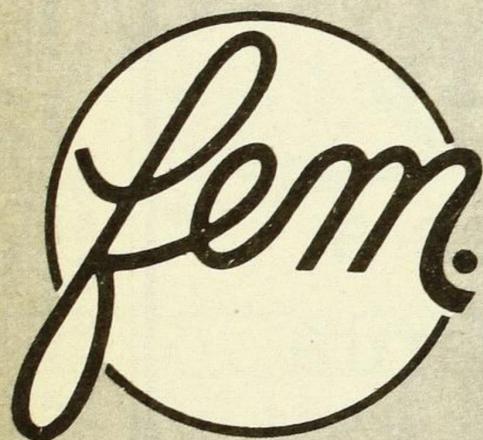
Para las mujeres que luchamos por la democracia y el socialismo en organizaciones sociales, políticas, o en los partidos, la Revista FEM nos ha enseñado mucho, nos ha ayudado a profundizar en el conocimiento de la condición femenina.

Feministas y socialistas nos hemos encontrado en una práctica común, el intercambio de experiencias ha enriquecido y facilitado el avance en la lucha por la liberación de las mujeres y por la transformación radical de esta sociedad en la que se asientan las raíces de nuestra opresión.

Las mujeres feministas del PSUM, el Comité Central y la Comisión Política del Partido Socialista Unificado de México, saludamos y reconocemos su importante labor, deseando que este esfuerzo continúe cada día con más éxito.

Por el Departamento del Comité Central de Trabajo entre las mujeres. María Guerra

ANUNCIATE  
EN



Su anuncio en la revista en virtud de su tiraje de 15,000 ejemplares, llega a 60,000 mujeres independientes, conscientes, con capacidad de decisión y elección.

La revista sale en los primeros 10 días de cada mes. El cierre de la edición se da los días 15.

Av. Universidad 1855- 4º piso  
Col. Oxtopulco-Universidad  
C.P. 04310 Méx. D.F. Tel. 550-73-06

**40 años**  
de labor ininterrumpida

# Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Febrero, 1987

433

*Miguel Barnet*

**LA NOVELA TESTIMONIO**

*Hernán Lavín Cerda*

**YURKIEVICH  
Y CARDOZA Y ARAGÓN**

*José Ramón Enríquez*

**LAMENTACIONES**

**ENTREVISTA  
CON EMMANUEL CARBALLO**

Suscripciones:

Apdo. Postal No. 70-288 / Ciudad Universitaria / 04510 México, D. F.  
Tel. 550-55-59 y 548-43-52

De venta en Librerías Universitarias, Tiendas de la UNAM,  
Sanborns y diferentes librerías del D. F.

PUBLICACIONES  
**EL COLEGIO DE MÉXICO**  
 NOVEDADES

*Humberto Garza Elizondo* (compilador)  
**Fundamentos y prioridades de la política exterior de México**

*Blanca Torres* (compiladora)  
**Descentralización y democracia en México**

*Gabriel Székely* (compilador)  
**Anuario México-Estados Unidos, 1985**

*Daniel Rodríguez y Ricardo Yocelvezky*  
**Política y población en América Latina. Revisión de los aportes del PISPAL**

Varios  
**...Se fue a volver. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina**

*Pedro Pérez*  
**La población y el estudio de lo urbano-regional en América Latina. Revisión de los aportes del PISPAL**

De venta en la librería de El Colegio de México y en otras librerías.  
 El Colegio de México, A.C., Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F., teléfono 568-60-33 ext. 388

**era**



EDICIONES ERA ■ AVENA 102 ■ 09810 MÉXICO, D. F.  
 MÉXICO, D. F. | GUADALAJARA, JAL. | MONTERREY, N.L.  
 ☎ 581 77 44 | ☎ 14 90 48 | ☎ 42 08 12

NOVEDAD

**José Clemente  
 Orozco**



**Cartas a  
 Margarita**

**LA MUJER  
 EN LOS LIBROS**

*Christiane Olivier*  
**LOS HIJOS DE YOCASTA**  
 La huella de la madre

*Andrée Michel*  
**EL FEMINISMO**

*Elsa M. Chaney*  
**SUPERMADRE.**  
**LA MUJER DENTRO DE LA POLÍTICA  
 EN AMÉRICA LATINA**

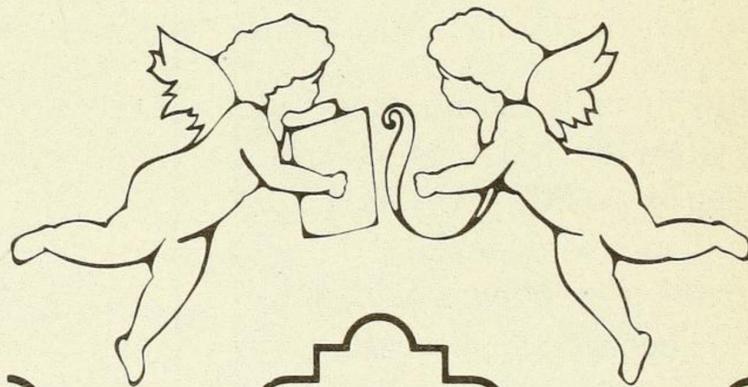
*Jules Michelet*  
**LA MUJER**

En preparación:

*Ney Bensadon*  
**LOS DERECHOS DE LA MUJER**



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA



**FONDA SAN ANGEL**

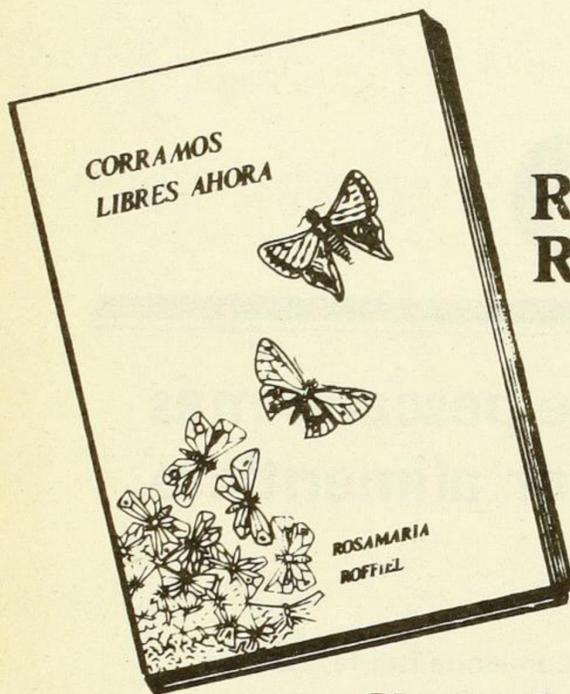
**RESTAURANTE · BAR**

**MAS ALLA DE LA BUENA COCINA...  
 EN EL CORAZON DE SAN ANGEL**

DESAYUNO · COMIDA · CENA  
 PLAZA SAN JACINTO 3 SAN ANGEL, MEXICO TEL 548 75 68

POESIA

## CORRAMOS LIBRES AHORA

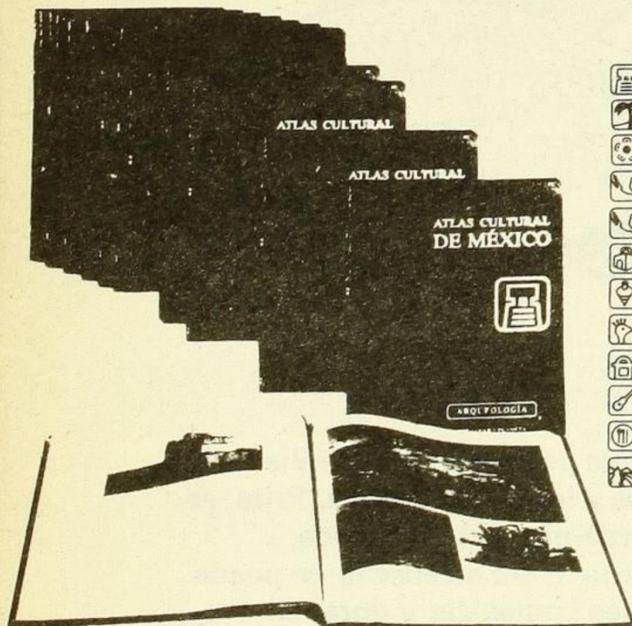


**Rosamaría Roffiel**

Ya puedes comprarlo  
en 

## ATLAS CULTURAL DE MÉXICO

MÁS QUE UNA ENCICLOPEDIA...  
EL CONOCIMIENTO ESENCIAL SOBRE NUESTRO PAÍS



-  ARQUEOLOGÍA
-  TURISMO
-  FLORA
-  CARTOGRÁFICO I
-  CARTOGRÁFICO II
-  MUSEOS
-  ARTESANÍAS
-  FAUNA
-  MONUMENTOS
-  MÚSICA
-  GASTRONOMÍA
-  MEDIO FÍSICO

Adquiera el Atlas de Arqueología la 1a. semana de febrero en las librerías, tiendas de autoservicio y módulos de El Correo del Libro por sólo \$5,900-.

SEP



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
GRUPO EDITORIAL PLANETA



## Zafra VIDEO

La opción que esperabas para ver buen cine en tu casa.

Este mes te ofrece en exclusiva:

“DIARIO PARA MIS HIJOS” Obra modesta, intensamente personal de Márta Mészáros, directora de “Nueve meses” y ‘Adopción’.

\* Premio especial del Jurado de Cannes, 1984.

“LA HORA DE LA ESTRELLA” de Suzana Amaral. Macabea, personaje principal se define: “Soy mecanógrafa, soy virgen y me gusta la Coca Cola”. El mayor éxito del cine brasileño reciente.

11 Premios en el Festival de Brasilia

Premiada en Habana, Berlín y en el Festival de Creteil “Film de Femmes”.

“VAMPIROS EN LA HABANA” Para que niños, niñas, mamás y papás descubran que intereses se esconden tras la divertida guerra entre los vampiros.

\* Premio Coral a la mejor animación en el Festival Internacional de Cine Latinoamericano, Habana, 1985.

Y 150 títulos más

ZAFRA VIDEO  
COYOACAN  
Francisco Sosa  
No. 9-A  
Tel: 554-58-44  
ZAFRA VIDEO  
COPILCO  
Av. Copilco 102  
local 105  
Entre Universidad  
e Insurgentes



Por fin  
Llegó



# fem.

Publicación  
mensual

10 años construyendo una nueva imagen de la mujer

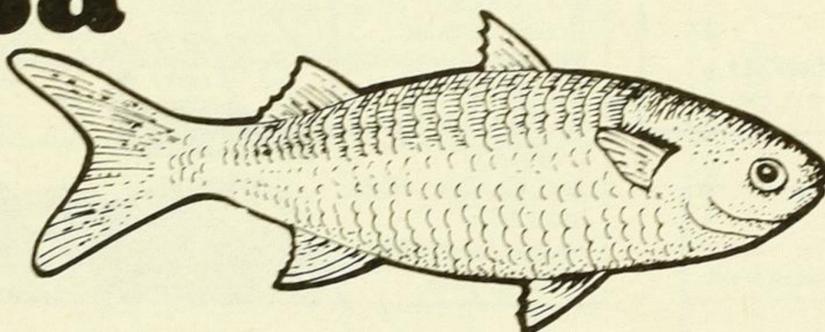
fem. solicita  
promotoras (es) de  
suscripciones y ventas,  
mayores informes en:

Av. Universidad 1855- 4º piso  
Col. Oxtopulco-Universidad  
C.P. 04310 Méx. D.F. Tel. 550-73-06

# TODO EL PESCADO ES SABROSO Y NUTRITIVO

Disfrute en esta cuaresma las especies de pescado más abundantes. Todas poseen un alto valor alimenticio.

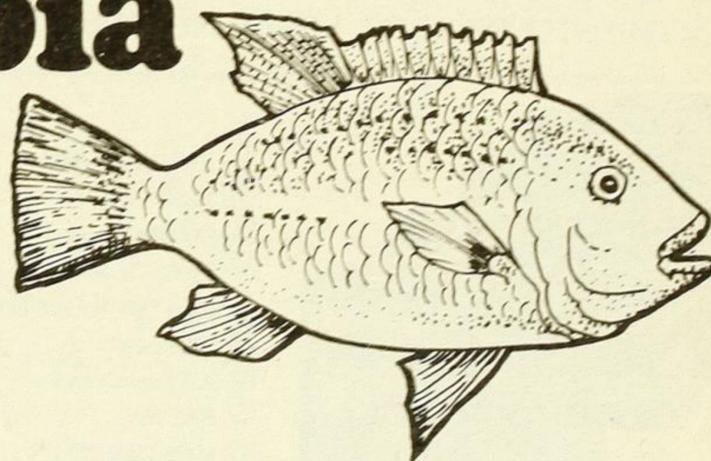
## **lisa**



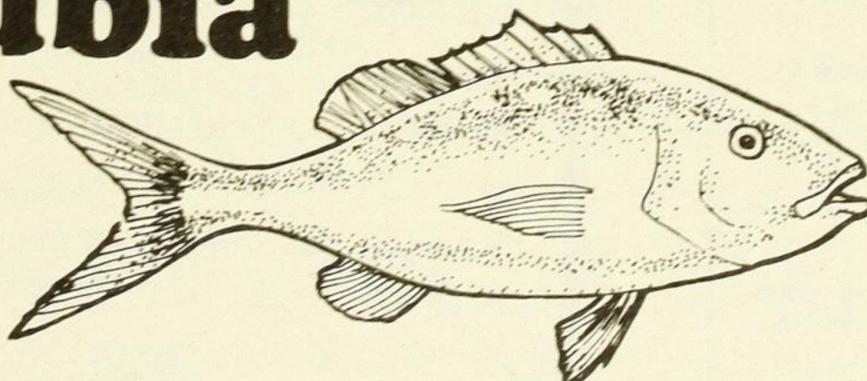
Se recomienda freirla, asarla, o cortarla en trozos pequeños para preparar una sopa de pescado. También se puede empapelar sazonándola con sal y pimienta para después meterla al horno. Y si la encuentra ahumada, cómprela, no se arrepentirá.

La tilapia es muy apreciada por su carne blanca y tierna. Asada al carbón es una delicia; también frita, preparada con salsa de tomate, dorada en aceite, con sal, pimienta y harina, o simplemente fileteada y picada en un ceviche con limón, cebolla y cilantro.

## **tilapia**



## **rubia**



La rubia pertenece a la familia de los pargos y los huachinangos. Frita, es muy sabrosa, también asada, al horno, o en escabeche; se puede también empanizar y dorar en bastante aceite para después servirla con lechuga picada y limón partido a un lado.

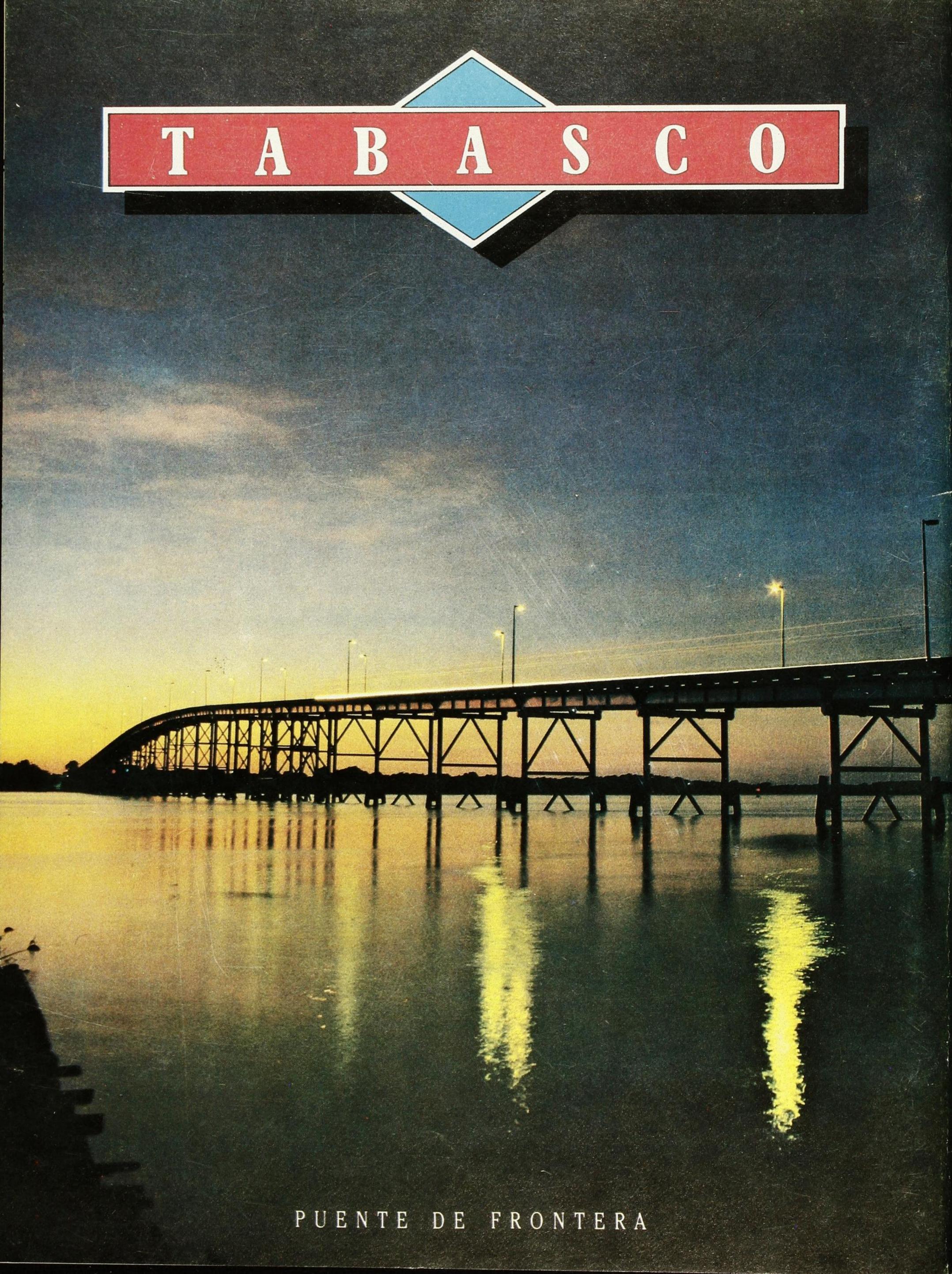


PRODUCTOS PESQUEROS MEXICANOS





T A B A S C O



PUENTE DE FRONTERA